

Construyendo
MILLONES #1

bestselling author
LEXY TIMMS

Construyendo Millones

Lexy Timms

Traducido por Carolina La Rosa Montilla

“Construyendo Millones”

Escrito por Lexy Timms

Copyright © 2018 Lexy Timms

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

www.babelcube.com

Traducido por Carolina La Rosa Montilla

Editado por Jorge Ledezma

Diseño de portada © 2018 Book Cover by Design

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

Construyendo MillonEs

PartE #1

Por Lexy Timms

Copyright 2018



Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[Derechos de Autor](#)

[Construyendo Millones](#)

[Construyendo Millones](#)

[Descubre más de Lexy Timms:](#)

[Construyendo Millones. Sinopsis](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Construyendo Millones Parte #2. Sinopsis](#)

[Construyendo Millones](#)

[Descubre más de Lexy Timms:](#)

[LIBROS GRATIS?](#)

Mas de Lexy Timms:



Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, ni transmitirse, de ninguna forma ni por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro) sin la autorización previa por escrito tanto del propietario de los derechos de autor como del editor mencionado al principio de este libro.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares, marcas, medios e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier parecido con una persona real, viva o muerta, eventos o lugares es mera coincidencia. El autor reconoce el estado de marca registrada y los propietarios de marca de varios productos mencionados en esta obra de ficción, que han sido utilizados sin permiso. La publicación/uso de estas marcas comerciales no está autorizada, asociada ni patrocinada por los propietarios de la marca comercial.

Todos los Derechos Reservados.

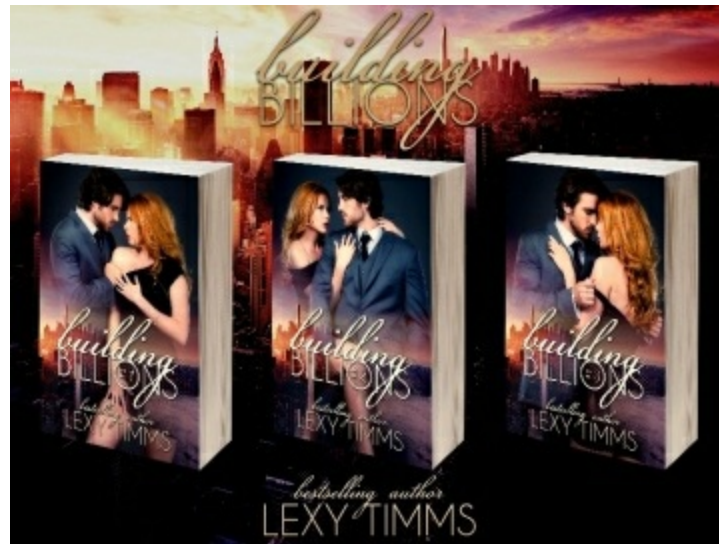
Freedom

Construyendo Millones Parte #1

Copyright 2018 por Lexy Timms

Diseño de portada: [Book Cover by Design](#)

Construyendo Millones



- Parte 1
- Parte 2
- Parte 3

Descubre más de Lexy Timms:



Boletín de Lexy Timms:

<http://eepurl.com/9i0vD>

Página de Facebook de Lexy Timms:

<https://www.facebook.com/SavingForever>

Sitio Web de Lexy Timms:

<http://www.lexytimms.com>



Quieres leer más...

¿GRATIS?

Regístrate en el boletín de Lexy Timms

Y ella te enviará

un libro de pago, ¡Gratis!

¡Suscríbete para novedades y actualizaciones!

<http://eepurl.com/9i0vD>

Construyendo Millones. Sinopsis



De la Autora de Best Sellers del USA Today, Lexy Timms.

Una aventura amorosa de una noche

Se suponía que solo sería una noche. Ashley es solo un escalón bajo en la escalera del éxito de su compañía. La fiesta de la compañía siempre ha sido un gran evento. Jimmy Sheldon, CEO y fundador de Big Steps desea asegurarse de que sus empleados la pasen bien. Debería, los ha hecho trabajar duro, esperando de ellos más de lo que pensaban que podían dar, pero siempre ha recompensado sus esfuerzos. Es lo que hace de él un gran jefe y el dueño de una compañía con un valor de un millón de dólares. Él sabe cómo hacer que las cosas funcionen.

Y lo hizo.

Unos cuantos cosmos y Ashley saló a la pista de baile. Había olvidado lo divertido que era bailar. Después de algunas canciones, sus años de rutinas competitivas de baile regresaron a ella y al poco tiempo tenía a todos tratando de moverse como ella. Incluso el jefe Jimmy. Incluso él mismo tenía algunos movimientos de baile decentes.

Desde la pista de baile hasta la habitación del hotel, Ashley juró que ambos olvidarían lo sucedido la mañana siguiente y volverían a sus escalones en la escalera.

Excepto que, nadie olvida una canción exitosa ...

Contenido

[Construyendo Millones](#)

[Descubre más de Lexy Timms:](#)

[Construyendo Millones Sinopsis](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Construyendo Millones Parte #2 Sinopsis](#)

[Construyendo Millones](#)

[Descubre más de Lexy Timms:](#)

[LIBROS GRATIS](#)

[Más de Lexy Timms:](#)

Capítulo 1

Jimmy

"Realmente me lucí con esto, Ross".

"Imaginé que cantarías victoria en algún momento, Jimmy. Aunque me sorprendió que te llevara tanto tiempo".

"¿Tanto tiempo? Sólo hemos estado aquí diez minutos", le dije.

"Es un récord, según puedo decir desde que te conozco". Ross se rió entre dientes.

"¿Cómo está todo?"

"No lo sé. Solo hemos estado aquí, ¿qué es lo que acabas de decir, diez minutos?"

"¿He estado aquí el tiempo suficiente para darme cuenta de lo grandioso que es este hotel, pero no hemos estado aquí el tiempo suficiente para que te pongas a trabajar? Te estás tratando de escabullir, amigo".

"Déjame ir a revisar la cocina y asegurarme de que hayan llegado todos los camareros de la fiesta", dijo Ross.

"Luego, revisaré y me aseguraré de que todas las habitaciones del hotel estén reservadas. Me aseguraré de que el gerente general sepa que este hotel será mío durante las próximas cuarenta y ocho horas".

"¿Todas las habitaciones?" Ross silbó. "Realmente lo hiciste en grande esta vez".

"Te dije que iba a ser grande. Los empleados de esta compañía han estado trabajando horas extras durante los últimos nueve meses. Ya era hora de que pudieran festejar tan duro como trabajan".

"Tus fiestas son la única razón por la que la mayoría del personal se queda. No te puedes imaginar las quejas que tengo que atender a diario", dijo.

"Ah bueno. Pueden quemar un poco de vapor esta noche. Un poco de comida, un poco de alcohol, una habitación realmente agradable para caer con una hermosa persona en sus brazos. Estarán bien. Estoy seguro de eso", dije.

"¿No invitaste a los empleados y sus familias?", Preguntó Ross.

"¿Sí?"

"Entonces, ¿por qué ... sabes qué? ni siquiera quiero saber qué tipo de fantasías familiares espeluznantes están dando vueltas en esa cabeza tuya".

"Créeme. Lo más seguro es que no querrás saberlo", le dije con una sonrisa.

Había hecho tres fiestas distintas a lo largo del año para mi compañía, una para comenzar el Año Nuevo, una para celebrar la Navidad y otra en el verano, para celebrar los hitos que la empresa había logrado hasta ahora. Mis empleados trabajaban las veinticuatro horas del día para mí, así que era justo que les proporcionara una salida de fin de semana para hacer lo que quisieran con quien quisieran sin juzgarlos. Les proporcioné la comida, las bebidas, las habitaciones y el baile, y ellos realizaron el romance corrompido por sí mismos. Les permití que trajeran a cualquiera y a todos los que quisieran, y las llaves de las habitaciones se entregaron como si fueran dulces en una fiesta infantil.

Y esta fiesta no sería diferente.

Big Steps había tenido éxitos importantes. Alcanzamos la marca de un billón de dólares en ventas brutas, superamos la marca de medio billón de dólares en la ganancia neta bruta del año y llegamos al punto en que nuestros pedidos excedían nuestra capacidad de producir productos de lujo. Lo que buscaran, lo vendíamos. ¿Alguien quería una limusina personalizada? Se la proporcionamos. ¿Alguien deseaba un yate de color negro con detalles cromados? Nosotros también podíamos darles eso. Si alguien lo quisiera, podríamos entregarle un helicóptero con televisiones en miniatura montadas en la parte posterior de los reposacabezas y las piernas hechas de oro puro.

Sí. Nosotros también podíamos entregar eso. Big Steps acababa de ser nombrada la mejor compañía del mundo para conseguir cualquier cosa cosas lujosa y cara.

E íbamos a celebrar de verdad, sin adulteraciones.

Hablé con el chef. "Los entremeses comenzarán a servirse alrededor de las siete, y la cocina permanecerá abierta con ellos hasta las dos, después de eso volverán al menú del servicio a la habitación en caso de que alguien en las habitaciones del hotel desee ordenar algo", dijo Ross.

"Perfecto. ¿Qué hay con los camareros?", Pregunté.

"Ellos están aquí, preparándose. Tres han sido asignados para servir solo al comedor, y tres están en espera para que las personas empiecen a llamar desde las habitaciones. El servicio de bebidas estará disponible para sus habitaciones a pedido, como lo solicitaste".

"Maravilloso. ¿Y las habitaciones del hotel?"

"Voy para allá ahora mismo. Supongo que quieres la llave de la suite del penthouse en el piso superior. ¿Para ti y para Nina?"

"Sí quiero la llave. ¿Quién sabe si para Nina?" —Dije. No oculté el sarcasmo o frustración en mi voz con respecto a mi novia".

"¿Problemas en el paraíso?" Preguntó Ross.

"Ella es el demonio con un vestido de Gucci, pero tú sabes exactamente lo que es".

"Y mantengo la boca cerrada porque no es de mi incumbencia", dijo.

"¿Tienes una cita para esta noche?", Le pregunté.

"Sabes que no".

"Todavía tengo la esperanza de que te encuentres una buena mujer".

"¿Como Nina?" Preguntó.

"Soy el director de la compañía más buscada por los ricos y los famosos. Tengo que lucir bien para las cámaras".

"¿Y eso incluye a la mujer que llevas de tu brazo? Sabes que puedes conseguir algo mejor".

Le lancé a Ross una mirada, esperando que se callara. "Lo dice el hombre cuyo corazón se rompió hace cuatro años y no ha salido de ahí", le dije.

"Mi corazón no se rompió. Me salí de mi maldita boda".

"Por lo cual todavía no tienes que reembolsarme. Además, hay muchas mujeres hermosas que trabajan en esta compañía y estarán aquí con sus familias. ¿Tal vez haya por ahí alguna chica del personal con una madre descuidada que podría arriesgarse contigo?"

"Estás loco, Jimmy. Y espero que la compañía siga ganando dinero de esa manera. Porque lo vamos a necesitar si tus fiestas van a seguir siendo tan extravagantes".

"¿Estás haciendo cálculos numéricos en esa cabeza tuya?", Le pregunté.

"Podría estar calculando algunos totales básicos, sí".

"Estaré interesado en saber cuáles son después de que termine mi cuarto trago de la noche".

"Siempre estás un escalón adelante, ah, ya entendí".

"Estás un poco lento esta noche, Ross. Pide una tarjeta de acceso en la recepción para que te espabilen un poco y obtengas una más tarde", le dije con un guiño.

Hubo algunos preparativos de último minuto que realmente me mantuvieron ocupado, apuntando hacia las personas en diversas direcciones mientras bebía mi whisky. Estaba listo para empezar esta fiesta. La gente

empezaba a entrar, y los camareros hacían fluir el alcohol. Vi a madres y padres entrar sonrientes con sus hijos cuando entraron. Vi a hombres de Recursos Humanos con sus esposas en sus brazos y hombres de TI con sus agallas colgando de sus cinturones. Me mezclé con la multitud, dándoles la bienvenida a todos a la fiesta e informándoles con todos los detalles, haciéndoles saber que podían aprovechar el hotel durante todo el fin de semana sin costo para ellos.

Me elogiaron por mi generosidad y sonreí.

Me encantaba cuando me elogiaban.

El bajo comenzó a sonar, y la gente sostenía sus bebidas y bailaba. Los padres de los empleados bailaban con sus esposas, volviendo a encender las llamas de la pasión que habían estado latentes durante la mayor parte de su matrimonio. Las mujeres solteras estaban borrachas y vagaban por todas partes, los chicos de informática, al parecer finalmente se acostarían por primera vez en meses. Las secretarias se reían en la esquina con sus pequeños vestidos ajustados y sus salaces tacones. Los miembros de la tripulación de la sala de correos estaban disfrutando de sus bebidas en medio de la pista de baile, conversando entre ellos y gritando como si estuvieran en una fiesta de fraternidad universitaria.

Y luego ahí estaba Ross, corriendo e intentando organizar la cocina y a los camareros para poder atender a la gente que entraba.

"¡Es una gran fiesta, señor Sheldon!"

"Los camareros son fabulosos! Hicieron esta bebida especialmente para mí".

"La comida está increíble. Muy bien, señor Sheldon".

"Hey, Sr. Sheldon! ¿Desea salir en esta foto?"

Levantamos nuestros anteojos cuando un grupo de mujeres se reunieron a mi alrededor. Colocaron sus piernas junto a mis caderas, tratando de obtener un pedazo de lo que me había convertido. Y en lo que me había convertido era un tipo famoso. Exitoso. Rico más allá de mis sueños más salvajes.

Y nunca volvería a mi vida anterior. Sabía lo que era vivir en la pobreza, comiendo comida de los basureros y despellejando a las serpientes que encontraba en el patio para comerlas en la cena.

Nunca volvería a ese estilo de vida.

Nunca.

"Todo el mundo, ¿podría tener su atención por favor?"

Tomé el micrófono del DJ cuando la música se detuvo.

"Solo quería decir que todos ustedes me han honrado al asistir a esta fiesta, lo cual es maravilloso, y son bienvenidos. Pero son bienvenidos porque mi empresa no habría podido alcanzar el éxito sin ustedes. Sé que a veces se quejan por las horas extras, y sé que es difícil, pero Big Steps ha obtenido su actual posición gracias a personas como ustedes. Yo soy el rostro, pero ustedes son el cuerpo. Por lo tanto, por todo su arduo trabajo, merecen relajarse y divertirse. ¡Toda la comida, las bebidas, el servicio a las habitaciones y el alojamiento van por mi cuenta durante todo el fin de semana!"

La multitud estalló en un estruendoso aplauso mientras les sonreía.

"¡Así que diviértanse y asegúrense de desalojar a la una el domingo por la tarde!"

Le lancé el micrófono al DJ mientras mis ojos escudriñaban a la multitud. La gente se estaba relajando a causa del alcohol que corría por sus sistemas, pero la mejor parte era que Nina no había aparecido. Lo cual resultaba genial. No había prensa en este evento, y no hubo discursos nacionales que dar. Así que no tenía sentido que me vieran con ella aquí.

Lo que significaba que podía tener a cualquier mujer que quisiera durante todo el maldito fin de semana.

Mis ojos se posaron en una hermosa mujer que estaba en el bar. Llevaba el cabello rojo recogido sobre su cabeza. Sus ojos eran grandes y verdes. La reconocí, creo que se llamaba Ashley. ¿O tal vez Andrea? ¿Alicia? De cualquier manera, había escuchado cosas maravillosas sobre su ética de trabajo y todo lo que había hecho el año pasado por la compañía. Ella había sido una de las contrataciones más recientes en Contabilidad, pero había sido asignada a la supervisión de cuentas vencidas. Gracias a su labor en la compañía, más de la mitad de nuestras cuentas vencidas habían vuelto a los planes de pago regulares y habían estado siendo pagadas regularmente durante varios meses.

Pensé que era un buen momento para presentarme y descubrir por qué ella era tan persuasiva.

"Hola".

Ella volvió sus ojos hacia mí, un cosmo tocaba sus labios. "¡Señor Sheldon! Hola, es un placer conocerlo finalmente. Soy Ashley Ternbeau".

"Sé quién eres", le dije mientras estrechaba su mano. "El jefe de contabilidad habla muy bien de ti".

"Eso es muy amable de su parte", dijo ella.

¿Se había sonrojado por el cumplido? Era tan linda y sensual. Amigo, concéntrate "¿Te importa si te invito otro Cosmo? ¡Camarero! Levanté mi mano y le pedí otro vaso mientras ella vaciaba el que tenía en la mano".

"Eso es muy amable de su parte, gracias", dijo Ashley.

"¿Todo es 'muy amable'?"

"No. Muchas cosas no son amables", dijo. "Eso no significa que no deba ser amable a cambio".

"Supongo que así es como haces que las personas comiencen a pagar sus cuentas mensuales. ¿Debido a que eres amable?"

"A veces, todas las personas quieren que alguien escuche su lado de la historia. Sabe, quieren que uno los escuche antes de sacar sus carteras".

"Mejor tú que yo. "Los contratos son algo que tomo muy en serio, sin importar cuál sea mi posición personal al respecto", dije.

"Entonces supongo que es algo bueno que yo esté ahí abajo, y usted esté donde está".

Pude ver por qué la gente se rendía a ella. A pesar de que no podían ver su belleza física por teléfono, su voz era bastante agradable al oído. Era suave, pero tenía matices sensuales. Como si hubiera vivido la vida suficiente para ser sabia sin perder su alegría placentera para las aventuras exóticas. Eso me gustaba en una mujer. El delicado fuego detrás de sus ojos verdes. La forma en que ella apartaba su cuerpo de mí, como si se supusiera que debía perseguirla.

Pero no tenía tiempo para perseguirla.

Tenía una fiesta que atender.

"Fue agradable hablar con usted, señorita Ternbeau. Tal vez nos veamos de nuevo pronto", dije.

"Espero que sí", dijo Ashley con una sonrisa.

Fui a reunirme con algunos de los otros empleados, aprendiéndome sus nombres y conociendo un poco sobre ellos. Pero todo el tiempo, mis ojos seguían dirigiéndose a Ashley. Su mirada sensual y sus modales seductora eran algo bastante deseable. A veces, la atrapaba mirándome fijamente, y otras veces, la sorprendía hablando con alguien.

Pero algunas veces que volví la cabeza, la vi hablando con la misma persona, un hombre que no reconocí del todo.

Ví como él tomaba el cosmo de su mano y la llevaba a la pista de baile. Ella estaba sacudiendo la cabeza y resistiendo su tirón, pero la sonrisa en su rostro la delató. Estaba disfrutando de la atención, aunque quería resistirse. Y el hombre fue implacable al llevarla a la mitad de la pista de baile.

Luego, una canción emergió, un ritmo fuerte con un impulso constante. Comenzó a formarse un círculo en la pista de baile, y sabía lo que eso significaba. Todos se habían emborrachado lo suficiente como para empezar a desafiar a las personas en su baile.

Y el tipo no lo hacía tan mal.

Tenía algunos movimientos debajo de su cinturón, pero nada como lo que yo poseía. Había bailado durante años. Baile de salón formal. Swing. Un poco de jazz y algo de tap. Me ayudaba a aliviar el estrés y hacía que el ejercicio cardiovascular fuera divertido, algo que un gimnasio nunca podría hacer por mí. Hacer ejercicio y mantenerme en forma era más agradable cuando me divertía con eso, y bailar no era solo divertido.

Era una forma de mostrar otras habilidades que poseía debajo de mi ropa.

Ví como el rostro de Ashley se sonrojaba. Me acerqué a la multitud mientras todos empezaron a animarla. Coreaban su nombre y le gritaban que siguiera adelante, pero nada podría haberme preparado para la forma en que se movía. Su cuerpo comenzó a estallar, y sus piernas comenzaron a moverse. Sus movimientos estaban sincronizados con la música y sus saltos eran más altos que los que había visto antes. Ella era definitivamente una bailarina entrenada. ¿En qué estilo?, no tenía ni idea.

Pero sus movimientos eran fascinantes.

La multitud gritaba y el hombre que la había desafiado se estaba preocupando. No tenía movimientos en su repertorio que pudieran rivalizar con la manera en que ella se movía. Tiré el resto de mi whisky y me desabroché el abrigo, asegurándome de que tenía suficiente espacio para hacer lo que estaba a punto de hacer.

Entonces, me deslicé hacia la parte central de la pista.

Todos se callaron en ese momento mientras mis ojos se conectaban con los de Ashley. Sus labios se separaron en shock, pero sus ojos estaban impresionados. Comenzó otra canción, la reconocí de inmediato y comencé con los movimientos suaves que había aprendido durante mis clases de swing.

Giré, y comencé a sacudir mis rodillas. Mis pies se deslizaron por el suelo mientras todos a nuestro alrededor aplaudían. Extendí mi mano hacia Ashley a mitad de camino, indicándole silenciosamente que la tomara.

Y cuando ella deslizó su mano en la mía, giré su hermoso cuerpo hacia el mío.

Ella se movió con una gracia que no tenía paralelo. Tenía una necesidad que quería satisfacer, un compañero de baile que pudiera mantener el ritmo de

sus movimientos. El hombre que la había sacado a la pista de baile no tenía las habilidades para satisfacer esa necesidad, no podía atenderla de la manera que ella necesitaba.

Pero yo lo hice, y no tuve problemas para intervenir.

Bailamos un par de canciones mientras la gente nos animaba. La giré y la levanté un par de veces. Ella se estaba riendo y sus mejillas estaban sonrojadas a causa del alcohol que había consumido. Sus ojos se iluminaron con la alegría que le provocaba bailar en mis brazos. Sus caderas se movían al compás del ritmo, y sus piernas giraban a la velocidad del rayo.

La canción se terminó y la sujeté en el último acorde. Nuestros ojos se conectaron mientras la multitud estallaba en aplausos, pero el sonido ensordecedor solo sirvió para realzar la belleza de sus ojos. Su pecho estaba agitado, rebotando al ritmo de su cuerpo mientras mi mano presionaba peligrosamente en la parte baja de su espalda. Enrosqué las yemas de mis dedos en su calor, guiando sus caderas más cerca de las mías antes de que la pusiera de pie nuevamente.

"¿Gustas otra bebida?" Pregunté. "Necesito algo genial".

Antes de que ella pudiera responder, la saqué de la pista de baile. La dejé para recuperar el aliento y para traerle otro cosmo, un whisky y un jengibre para mí. No quería que ella quedara atrapada en otro baile. No quería que otro hombre le pusiera las manos encima. Ashley tenía talento y no solo para que la gente abriera sus billeteras. Ella tenía el talento para encantar a una multitud y mantenerlos unidos a ella. Simplemente dejar ir su cuerpo contra el mío había sido una hazaña en sí misma. Tomé mi bebida y le pedí al camarero que me diera otra. Pero cuando me di la vuelta para llevarle su bebida, ella se había ido.

Mi cabeza daba vueltas, tratando de averiguar a dónde se había ido mi zorra pelirroja. ¿Alguien me la había robado? ¿Acaso no sabía quién era yo? Me había acercado al plato y había eclipsado a cualquier hombre que pudiera haber puesto sus manos sobre ella. ¿No sabían que ya estaba reservada para la noche?

Pero entonces, la vi de pie en el balcón.

Tomé nuestras bebidas y me fui a donde se encontraba. El viento soplaba ligeramente, sacudiendo algunos mechones de su cabello color rojo oscuro. Le entregué el vaso y ella me dio las gracias, con una pequeña sonrisa en su rostro.

"Eres la última persona que hubiera considerado como un excelente bailarín", dijo Ashley.

"Es algo que mantengo oculto al ojo público", dije.

"¿Por qué? ¿No puedes hacerles saber que eres divertido?"

"No. No me gusta hacerles saber lo bueno que soy. Es peligroso ser tan perfecto como yo".

"Oh, no eres perfecto. Estás lejos de ello".

"Me duele oírte decir cosas tan malvadas", dije con una sonrisa. "¿Por qué piensas que no soy perfecto?"

"No lo sé", dijo con una risita. "Me imaginé que era peligroso para un hombre de tu talla caminar por ahí pensando que es el mejor regalo de la creación".

"Gracias por el cumplido. Me aseguraré de decirle al tipo de arriba que dices cosas tan maravillosas".

"Realmente estás muy satisfecho contigo mismo, ¿no?", Preguntó ella.

"Solo cuando el momento lo requiere. A la gente le encanta odiar a un buen hombre".

"No he bailado así en años", dijo.

"Parece que has bailado toda tu vida".

"Es así. Desde que era una niña pequeña. Competí en la escuela secundaria, pero dejé de hacerlo una vez que comencé la preparatoria".

"¿Por qué dejaste de hacerlo?", Le pregunté.

"Las matemáticas se convirtieron en mi pasión", dijo.

"Ah, esos números molestos. Menos mal que tengo a gente como tú y Ross. Soy terrible para los números".

"Estoy seguro de que lo compensarás en otras áreas".

Observé como sus ojos se posaban en mi cuerpo mientras sus mejillas se sonrojaban. Esto era lo más parecido a una mujer inteligente y carismática coqueteando con un hombre como yo. Sonreí cuando vi que sus ojos finalmente se encontraron con los míos de nuevo. Luego se rió y negó con la cabeza antes de dar un paso hacia mí.

"Si no la conociera, señorita Ternbeau, diría que está tratando de coquetear conmigo".

"Tratar es la palabra correcta", dijo Ashley.

"Entonces es cierto".

"¿Que?" Ella pregunto.

"Estás coqueteando conmigo".

Ella se rió de nuevo y asintió con la cabeza, pero luego se alejó un paso de mí. No me gustó eso. No me gustó el hecho de que mencionar una verdad básica la hiciera alejarse. No había nada de qué avergonzarse. Ella se estaba soltando. Yo me estaba soltando. Normalmente no me soltaba en mis propias fiestas, pero, diablos. Hay una primera vez para todo.

Alcancé su cintura, la sostuve y luego la atraje hacia mí, tan cerca como si hubiéramos estado en la pista de baile.

"Supongo que estás ... coqueteando de vuelta?", Preguntó ella.

"Tal vez", le dije con una sonrisa.

Dejé mi vaso antes de tomar el suyo, permitiendo que nuestras bebidas descansaran sobre una mesa a nuestros lados. Sus ojos eran fascinantes, brillaban con las estrellas sobre nuestras cabezas mientras la música latía a través de nuestras venas. Podía oler el vino rojo carmesí en su aliento mientras mis ojos trazaban las líneas de sus labios.

"Bésame", dijo sin aliento.

"Nunca negaré mi auxilio a una damisela en apuros".

Presioné mis labios contra los de ella, y una corriente de electricidad recorrió mi columna. La forma en que sus manos se deslizaron por mis brazos, sintiéndolos antes de aferrarse a mi abrigo. Era como si su propio cuerpo me necesitara para sobrevivir. Acaricié su mejilla mientras sus labios se hinchaban a causa del contacto. Mi mano se deslizó para tocar su cuello, mi cuerpo se acercó a ella mientras se excitaba debajo de mi toque.

Ella estaba jadeando cuando rompí el beso, sus labios flotaban sobre los míos.

"¿Te gustaría conocer el penthouse?", Le pregunté.

"Oh, sí", dijo Ashley. "Creo que si me gustaría",

Tomé su mano y la llevé desde el balcón. Dejamos nuestras bebidas atrás y entramos en el ascensor. Metí mi tarjeta de acceso para entrar al penthouse, y luego sujeté su cuerpo a la pared y la reclamé como mía. Sus manos recorrieron mi cintura, deslizándose debajo de mi chaqueta de traje a medida. Sus manos temblaban y sus piernas se debilitaban. Su cintura me rogó por mi toque, esas curvas tentadoras que me llamaban en el espacio estrecho del ascensor.

Las puertas se abrieron, revelando la suite del penthouse del hotel. Los ojos de Ashley se movieron lentamente hacia el lugar, luego su cuerpo salió del ascensor. Ella se sorprendió por su lujo, admirando los suelos de mármol y las columnas decorativas que sostenían los techos abovedados. Caminó

lentamente hacia las ventanas del piso al techo que daban a Miami, con vistas a las hermosas sombras del océano.

Ella se quedó boquiabierta ante su belleza, y capté un indicio de su inocencia.

"Hermosa vista, ¿no?", Le pregunté.

"Nunca antes había visto Miami desde esta altura", dijo Ashley.

"A veces me aburre".

"¿Cómo diablos podrías cansarte de una vista como esta?"

Sus ojos se deslizaron hacia los míos, y pude ver la mirada lasciva dibujada en sus rasgos. Di un paso hacia ella, girándola hacia la ventana mientras su espalda se presionaba contra esta. Alcancé su cadera, colocando la palma de mi mano sobre ella. Sus ojos bailaban entre mis labios y mi pecho, rogándome que la tomara, pero silenciosa en sus súplicas.

Pero la haría rogar.

Antes de que terminara con ella, la haría rogar.

Capítulo 2

Ashley

Podía captar el deseo en sus ojos. Podía ver la pasión vagando detrás de ellos. Su enorme mano sobre mi cadera y su aliento contra mis labios. Todo era demasiado. Él se cernía sobre mí como una sombra lujuriosa, cubriendo mi cuerpo y haciendo que brotaran mis más oscuros deseos. Él era el demonio en un traje negro, y quería saber qué aspecto tenía debajo.

"¿Debo ponerme un condón, cariño?"

Lo miré a los ojos mientras mis piernas temblaban ante la fuerza de su voz.

"No necesito uno", dije sin aliento. "Eso es lo mejor del control de la natalidad".

Me levanté sobre mis dedos de los pies y junté mis labios con los suyos. Me presionó firmemente contra la ventana, sus manos tiraron de mi vestido sobre mis caderas. Tiré de su corbata negra y comencé a desabrochar los botones de su camisa negra. Nos quitamos cada centímetro de ropa hasta que mi pecho desnudo quedó presionado contra el suyo.

Sus labios estaban por todas partes, prendiéndome fuego. Sacó los palillos de mi cabello, observando cómo caía en cascada por mi espalda. Colocó su mano en él y de nuevo besó mis labios, tomándolos como suyos mientras lamía mi lengua. Podía sentir su enorme polla palpitando contra mi pierna, provocándome con su punta mientras su mano se aferraba a mi muslo. Levantó mi pierna antes de sumergirse, luego me levantó de mis pies y me sujetó directamente contra la ventana.

Nuestras lenguas lucharon una contra la otra mientras su polla se deslizaba sin esfuerzo en mi coño. Me estiró, me llenó hasta el borde mientras mis fluidos goteaban sobre su piel. Gemí en su boca antes de que él soltara mis labios, su rostro se enterró en el hueco de mi cuello. Estaba segura de que todo Miami podía ver mi cuerpo desnudo, podía ver a este hombre lujurioso con músculos marcados y piernas largas presionándome contra la ventana.

Pero no me importaba quién viera.

Todo lo que me importaba eran los lugares en mi cuerpo que su polla golpeaba.

Se metió dentro de mí, empujándome por la ventana hasta que mis pechos estuvieron frente a su rostro. Su lengua los lamió, tirando de ellos entre sus

labios mientras gemía en la habitación. Su mano estaba enredada en mi cabello, y su polla acariciaba cada parte de mi coño. Su piel cosquilleaba la punta de mi clítoris, y sentí que mi cuerpo se debilitaba contra él. Sus músculos eran cincelados y marcados, sin pretensiones, pero llenos de la fuerza de un león. Pasé mis manos por su espeso y exuberante cabello negro, metiendo su cara más profundamente en mi cuerpo.

Sentí sus manos acariciar mi culo antes de hundir su polla en mí. Me sacó de la ventana y nuestros labios se conectaron de nuevo, pero esta vez, comenzó a caminar. Lo sentí caminar conmigo a través del penthouse mientras sus manos levantaban mi cuerpo, acariciando su polla con mi coño mientras me aferraba a él. Caminamos a través del marco de una puerta antes de que la oscuridad se derramara sobre nuestros cuerpos.

Luego, me bajó hasta que mi espalda quedó encima de un colchón.

Me llevó al borde del colchón mientras su polla palpitaba contra mi cuerpo. Puso mis piernas sobre sus hombros, me dobló y me clavó en la cama. Me cogió implacablemente, dejándome sin aliento mientras mis manos se aferraban a sus antebrazos.

Y antes de que supiera lo que estaba haciendo, las palabras escaparon de mi boca.

"Señor Sheldon. Por favor. Necesito ... Dios mío. Sí. Más rápido. Por favor, dele más rápido. Estoy tan cerca. Santo ... ¡sí!"

Se estrelló contra mí y apretó sus caderas, casi tirándome por el borde. Mi espalda se arqueó hacia él mientras sus labios se envolvían alrededor de mi pezón, mis piernas se contraían y mis dedos se curvaban. Las estrellas explotaron en mis ojos mientras mi coño se cerraba alrededor de su gruesa polla. Podía sentir su polla llena de vida, introduciéndose hasta el extremo mientras se derramaba dentro de mi cuerpo.

Mis dedos de los pies se curvaron con tanta fuerza que mis pantorrillas se empezaron a acalambrear, pero no me importó. Todo lo que me importaba eran sus caderas presionando contra mi clítoris, prolongando mi orgasmo hasta que no pude respirar.

Mi espalda se desplomó sobre la cama, y él se desplomó sobre mí. Mis piernas se deslizaron de sus hombros mientras su polla salía de las profundidades de mi cuerpo. Plantó besos en mi pecho, llevando su boca de regreso a mis labios.

Entonces, encontré sus ojos azul cielo, brumosos de placer orgásmico y llenos de la gracia del mismo Satanás.

Me ayudó a ponerme de pie y me dirigí al baño. Me miré en el espejo mientras trataba de sostenerme en mis piernas. Oh, santo infierno. ¿Qué acabo de hacer? Abrí el grifo y salpiqué agua en mi cara, sin importarme que mi maquillaje se corriera.

Me acosté con mi jefe.

Me había acostado con el hombre que era el jefe de todos.

Mojé una toallita y limpié mi cuerpo. Estaba desnuda En el baño de la suite del ático de mi jefe. Me limpié el maquillaje de la cara y dejé correr el agua, tratando de asegurarme de que el Sr. Sheldon no escuchara mis respiraciones de pánico.

Tuve que calmarme. Todo lo que tenía que hacer era salir de allí tan rápido como pudiera.

Después de unos minutos, agarré una toalla para envolver mi cuerpo. Si aún estaba allí, no quería que me viera desnuda otra vez. No estaba seguro por qué importaba ahora, pero mi cerebro se estaba despejando de la niebla de la fiesta, y mi mente racional estaba empezando a recuperarse.

Si no me encontraba con mi jefe, no tendríamos que hablar de ello.

Abrí la puerta y lo encontré dormido desnudo en la cama. Por supuesto, no se daría cuenta. Dejé caer la toalla y salí corriendo de la habitación, recogiendo mi ropa para poder volver a ponérmela. Esta era la oportunidad perfecta para salir de aquí. Él estaba dormido en la cama, ya estaba a medio camino del ascensor, e incluso si escuchaba que se abría la puerta del ascensor, estaría demasiado borracho para alcanzarme.

Por eso se había acostado conmigo, ¿verdad?

¿Debido a que estaba borracho?

Sentí que algo vibraba a mis pies, y miré hacia abajo. Había un teléfono deslizándose fuera de los pantalones del señor Sheldon, y mi cara palideció cuando vi quién estaba llamando.

Nina Black.

La novia del señor Sheldon estaba llamando.

Corrí hacia el ascensor y golpeé el botón en la pared. Las puertas se abrieron automáticamente, y me precipité en el espacio. Me di la vuelta y vislumbré a mi jefe por última vez, con su cuerpo desnudo extendido como si fuera un águila sobre la lujosa cama de tamaño king de California.

Realmente era un hombre hermoso que aparentemente tenía muchos talentos ocultos. Era una pena que estuviera saliendo con una conocida cazafortunas.

Las puertas del ascensor se cerraron, bloqueando la vista de mi jefe y encerrándome en la tumba en la que quería morir de vergüenza.

Acababa de acostarme con mi jefe.

En la fiesta de la compañía, en la cual su novia debería haber estado.

Capítulo 3

Jimmy

Palpé el otro lado de mi cama con mi mano, buscando a la mujer de la noche anterior. Ashley La pequeña pelirroja con los ojos inocentes y aquel cuerpo tan bello. Sentí la frialdad de las sábanas a mi lado y abrí los ojos, buscándola en la enorme extensión de mi cama. ¿Ya se había levantado? Apuesto a que estaba en la ducha limpiándose de las actividades de la noche anterior.

Sonreí mientras salía de la cama, listo para sorprenderla con otra ronda de lujuriosa relajación.

Pero no escuché la ducha cuando me puse de pie. No vi la luz encendida en el baño mientras caminaba hacia la puerta. Lo encontré vacío, al igual que la cama de la que me había levantado, y fruncí el ceño ante la toalla tirada en el suelo.

"¿Ashley? ¿Estás aquí, muñeca?"

Salí de mi habitación y me encontré con un penthouse vacío. Ella no estaba allí Ashley se había ido. Miré el montón de ropa en el suelo y solo vi la mía agrupada y arrugada. No vi su vestido ni su sostén ni esas pequeñas bragas empapadas suyas que habían cautivado mis ojos la noche anterior.

Pero sí vi mi teléfono, y se estaba iluminando con una llamada telefónica.

Me acerqué a este y me incliné, notando que era Nina. La llamada dejó de sonar, y vi que tenía siete llamadas perdidas. Todas de mi novia. Gemí y arrojé el teléfono al sofá, disponiéndome a dar una ducha para verme presentable.

Después de todo, la fiesta estaba lejos de terminar para muchos.

Escuché el elevador elevándose en su eje, y sonreí. Tal vez era Ashley, que volvía para la segunda ronda. Tal vez era demasiado para ella dormir a mi lado, por lo que consiguió su propia habitación para pasar la noche. O tal vez se había ido a buscar algo de desayuno. Aquella maravillosa mujercita. Sabía que existía bondad detrás de esos ojos turbios.

Agarré mis pantalones y los subí por mi cuerpo. Me aflojé el cinturón y les dejé colgar flojamente de las caderas. Luego, tomé mi abrigo negro y lo arrojé sobre mis hombros. El negro siempre me había convenido. Hacía juego con mi cabello y contrastaba con el azul penetrante de mis ojos. Hacía que las rodillas de las mujeres se doblaran y los hombres temblaran en el piso de la

sala de juntas. Obtenía lo que quería cuando lo quería, y no tenía que preguntar ni una vez.

Simplemente ordenaba, y la gente respondía.

Pasando mis manos por mi cabello, me preparé para su forma. Apuesto a que estaría en otro atuendo, ocultando su pequeño paseo de vergüenza desde la suite del ático de su jefe. Tal vez llevara puesto otro pequeño vestido ajustado, o tal vez un camisón, de talla pequeña, sedoso y de color verde oscuro que combinaba con sus ojos y contrastaba su cabello.

Pero cuando las puertas del ascensor se abrieron, fruncí el ceño.

Ella no tenía una llave para abrir esas puertas.

"Veo que estás listo para otro buen momento", dijo Ross.

Suspiré y puse los ojos en blanco cuando entró en la habitación.

"Traigo el desayuno", dijo. "Huevos, tostadas, y mucho café. Porque te veías picado anoche".

"No estuvo tan mal", le dije mientras le quitaba la bolsa. "Simplemente disfruté de mi propia fiesta".

"Nunca haces eso".

"Bueno, lo hice anoche" le dije.

"Te vi alejarte con una de nuestras mejores empleadas. Ashley ¿Lo disfrutaste?"

"Si debes saberlo, lo hice", le dije mientras sacaba las bandejas del desayuno. "Sentí una conexión con ella".

"Ciertamente tenías una en la pista de baile".

"Ella es una bailarina increíble".

"Así lo vi anoche", dijo. "Me alegra que ella lo haya disfrutado".

"¿No te alegras de que yo lo haya disfrutado?", Le pregunté.

"Siempre lo disfrutas. Nunca tengo que hacerte esa pregunta. Pero hablando de eso, ¿ya has hablado con Nina?"

"La mujer me llamó durante toda la maldita noche", le dije.

"Probablemente deberías llamarla. También me llamó un par de veces, tratando de ponerme en contacto contigo".

"¿Cómo demonios tiene ella tu número?"

"Se lo diste, ¿recuerdas el viaje a Suecia? Ella quería un número de contacto de emergencia para ti en caso de que murieras y no hubieras dejado tu dinero a nadie".

"No recuerdo esa última parte", le dije.

"Lo agregué. Pero bien podría haber sido cierto. De todos modos, estoy cansado de que me llame. Claro que no quiero hablar con la mujer. Y tal vez omita la parte sobre Ashley".

"Bien dicho. Entonces, ¿dijiste que Ashley es una excelente empleada? Sé que ella es la contadora que hace que algunas de nuestras cuentas vencidas vuelvan a ser pagadas".

"Ella no ha conseguido algunos de ellos así. Ella los ha recibido todos así", dijo Ross.

"¿Qué?" Pregunté.

"Todas las quinientas cuatro cuentas. Todos ellos están pagando. La mayoría son saldo mínimo, pero están pagando. He estado pensando en darle más responsabilidades porque ahora es simplemente una cuestión de que se quede atrás de ellos cada mes".

"¿Cuáles son sus puntos fuertes?", Le pregunté.

"Ella es muy buena con los números. Quiero decir, muy buena. Tan buena como yo lo soy".

"¿Acerca de?"

"Tengo que saber sobre ella. Ella podría apuntar a mi trabajo si quisiera".

"Sin duda nos divertiríamos mucho más", le dije con una sonrisa.

"¿Demanda por acoso sexual, dijo alguien?"

"¿Sobre qué tipo de responsabilidad estabas pensando? Disfruto recompensando a los empleados que realmente se muestran en la empresa".

"¿Quieres decir que anoche no fue suficiente?", Preguntó.

"¿Has sacado todo eso de tu sistema?", Le pregunté.

"No exactamente. Pero llegaré allí. En realidad, venía aquí para hablar contigo sobre la información fiscal de este año. Va a ser un poco más complicado debido a las organizaciones benéficas a las que donamos, así como por las nuevas instalaciones para la empresa que contratamos. Ashley podría darte una oportunidad una vez más si realmente quieres darle más responsabilidades".

"¿Es ella una profesional de los impuestos?", Le pregunté.

"Es una de sus especialidades, sí".

"¿Tiene alguna otra especialidad? ¿Y cómo sabes tanto de ella?"

"Ella está brillando en el departamento de contabilidad, y sabes que estoy en todo en ese departamento".

"Porque eres bueno con los números. Y un nerd furioso".

"Un empollón furioso que te ayudó a llegar a la cima", dijo.

"Nunca dije que fuera algo malo. Tranquilo chico. Gracias por el café, por cierto. Mi cabeza no está en el mejor estado en este momento", dije.

"Supuse que necesitarías una buena dosis de cafeína. Conté cuatro tragos anoche para ti. Y estoy seguro de que hubo otros que no vi".

"Gracias mamá. Te lo agradezco", dije con una sonrisa. "Continúa y prepara el papeleo para que Ashley lo revise. Mira lo que ella piensa. También hay un recorte de impuestos corporativos que debería venir este año. Asegúrate de que ella lo tenga en cuenta".

"Hecho".

"Y si ella tiene alguna otra especialidad que sepas, eso podría ser útil para la compañía, siéntete libre de nombrarla y ver cómo lo hace. Si ella es tan buena como dices, entonces podríamos usar a alguien como ella en este punto del juego", le dije.

"Lo consideraré", dijo.

Mi teléfono vibró en mi sofá, y suspiré. Sabía que era Nina la que estaba llamando, y sabía que tendría que recogerla. Ross dio un último bocado a su desayuno antes de dar un sorbo a su café y luego se encogió de hombros mientras se dirigió hacia el ascensor.

"Buena suerte", dijo. "Ella estará enojada porque no contestaste".

"Sí, sí. Avísame cuando le envíes los papeles a Ashley".

"Lo haré. Y beber todo ese café te ayudará con el dolor de cabeza".

"¿Cómo sabes que tengo un dolor de cabeza?", Le pregunté.

"Tu ojo sigue moviéndose".

"Tal vez eso se debe simplemente a la llamada de Nina".

"Tal vez quieras comentarle todo esto a ella también", dijo con una sonrisa.

Vi cómo se cerraban las puertas del ascensor antes de alcanzar mi teléfono.

"¡Jimmy! ¡Corazón! Ya es hora de que levantas tu teléfono. ¿Dónde has estado?" Preguntó Nina.

"La fiesta de este fin de semana, hermosa. Te hablé de eso tres veces distintas", le dije.

"¿Estas disfrutando?"

"¿De verdad te importa?", Le pregunté.

"No. Pero pensé que debía preguntar en caso de que alguien estuviera junto a ti en el otro extremo de la línea. Mira, voy a estar en Nueva York una semana más".

"Supongo que no llamaste para informarme de eso".

"Sólo tengo dinero para un par de días más", dijo.

"Entonces ven a casa en un par de días más".

"Sabes que no puedo hacer eso, cariño".

"Ah, alguien está junto a ti ahora. Has estado en Nueva York durante dos semanas seguidas. ¿Qué podría hacer que debas quedarte otra semana?", Pregunté.

"Pero quieres que la pase bien, ¿verdad?", Preguntó.

"Y estoy seguro de que la has estado pasando bien durante estas dos semanas".

"¿Estás disfrutando el arreglo que tenemos en el lugar?"

"Y supongo que estás sola de nuevo", dije con un suspiro. "Bien. Pondré el dinero en tu cuenta. Pero debes volver después de que termine esta semana. Tengo cosas con los clientes por venir y te necesitaré para eso".

"Bien, bien. Vuelvo enseguida. ¿Enfundada en un elegante vestido negro, como siempre?" Preguntó ella.

"Llámame cuando estés de vuelta en la ciudad. Y la próxima vez que necesites dinero, con un simple mensaje de texto será suficiente".

Colgué el teléfono, transferí el dinero y luego, de inmediato, envié el mensaje de texto más dulce. Su cuerpo con este nuevo vestido negro que aparentemente había comprado durante el tiempo que había estado fuera se vería genial en un entorno de clientela, pero me estaba cansando de nuestro juego. Era necesario, y ambos lo entendíamos, pero se estaba convirtiendo en un juego que estaba resultando muy costoso.

Me acerqué a las ventanas del penthouse y contemplé la extensión de Miami. El océano se alejaba en la distancia, y tomé un sorbo de mi café mientras lo veía danzar. Pero mis ojos pronto se distrajeron por unas manchas en la pared.

Manchas que se asemejaban a la belleza de la forma femenina.

Mi pequeña sonrisa de fondo había quedado impresa en mi suite del penthouse. Y le sonreí al recuerdo mientras la luz del sol quedaba atrapada en sus lujuriosas vetas.

Capítulo 4

Ashley

"Mierda, me duele la cabeza", dijo Cassidy.

"Entonces, ¿por qué me llamaste a las nueve de la mañana de un domingo cuando podíamos quedarnos hasta la una de la tarde?", Le pregunté.

"¿Porque quería desayunar contigo!" ¿Eso es un crimen? —Preguntó ella.

"Es cuando estoy con resaca".

"¿Quieres mis gafas de sol?" Preguntó ella.

"No. La luz no me molesta. Pero el olor del alcohol sí. ¿Cómo demonios puedes estar bebiendo una mimosa en este momento?"

"Ayuda con mi resaca", dijo. "Por cierto, gracias por invitarme a la fiesta de fin de semana".

"Estaba abierta a amigos y familiares, y ambos sabemos que mi madre no podía asistir a una fiesta como esa".

"Tu madre se habría horrorizado por todo el alcohol", dijo.

"¿Como cuando se horrorizó por aquella torta de despedida de soltera con forma de pene que hiciste?"

"Oye, ese trabajo puso mi panadería en el mapa. Ahora soy la panadera para todo, soltera y dulce. Mi negocio parece una convención regular de Chippendale".

"Y te queda bien. Con todos esos penes y vaginas que cuelgan en tu tienda".

"No puedo esperar hasta que finalmente pueda hacer uno para tu despedida de soltera. Estarán en todas partes", dijo.

"Gracias, pero no gracias".

"No, ¿no puedo hacer la torta para tu despedida de soltera? O, ¿no te vas a casar?" Preguntó ella.

"Ambos".

"¿Cómo? Oh vamos. Deja de estar tan deprimido contigo misma. Si te arreglas un poco más, te pones un poco de maquillaje y te deshaces de las gafas, podrías conseguirte un hombre decente".

"No tengo la premeditación mental para descifrar todo lo que está mal con eso", dije con un suspiro.

"Solo odio haberme perdido el evento principal. Escuché que tu jefe tiró todo por la ventana durante la fiesta".

"Ugh, ni siquiera quiero pensar en eso", le dije.

"UH oh. Conozco ese tono de voz. Escúpelo. ¿Qué ocurrió?"

"Cass, nunca me vas a creer si te lo digo".

"¿Qué? ¿Te emborrachaste y vomitaste sobre tu jefe o algo así?", Preguntó ella.

"No exactamente."

"¿Qué diablos significa eso?", Preguntó.

"Me emborraché e hice algo con mi jefe, sí. Pero no vomité sobre él".

Miré a mi mejor amiga de los últimos cuatro años mientras su mandíbula se desencajaba lentamente. Solo pensar en eso me hizo temblar. Todavía no podía creer que me hubiera acostado con mi jefe. El jefe de mi jefe. El jefe de todos. Y encima de eso, él tenía una novia. Mi jefe se había emborrachado, y me acosté con él.

Borracha.

En una fiesta salvaje que había organizado para la compañía.

"Oh. Mi. Demonios ", dijo Cass.

"¿Puedes mantenerlo en secreto, por favor?", Le pregunté.

"Santa mierda, Ashley".

"Cass, por favor", le dije, suplicando. "No hagas un gran problema con esto".

"Demasiado tarde. Ya está hecho. ¿Te acostaste con el jefe de contabilidad?"

"¿Qué? No. Me acosté con ...

Miré de lado a lado antes de inclinarme muy cerca.

"Me acosté con el señor Sheldon".

"¿El dueño de todo?"

"Cállate", le dije.

"Te acostaste con Jimmy Sheldon", dijo ella, murmurando.

"Sí", dije con un suspiro. "Si, lo hice".

"¿Cuándo?"

"Hace un par de noches. Ya sabes, la noche del evento principal que te perdiste. ¿Qué estabas haciendo, a todo esto?"

"Fiesta de despedida de solteros de última hora en la ciudad. Me pagaron el doble de lo que generalmente cobro porque estaban desesperados. No podría decir "no" a esa cantidad de dinero".

"No te culpo. Cass, realmente he arruinado todo esta vez. Me acosté con mi jefe".

"No, no te acostaste con tu jefe. Dormiste con el dueño de la empresa para la que trabajas. Hay una gran diferencia".

"Gracias", le dije rotundamente.

"Mira, ¿te divertiste?" Preguntó ella.

"¿Eso importa? Él tiene una novia, Cassidy".

"A la cual obviamente él odia".

"¿Qué quieres decir?", Le pregunté.

"Nunca los he visto a los dos juntos a menos que sea para una conferencia de prensa o algún tipo de reunión importante. La forma en que se miran es de lo más vacía en el mejor de los casos. Estoy seguro de que todo es una simulación".

"¿Crees que ha estado saliendo con su novia de mucho tiempo para un show?", Le dije.

"Las celebridades lo hacen todo el tiempo. Ya sabes, para impulsar sus carreras y toda esa mierda. ¿Por qué demonios no lo haría para mantenerse al día con su imagen? Mejor que todos estos tarados que se la pasan corriendo y metiendo sus pollas en todo lo que respire y tenga tetas".

"¿Cómo diablos estás logrando empeorar esto?" Pregunté.

"Ashley, vamos. Estás haciendo un gran problema de todo esto. ¿Tomaste unas copas con él?"

"Sí, ya te lo dije".

"¿Él también bebió?"

"Oh, sí", le dije.

"Estabas vestida de manera provocativa?"

"¿Qué?"

"Siempre te digo que te arregles y salgas. ¿Te veías bien la noche en que te montaste a tu jefe?"

"¿Podrías decir eso más alto?" Pregunté.

"Tal vez. ¿Quieres que lo intente?", Preguntó con una sonrisa.

"Ni siquiera sé por qué diablos te conté esto".

"Diablos ¿Es en serio? Te vestes de manera provocativa, tú y tu jefe están borrachos, ¿y no puedes decir "infierno?"

"Te odio".

"Me amas, así que escúchame. Si él estuviera contento con su patética excusa para una novia, no habría hecho lo que hizo. Nada de esto tiene nada

que ver contigo. Te conozco. No lo sedujiste, estoy segura. No te lanzaste a él porque apenas puedo lograr que uses un par de jeans ajustados, y mucho menos que coquetees. Estoy seguro de que todavía tenías tus gafas puestas ".

"En realidad, no lo hice", le dije.

"¿No te pusiste tus gafas? Estoy impresionada".

"Y tal vez estaba usando ese vestido que me compraste hace un par de meses".

"¿El que te regalé en tu cumpleaños?"

"Sí", respondí.

"¿El rojo, pequeño y ajustado que te dije que guardaras para una noche de baile...? Espera un segundo."

"Cassidy".

"El hombre sabe bailar, ¿verdad?" Preguntó ella.

"Ugh" dije con un gemido.

"Nunca has sido capaz de resistir a un hombre que sabe bailar. Ashley, estoy orgullosa de ti. Esta es la primera vez que te has arreglado y salido".

"Jamás. Sólo la primera vez en mucho tiempo", le dije.

"De cualquier manera, te divertiste. Tiraste la precaución al viento y te dejaste soltar. Odio habérmelo perdido, pero un trabajo es un trabajo. ¿Pero sabes lo que esto significa?"

"¿Qué?" Pregunté.

"Esto significa que ya no puedes dejarme de lado en los fines de semana. Ahora que sé que eres capaz de hacerlo, lo convertiremos en algo mensual".

"¿Qué? ¿Salir, emborracharnos y tener relaciones sexuales con nuestros jefes?", Pregunté.

"Tengo suficiente sexo con mi jefe", dijo con un guiño. "Estoy listo para que otra persona aborde ese trabajo".

"Ew, Cass".

"Oh vamos. Una buena broma sobre la masturbación mientras te estás recuperando de una experiencia cercana a la muerte es refrescante. Vigorizante. Me abrió los ojos".

"¿Experiencia cercana a la muerte? ¿Tu resaca es tan mala?" Pregunté.

"Absolutamente horrible. Te dije que no trajeras esa botella de Patron solo para mí".

Cassidy y yo echamos un vistazo a nuestro desayuno, ninguna de los dos estaba muy hambrienta. Me alegré de que pudiera pasar al menos una noche en el hotel conmigo, pero me iba a llevar un tiempo recuperarme de la resaca.

Habían tenido otra fiesta en el salón de baile la noche anterior, pero no tuve las agallas para ir. Después de la situación en la que me había metido con el Sr. Sheldon, lo último que necesitaba era enfrentarlo.

O peor aún, verlo salir con otra mujer por la noche.

"¿Tienes planes después de esto?", Preguntó Cassidy.

"Iba a ir a ver a mi mamá. ¿Por qué?" Pregunté.

"Por nada. Pensé que podríamos quedarnos en la cama y compartir nuestra miseria, pero podemos levantarnos esta noche. Dile a tu mamá que le mando saludos ¿si?"

"Si ella está teniendo un buen día, lo haré. Gracias".

Después de que Cassidy insistiera en pagar el desayuno, la abracé con fuerza. Disfrutaba estas ocasiones junto a mi mejor amiga. Ambas nos habíamos conocido por casualidad en un restaurante justo después de graduarme de la universidad. Las dos habíamos acudido a una cita esa noche en el mismo lugar y a ambas nos habían dejado plantadas, así que decidió que sería una buena idea para ambas pedir comida, emborracharnos y quejarnos acerca de cómo apestaban los hombres. Ella me contó todo sobre sus sueños de ser dueña de su propia panadería, y yo le conté sobre mi pasión por los números y cómo la mayoría de la gente pensaba que era algo estúpido. Esa noche cerramos el restaurante mientras nos conocíamos, y el resto era historia.

Dos chicas solteras en el centro de Miami tratando de resolver los problemas del mundo.

Conduje hasta el centro de atención para ancianos y me senté en el estacionamiento. Sentí que las lágrimas subían a mis ojos cuando alcancé el agua para llevar que había sacado del restaurante. Odiaba días como este. Y me odiaba por odiarlos. Venir y ver a mi madre era una de las cosas más difíciles que tenía que hacer con mi semana. La amaba. Realmente era así. Ella había sido una mujer muy conservadora mientras crecía y la persona más fuerte que había conocido. Pero visitarla en un lugar como este era una tortura.

El ver cómo el Alzheimer devoraba a la fuerte mujer que me había criado, me rompía el corazón.

Salí del auto y entré en las instalaciones. Todos allí me conocían por su nombre. Yo era la única proveedora para mi madre y trabajaba duramente en Big Steps para pagar la atención que necesitaba. Su enfermedad de Alzheimer había llegado a un punto en el que ya no podía cuidarla como necesitaba y la pelea que siguió cuando le dije que la iba a poner aquí casi nos rompe. Estaba furiosa conmigo, me acusó de no amarla y de verla como una carga. Ella me

llamó egoísta y recitó todas las cosas que había sacrificado para criarme después de que mi padre sin valor nos abandonara.

Luego, cuatro horas más tarde, ni siquiera podía recordar la conversación.

"TOC Toc."

"¿Es esa mi hija la que oigo?"

Sentí mi corazón revolotear ante la pregunta. Ella reconoció mi voz. Eso significaba que estaba teniendo un buen día. Entré en su habitación y me senté junto a su cama, tomando su mano en la mía. Ella se veía bien Sana. Fuerte. Tenía color en su rostro y luz en sus ojos, y cuando me sonrió, pude ver a la mujer con la que había crecido durante los últimos veintisiete años.

"Feliz domingo, mamá".

"Feliz domingo, Ashley".

"Vi a Cass esta mañana. Ella quería que te dijera hola ", le dije.

"¿Ella todavía hace esos pasteles pornográficos?", Preguntó mi madre.

"¿Realmente era necesaria esa pregunta?"

Las dos compartimos una risa, y aquello llenó una parte del enorme agujero que trataba de mantener cubierto del mundo.

"Hoy es un hermoso día allá afuera", dijo mi madre. "Algunos de nosotros iremos a caminar más tarde".

"Eso suena divertido. ¿Tú y Francis y Gary? —Pregunté.

"Y Mariscal", dijo ella.

"¿Mariscal? Hmmm ¿Este Mariscal, alguien a quien debería conocer?"

"Oh, no, no", dijo mi madre con una sonrisa. "Nada como eso".

"No lo sé. Esa sonrisa es bastante reveladora. ¿Tienes un novio que no conozco?"

"Dios mío, Ashley. Soy demasiado vieja para consentirme con los hombres".

"Tonterías, mamá. Eres una mujer vibrante, hermosa y elegante. Cualquier hombre tendría suerte de tenerte".

"Sí, en los días que puedo recordar su nombre", dijo.

"Bueno, recordaste su nombre hoy", dije con una sonrisa. "Tal vez sea audaz y tome tu mano mientras ustedes dos caminan".

Mi madre aplaudió la parte superior de mi mano antes de llevarla a sus labios para besarla.

"Lo siento", dijo ella.

"¿Por qué, mamá?"

"Sobre nuestra discusión. Lo enojada que me puse cuando dijiste que me mudarías para acá. Este lugar es maravilloso, lleno de buenas personas que están muy atentos a lo que necesito".

Sentí mi corazón caer mientras veía la luz deslizarse de sus ojos.

"Mamá. Eso fue ... esa discusión fue hace siete meses".

"Oh, lo sé. Pero fue difícil para nosotros, y dije muchas cosas que no quería decir. Ponerme en esta casa de retiro fue la mejor decisión para las dos, y debería haber confiado en tu criterio. Estoy orgullosa de la mujer en la que te estás convirtiendo y de las decisiones que estás tomando con tu vida", dijo.

Pero podría decir que ella no sabía eso. Me di cuenta de que el marco de tiempo la había pillado desprevenida. Tan rápido, ella se estaba alejando de mí. Su mente daba paso a la desolada tierra del olvido. Hacía cinco minutos, mi madre sabía mi nombre y, muy pronto, ni siquiera sabría en qué edificio estaba.

Traté de contener las lágrimas mientras apretaba fuertemente su mano.

"Está sucediendo, ¿no es así?", Preguntó mi madre".

"¿Qu-qué está pasando?" Pregunté.

"Siempre puedo decir por la mirada en tus ojos", dijo. "Cuando estoy empezando a resbalar de nuevo".

"No te estás deslizando. Ni por asomo. Solo estoy cansada. Fue un fin de semana largo".

"¿Qué hiciste con eso?" Preguntó ella. "No dejaste que esa chica te sonsacara, ¿verdad? Oh, ¿cómo se llama?"

"¿Cassidy?" Pregunté.

"Eso es. Ella siempre está tratando de hacer que seas alguien que no eres".

"No", dije sin aliento. "No salí con Cass. Este fin de semana fue la fiesta de empresa, ¿recuerdas? ¿La del hotel del que te hablé?"

"Oh. Oh sí. Tonta de mí. ¿Cómo podría olvidar algo así?"

Me mordí la lengua para evitar que mi mandíbula temblara.

"¿Puedo decir algo?"

"Puedes decirme cualquier cosa, mamá".

"Realmente deseo que encuentres a alguien a quien amar", dijo ella. "Un hombre que puede protegerte después de que me haya ido".

"Eso es gracioso, viniendo de ti. Me criaste para ser fuerte y no confiar en nadie más que en mí mismo. Mi mantra de mi infancia fue 'no hay nada que solo un hombre pueda darte'".

"Aunque a veces me preocupo por ti, me preocupa que tu padre se haya ido por la razón por la que estás tan asustada hasta la fecha".

"No tengo miedo. Simplemente no soy la taza de té de la mayoría de los hombres", dije.

"¿Qué? ¿No les gustan las mujeres bellas, divertidas e inteligentes hoy en día?"

"Supongo que no", le dije con una sonrisa.

"Desearía que mi cuerpo detuviera esta tontería el tiempo suficiente para ver a mi hija casarse".

Era casi como si ni siquiera me estuviera hablando a mí, como si esa declaración fuera algo que solo podía escuchar su mente. Me rompió el corazón. Cada parte de mí se rompió cuando las palabras cayeron de sus labios. Sentí su mano aflojarse alrededor de la mía mientras me acercaba más a ella. Entonces, vi como su cabeza caía hacia un lado.

"¿Mamá?" Pregunté. "¿Estás bien? ¿Puedo traerte algo?"

"Hmm?"

"¿Mamá? ¿Quieres que llame a una enfermera?" Pregunté. "¿Mamá?"

Volvió la cabeza para mirarme, y vi la expresión en blanco en sus ojos. Alejó su mano de la mía mientras una mirada de miedo se apoderaba de ella. Levanté mi silla hacia atrás inmediatamente y me preparé para lo que venía. El ajuste que lanzaría porque su mente la había traicionado nuevamente como lo había estado haciendo durante los últimos dos años.

"¿Quién eres?" Preguntó ella. "¿Dónde estoy ... de quién es esta cama?"

Me estiré y presioné el botón rojo en la pared antes de recoger mi bolso. Escuché el flujo de enfermeras por el pasillo mientras sus ojos reflejaban simpatía por mí. Mi madre se estaba poniendo nerviosa por su entorno desconocido, y no podía quedarme para verlo esta vez. Normalmente, lo haría. Me pararía en la esquina para tratar de ser fuerte para ella. Incluso cuando ella me gritaba que saliera e incluso cuando decía que no sabía quién era yo y que quería que me fuera.

Me quedaría para que la parte de ella que estaba enterrada debajo de su Alzheimer supiera que yo estaba allí y que no la había abandonado como lo había hecho mi padre hace tantos años.

Pero esta vez, no pude.

No tuve la fuerza para hacerlo.

Salí al pasillo y escuché cómo mi madre les gritaba a las enfermeras. Las lágrimas inundaron mi visión y cayeron por mis mejillas mientras caminaba

hacia mi auto. Me cerré de golpe y lo puse en marcha, decidida a correr de regreso a casa y dormir para aliviar el resto de esta terrible resaca. Me dolía la cabeza y me dolían los ojos. Tenía sed más allá de la creencia y me dolía el cuerpo.

Entonces, lo vi. En el reflejo de mi cofre del parabrisas de mi coche.
El chupetón sobresalía de debajo de mi camisa.

Yo era una desgracia. Tenía una madre que nunca me vería casada cuando era lo único que ella quería. Tenía una mejor amiga que estaba tratando de convencerme de que dormir con mi jefe tomado era algo bueno. Tenía un trabajo al cual asistir la mañana después de mostrar mi trasero en una fiesta durante el fin de semana, y no tenía idea de qué hacer con las emociones que manaban en mi pecho. Dolía. Todo eso dolía. Yo amaba a mi madre. Ella era la luz de mi vida. Pero ver su espiral así después de cometer el error más grande de mi vida fue demasiado para mí.

Lloré detrás del volante de mi auto mientras regresaba a mi apartamento. Había tantas cosas que tenía que hacer antes del trabajo mañana. Tuve que volver a trabajar en mi presupuesto personal para asegurarme de tener suficiente dinero para cubrir los gastos de mamá este mes. Tuve que limpiar mi apartamento porque no lo había tocado en dos semanas. Tenía que asegurarme de que el Medicaid de mi madre estuviera programado para el próximo año, y necesitaba ir al supermercado.

Sin embargo, lo único que pasaba por mi mente era el sueño.
Todo lo que quería hacer era dormir.

Capítulo 5

Jimmy

Me sentí más fresco después del fin de semana y estaba de humor para un almuerzo brillante. Me detuve en la cafetería que estaba a pocas cuerdas del trabajo y decidí comprar un poco de fruta y también mi café regular. Negro, sin azúcar, y rematado con un trago de espresso. Era la manera perfecta de recuperarse de cualquier resaca persistente, y eso haría que mi semana laboral transcurriera de maravilla.

"¿Señor Sheldon?"

Me giré al oír mi nombre y vi al Sr. Hoppenmeier venir en mi dirección. Puse mi mejor sonrisa y lo saludé, estrechándole la mano firmemente. Me acordé de él. Era uno de mis clientes más recientes que había comprado uno de nuestros yates personalizables de primera línea.

"Señor. Hoppenmeier. ¿Cómo le va esta mañana?" —Pregunté.

"No puedo quejarme. Acabo de regresar de mi primer viaje en el yate".

"¿Viajó a Key Biscayne?"

"No suena como el mejor viaje desde el Puerto de Miami, pero significó mucho para mí. Finalmente pude esparcir las cenizas de mi esposa".

"Y he oído que eso es un gran cierre para muchas personas", dije.

"Lo hice por mí. Mi esposa siempre quiso hacer un viaje en yate, y cuando murió, me castigué durante meses por no haberle comprado uno. Siempre estaba demasiado ocupada con algo. La dejaba de lado para atender otras cosas".

"Estoy seguro de que ella entendía, señor Hoppenmeier".

"Pero de cualquier manera tenía que hacerlo. Me dije que cuando ella muriera, yo haría eso. No esparciría sus cenizas hasta que la llevara en el yate que siempre había deseado".

Observé el brillo de las lágrimas en los ojos del hombre, y me sentí conmovido. La gente pensaba que vendía artículos de lujo porque era un hombre materialista, pero esa no era la razón. Era a causa de historias como esta. Historias como la del Sr. Hoppenmeier y cómo era capaz de derrochar en las cosas que quería y que lo ayudaban a acercarse a las personas que amaba y que ahora, se habían ido.

Sí, la mayor parte de la gente era materialista. De hecho, un noventa por ciento de mis clientes caían exactamente en esa categoría.

Pero era el otro diez por ciento el que impulsaba a seguir adelante.

"¿Cuándo murió ella?" pregunté.

"Hace dos años", respondió. "Y la extraño mucho. Pero ahora, tengo una excusa para ir a yate a Key Biscayne cada vez que tenga tiempo libre. Puedo recorrer la misma ruta y recordar cuando estábamos juntos".

"Suena como una grandiosa manera de pasar sus vacaciones", dije. "Tal vez puede llevar a sus hijos con usted, si los tiene".

"Oh, planeo hacerlo. Reuniones familiares, salidas a comer, celebraciones del Cuatro de Julio. Tengo tantos planes que le hubieran encantado a mi esposa, y los realizaremos todos en su honor. Se que usted es un hombre ocupado, pero lo vi cuando entró, y quise darle las gracias personalmente".

"Nunca estaré demasiado ocupado para gente como usted, Sr. Hoppenmeier. Puede detenerme cuando quiera".

"¿Puedo darle un consejo?" preguntó.

"¿Cuál es?"

"Disfrute a esa mujer. Lo he visto con ella en las noticias de vez en cuando. Ambos hacen una bella pareja. No desperdicie el tiempo que pasen juntos. Llévela de viaje. Consiéntala con cosas agradables. Ellas no estarán con nosotros para siempre, aunque eso sea lo que usted piense"

Respiré profundamente mientras forzaba una sonrisa en mi rostro.

"Ciertamente lo haré, entonces", dije. "Que tenga una buena semana, señor Hoppenmeier. Y si hay algo que pueda hacer por usted, póngase en contacto conmigo".

Regresé a mi auto, entré y el chofer se alejó de la acera. Me puse a comer mi ensalada de frutas y miré por la ventana, tratando de colocarme a mí mismo en una mentalidad específica. La mera mención de Nina siempre me alteraba. Se estaba volviendo más cara de lo que yo había planeado, y los dos necesitábamos tener una conversación seria cuando ella regresara de sus vacaciones en Nueva York.

Aunque estaba tentado de exigirle que regresara ahora mismo.

"Jimmy, me alegro de que estés aquí", dijo Ross.

"¿Todo bien?" Pregunté mientras salía del auto.

"Tenemos una reunión con nuestro contador personal certificado. Ya sabes, sobre el papeleo".

"¿Te refieres a Ashley?", Le pregunté.

"Ashley va a estar allí, pero nuestro CPA nos dará un buen primer par de ojos. Sólo confía en mí".

"Está bien. No estoy preocupado por eso. Confío en tu juicio sobre las personas y sus habilidades. ¿Pero por qué nos apresuramos?"

"Porque la reunión es ahora", dijo.

Poniendo los ojos en blanco, tiré el resto de mi fruta a la basura. Sostuve mi café en una mano y mi maletín en la otra mientras ascendíamos al piso de contabilidad del edificio. Salimos del ascensor y entramos en la oficina de la APC. Tuve que respirar profundamente antes de acercarme a ellos.

Puesto que sabía lo que había debajo de la ropa de Ashley, estaría bastante distraído durante esta reunión.

"Lo siento por mi tardanza", dije. "¿Hay alguien más que estemos esperando para esta reunión?"

"En realidad, llega tres minutos antes y no, no esperamos a nadie más", dijo Ashley.

"Es bueno que ustedes estén revisando lo de los impuestos porque hay algunas cosas aquí que no entiendo", dijo Jack.

"Conoces a Jackson Brent, nuestro CPA principal", dijo Ross.

"Es algo sencillo de explicar, Sr. Sheldon. Estas confusiones que han surgido. No se preocupe", dijo Ashley.

"Estoy familiarizado con las nuevas leyes que han sido emitidas. Simplemente quiero asegurarme de que los totales son correctos", dije.

"Por lo que me entregó, parece que duplicó sus contribuciones caritativas del año pasado", dijo Jack. "Si ese es el caso, solo podrá reclamar hasta una cierta cantidad".

"No bajo la nueva ley tributaria", le dije. "Es uno de los beneficios fiscales corporativos que estamos obteniendo. Podemos reclamar todas las donaciones de caridad que hacemos contra nuestra ganancia neta y los gastos de negocios que acumulamos".

"Eso también se ha relajado con estas nuevas estipulaciones, Sr. Sheldon", dijo Ashley. "No solo se ha reducido el nivel de impuestos en el porcentaje, sino ..."

"Ciertos recortes de impuestos están disponibles en algunos estados con los que hacemos negocios", dije.

"Sí, lo que significa que algunas de las compras realizadas en esos estados ..."

"Se puede cancelar a un costo mayor dependiendo del uso específico del producto. Estoy familiarizado con las leyes fiscales, señorita Ternbeau".

Vi cómo las mejillas de Ashley se sonrojaban mientras una pequeña sonrisa se dibujaba en mis mejillas.

"Si mis cifras son precisas, entonces puedo estimar que podría obtener un cuarenta por ciento más de reembolso este año en sus impuestos que en la última década", dijo Ashley.

"Me gusta el sonido de eso", le dije. "Esto es lo que vamos a hacer. Jack, toma toda la información que tienes y aliméntala a través de tu sistema. Cuando escupa lo que generalmente llevas a Ross, entrégalo a la señorita Ternbeau en su lugar. Ella será nuestro segundo par de ojos en esto".

"Sí, señor", dijo Jack.

"¿Cuándo le gustaría tener los impuestos finalizados en su escritorio?", Preguntó Ashley.

"A principios de abril. Pero quiero que los tenga, señorita Ternbeau, a principios de marzo. Quiero que tengamos un montón de tiempo para batear estos problemas una y otra vez a medida que surjan más cuestiones con esta nueva ley tributaria. Tengo a nuestros abogados investigando el tema, y estoy seguro de que es probable que surjan más".

"Considérelo hecho", dijo Jack.

"Estaré lista y esperando", dijo Ashley.

Oh, disfruté el sonido de esa frase que ella pronunció. Los despedí a los dos y observé a Ashley alejarse de mí. Ella normalmente no hubiera llamado mi atención. Las faldas que usaba no le favorecían mucho, y sus camisas dejaban mucho que desear en términos de ajuste. Usaba unas gruesas gafas con montura negra que ocultaban sus ojos brillantes, y su cabello estaba recogido con esos horrendos palillos.

Pero sabía lo que había allí.

Sabía lo que había debajo de esa ropa.

"Pensé que la reunión duraría más", dijo Ross cuando salíamos de la sala.

"Cuando haces las cosas de manera simple y gentil, nunca toma mucho tiempo", le dije.

"Supongo que tienes un toque especial con la gente".

"Fue una reunión bastante inútil, pero fue agradable reunirnos todos en una habitación".

"No fue inútil. Estas nuevas leyes fiscales se van a poner peludas. Todos necesitábamos reunirnos para descubrir la mejor manera de abordar esto".

"Y quince minutos después, logramos lo que un solo correo electrónico podría haber hecho", le dije con una sonrisa.

"Bueno, estoy complacido de que lo hayamos hecho".

"Nunca dije que no estuviera contento de haberlo hecho, aunque me preocupa que Ashley pueda sentirse incómoda trabajando conmigo en un entorno más cercano en los próximos meses".

"No te preocupes por eso. Voy a supervisar su trabajo para asegurarme de que nada se arruine si ella se distrae".

"Bien. Y deseo reunirme con ella a solas lo menos posible. Entiendo que eventualmente tendremos que hacerlo, pero no tiene sentido hacerlo más de las veces que se requiera. Lo último que necesito en este momento es una demanda corporativa por acoso sexual".

"Hmm. Me pregunto por qué esas palabras suenan familiares", dijo.

"¿De verdad quieres jugar ese juego? Porque tengo años de recuerdos dedicados a este juego contigo".

"No, gracias. Eres tan competitivo como el que más, y no tengo suficiente café en mí para comenzar eso", dijo.

"Si estás buscando algo, te recomiendo ese lugar cruzando la calle. Tienen muy buen café".

"Es demasiado fuerte para mí. Regaría tu taza y obtendría cinco para mí".

"¿Cómo te atreves a destruir ese legado con algo tan simple como el agua?", Dije. "Sal de mi oficina, monstruo".

"¿Hay algo más?", Dijo con una risita.

"No lo hay. Hazme saber si algo se quema".

"Serás el último en saberlo, ya que apagaré el fuego".

"¡Has hablado como un verdadero diestro!", Dije mientras Ross salía del ascensor.

"¡Y COO!" Dijo.

Capítulo 6

Ashley

Me temblaban las manos mientras volvía a mi escritorio. Aquella mañana se había presentado el señor Brent y me había invitado a su oficina. Me dio un resumen muy rápido de lo que iba a suceder y luego me arrojó unos papeles y me dijo que me familiarizase con el asunto. Claro, los impuestos eran uno de mis trajes fuertes. Pero nadie podía revisar impuestos en quince minutos.

Pero hice lo mejor que pude, y el señor Sheldon pareció complacido.

"¿Señorita Ternbeau?"

Volví la cabeza al oír la voz del señor Fowler. ¿Qué estaba pasando? ¿Me había perdido algo?

"¿Podría volver a la oficina del señor Brent, por favor?"

La gente me miró mientras me levantaba de mi silla. Me lanzaban miradas de interrogación mientras volvía a la oficina del hombre. El señor Brent estaba sentado en su escritorio, y Ross estaba parado en la esquina. Me pidieron que me sentara en la silla frente al escritorio y no tenía idea de lo que vendría a continuación.

¿Había algo que había olvidado? ¿La reunión no había salido tan bien como pensé?

"Lo siento por la agitación de esta mañana", dijo el señor Fowler. "Cuando las cosas suceden en el último minuto, tienden a volverse caóticas".

"No hay problema", le dije. "¿Algo anda mal?"

"No. Ross y yo queremos asegurarnos de que tengas claro lo que acaba de suceder", dijo Brent.

"Si estoy leyendo el escenario correctamente, el Sr. Sheldon quiere que revise los documentos oficiales de impuestos corporativos una vez que estén preparados para asegurarse de que estén sincronizados con todos los beneficios corporativos que acompañan a esta revisión de impuestos", dije.

"No exactamente. Todo será finalizado por el Sr. Brent, pero queremos que tú y él luches contra las cosas, ya que la información proviene de nuestro abogado. Estas nuevas leyes fiscales nos ayudarán mucho, pero están enterradas debajo de montículos de palabras formales. Nuestros abogados las decodifican por nosotros y, a medida que encuentren nueva información para que la usemos, las cosas tendrán que cambiar. Queremos que esté atenta junto

con el Sr. Brent para darnos otro par de ojos sobre estos impuestos este año", dijo el señor Fowler.

"Puedo hacer eso", le dije. "Gracias por confiar en mí con un asunto como este".

"También habrá una bonificación para usted", dijo Brent. "¿Sí?"

"Así es. La verá en su cheque de pago una vez que se hayan presentado y aceptado los impuestos", dijo Fowler.

Sentí alivio a través de mis venas. El dinero extra significaba más formas en que podía ayudar a mi madre. Podría sacarme el último dinero que debía con mi tarjeta de crédito y, dependiendo de cuánto era, podría ahorrar un poco. No era mucho, pero cualquier cosa extra me ayudaría.

"Muchas gracias. No tienes idea de lo que esto significa para mí", le dije.

"Va a ser un año fiscal bastante aburrido, y me aseguraré de que su bono refleje sus esfuerzos", dijo Fowler.

Me tomó todo lo que tenía para no romper en llanto en la oficina del Sr. Brent.

Me despidieron y volví a trabajar. Salí para un almuerzo temprano, sin poder contener mi emoción. Salí apresuradamente de la oficina, corrí a mi auto y luego salí del estacionamiento para ir a ver a Cassidy. Pasé por nuestro lugar favorito y compre almuerzo para celebráramos las dos. Luego, me estacioné a un lado de la carretera y me estacioné en su entrada trasera.

"Escucho que la puerta se abre, lo que significa que solo puede ser una persona", dijo Cassidy.

"Traigo el almuerzo y muy buenas noticias", le dije.

"¿Cuánto te debo?", Preguntó.

"Nada. Va por mi cuenta".

"No, no lo creo. A menos que estemos celebrando un aumento".

"No es un aumento sino una bonificación", le dije.

"Oh, suena jugoso. ¿Te lo dio el jefe por un ... trabajo bien hecho?"

"No es gracioso, y te voy a dar una bofetada más tarde por eso".

"Vamos a comer para que puedas reunir la suficiente energía para perseguirme por eso. ¿A qué se debe la sonrisa?" —Preguntó ella.

"Debido a la bonificación, idiota!"

"Quiero decir, ¿Por qué te la dieron?", Preguntó. "Y no me llames idiota. Te arrojaré al fondant que estoy preparando".

"Me lo comeré", le dije con una sonrisa. "De todos modos, la compañía quiere que yo sea un segundo par de ojos sobre sus impuestos este año. Ya

sabes, con todos los recortes de impuestos que se usan como incentivo para crear más empleos en el país. El señor Fowler dijo que la bonificación valdría la pena".

"Te pagarán en efectivo, ¿verdad? ¿No con la polla de tu jefe?"

"Voy a matarte", le dije rotundamente.

"Oh, fue un chiste. Venga. Deberías haber sabido que te jodería con esto. Y de todos modos, estoy feliz por ti. Sé que cualquier tipo de aumento en tu cheque le ayudará con todo lo que sucede. Y sabes que, si alguna vez necesitas dinero, puedes llamarme, ¿sí?"

"¿Alguien que es bueno con los números que no puede atenerse a su propio presupuesto? ¿Cómo sería eso?" Pregunté.

"Al igual que finalmente decidiste regalarte algo después de trabajar tan duro y usar cada onza extra de efectivo que tienes para cuidar de tu madre".

"Wow, te inspiraste profundamente para eso".

"Lo he estado guardando en mi bolsillo para algún día lluvioso, sí", dijo. "Pero, ¿por qué tú?"

"Ouch. ¿Qué significa eso?" Pregunté.

"No es nada. Eres buena con los números. Bastante buena. Es por eso que tengo que revisar toda mi mierda antes de prestarte dinero y exigirte que lo tomes. Pero, ¿crees que esto tiene algo que ver con tu fin de semana?"

"¿Crees que me dieron este trabajo porque me acosté con el señor Sheldon?"

"Sólo me lo pregunto. ¿Podría ser eso posible? Porque si lo es, esto podría no ser una buena idea".

"No lo creo. Quiero decir, el Sr. Sheldon estuvo allí al comienzo de la reunión esta mañana. "Si fue por lo que hicimos, ¿no me habría coqueteado o algo durante la reunión?"

"Él estaba allí? ¿Cómo te hizo sentir eso?"

"En realidad no me gusta nada", le dije.

"¿No estabas nerviosa o mareada o algo así?"

"No. Creo que todavía estoy un poco avergonzada, pero él se mantuvo profesional y yo hice lo mismo. Realmente no creo que me hayan dado esto porque me acosté con él".

"¿Fue su idea?"

"¿Qué?" Pregunté.

"Algo como esto. ¿Necesitarían su aprobación para otorgarte este trabajo extra o este bono?"

"No lo sé. Probablemente. Son los impuestos de la corporación".

Cassidy me dedicó esa mirada mientras comía su hamburguesa.

¿Podría estar ella en lo cierto? ¿Era posible que me hubieran dado esta bonificación porque dormí borracha con el Sr. Sheldon? ¿Qué? ¿Creían que iba a contárselo a alguien o algo? ¿Lo usarán como apalancamiento para ascender en su empresa? ¿Era este un tipo de dinero raro que me estaban lanzando?

¿Era así como funcionaba el dinero secreto?

"Maldición. ¿Por qué tuviste que decir eso?" Pregunté. Ahora no puedo dejar de pensarlo".

"Probablemente tengas razón. Si fueron profesionales en la reunión, entonces tal vez te eligieron porque tú eres la persona adecuada para el trabajo", dijo Cass.

"Pero, ¿y si esto es porque me acosté con él? ¿Por qué me darían algo como esto si me acosté con él?"

"¿Para asegurarse de que no intentaras extorsionarlo con eso?", Preguntó ella.

"Ugh, eso era lo que estaba pensando".

"Mira, era solo una sugerencia. No quise hacer esto una gran cosa. Si estás tan preocupada por eso, ve más allá. Muéstrales que realmente eres la persona adecuada para este trabajo. Haz que cambien de opinión si eso es lo que piensan".

"En realidad no es una mala idea", dije.

"Muéstrales lo que puedes traer a la mesa profesionalmente. Muestra tu mente y toma las riendas. Si lo hicieron porque te acostaste con él, entonces asegúrate de que al final no se arrepientan de haberte contratado para el trabajo".

"Sí. Eso es exactamente lo que voy a hacer. "Voy a mostrarles por qué soy la mejor en lo que hago", le dije.

"Hazlo, chica".

"Voy a mostrarles que soy un valor para su compañía".

"Sí muchacha. ¡Eso!" —Dijo Cass.

"¡Voy a mostrarles que fui la mejor decisión que ha tomado el Sr. Sheldon!"

"Profesionalmente hablando, por supuesto".

"Realmente te voy a dar una bofetada", le dije.

"Tendrás que atraparme primero", dijo con una sonrisa.

Capítulo 7

Jimmy

Vi a nuestro nuevo cliente golpear su pelota de golf en el bosque. El hombre era terrible en el deporte. Usaba los mulligans como si fueran tarjetas de "salida de la cárcel". Pero yo estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para conseguir un cliente. El tipo estaba buscando a alguien que le proporcionara algunos helicópteros básicos para excursiones en helicóptero por el área de Miami. Acababa de abrir un nuevo resort de lujo, y estaba buscando algunas cosas para agregar al elevado precio del boleto y que sus clientes pudieran disfrutar.

"Las excursiones en helicóptero son muy divertidas para los turistas, y puede cobrar diferentes precios por la duración del viaje. Puede incluir un viaje básico en los precios de sus vacaciones, luego cobrar un recargo si desean permanecer en el aire por más tiempo u observar una gama de Miami más amplia", dije.

"No tiene que instruirme sobre mi modelo de negocio, Sr. Sheldon. Sé cómo funciona. Yo lo construí. Yo sé lo que funciona para mí".

"Entonces, para un hombre de su inteligencia, sabes lo que puedo ofrecerle", le dije.

"Sí, pero incluso su precio de oferta es muy elevado".

"Si sus clientes van a pagar un precio de lujo, van a querer lujo. Incluso al precio de oferta", dije. "Eso es simplemente un buen negocio. Así es como se construye una reputación".

"¿Cree que le traje aquí para que me asesore sobre cómo establecer relaciones comerciales?", Preguntó el cliente.

"Todo lo que el Sr. Sheldon está tratando de decir es que podemos trabajar con usted en el precio", dijo Ross. "Si es elevado, podemos elaborar un plan de pago que se adapte a sus necesidades. Es por lo que somos conocidos".

"Con altas tasas de interés, estoy seguro", dijo el cliente.

"Si desea establecer un plan de pago, estoy dispuesto a no cobrarle intereses durante dos años por sus pagos", le dije.

"No necesito más deuda con nadie", dijo el cliente. "Tengo suficiente de mi dinero que se paga mensualmente. Tengo un fondo del que sacaré para poder pagar por adelantado estos helicópteros".

"Bueno, ¿por qué no dijo eso?" Pregunté mientras me levantaba. "Estoy más que dispuesto a bajar el precio de nuestros helicópteros si tiene el dinero para pagar por adelantado".

Golpeé la pelota y la vi volar por el cielo. Se arqueó perfectamente y aterrizó en el green. Ross me dio una palmada en el hombro cuando me volví hacia nuestro cliente, pero estaba caminando hacia nuestro carrito de golf quejándose de sí mismo.

Genial. Otro juego de golf que tendría que arruinar para asegurar a un cliente gruñón.

"¿De cuánto estamos hablando?", Preguntó.

"¿Cuánto estoy dispuesto a bajar de precio?", Le pregunté.

"No, cuánto alcohol puedes beber antes de llegar al agujero. Sí, el precio".

Miré a Ross y entorné mis ojos mientras asentía para que él tomara la iniciativa.

"Si desea una gama de helicópteros con diferentes arreglos de asientos, eso ayudará con su precio. Podemos bajar el de los helicópteros de cinco plazas de un punto, de cinco millones a un punto, un millón, y si deseara algunos helicópteros de dos plazas para aquellos que desean volar solos con el piloto, podemos entregarlos por tan solo doscientos mil por adelantado de su bolsillo.

"Eso no parece ser gran cosa", dijo el cliente.

"Siete helicópteros de cinco plazas como los que está pidiendo le costarían diez millones y medio al costo original". Bajando eso a un punto, un millón cada uno lleva ese total a siete puntos siete millones. Pero, si realiza ese pedido con cinco helicópteros grandes y dos o tres pequeños, entonces el precio se reduce aún más a unos míseros cinco millones y medio y el cambio", dijo Ross.

El cliente se quedó en silencio mientras sonreía a Ross. Podría decir que estaba sudando porque, a esos precios, estaríamos absorbiendo el costo, pero estaba listo para hacerlo. Fue un cliente que por primera vez captó nuestro valor no solo en la venta de nuestro producto sino también en proporcionar paquetes de mantenimiento. Entrar en el hotel de lujo y en el negocio de las vacaciones sería una gran oportunidad para nosotros, lo que significaba que amarrar a este tipo era imprescindible.

"Estoy seguro de que sus paquetes de mantenimiento para los helicópteros arrojarán esa última cifra de respaldo de más de ocho millones", dijo el cliente.

Y ahí estaba.

Su presupuesto top-dólar.

"Señor Pruitt, estoy listo para hacerle un trato hoy, donde puedo conseguirle cuatro de nuestros helicópteros más grandes y tres de los más pequeños por ocho millones de dólares, incluido nuestro paquete de mantenimiento superior. En cada uno".

"¿En cada uno?" Preguntó.

"Sí señor. "Ocho millones de dólares, las mejores garantías en el país, y no desembolsará centavo alguno de su bolsillo durante los próximos cinco años".

"¿Cinco años?"

"Sí, señor", le dije. "Cinco. Todo. Años. De servicio gratuito no importa cuál sea el motivo".

"Ustedes, muchachos, tienen un trato", dijo Pruitt.

Terminamos el juego de golf, y dejé que el hombre ganara solo para poner la guinda al pastel. Nos pusimos de acuerdo, firmamos el papeleo que Ross había preparado antes del juego y luego estrechamos la mano de nuestro nuevo cliente. Si pudiéramos lograr que nos hiciera una reseña espectacular, ese sería nuestro boleto de oro para ingresar la industria de los resorts de lujo. Yates para alquilar en hoteles y viajes en helicóptero con el logotipo de nuestra compañía en el cielo. Automóviles en los cuales los hoteles vayan a recoger a sus clientes a los aeropuertos.

Podía oler el dinero que haríamos con este trato.

"No te preocupes, Ross. Sé lo que estás pensando. Y estoy preparado para absorber la pérdida por adelantado que tendremos con este acuerdo ", dije.

"No estaba nervioso por eso. "No sabía si ibas a poder sacarlo con ese cliente", dijo Ross.

"Siempre lo saco con los clientes. ¿Y por qué no estás preocupado por los números?", Pregunté.

"Debido a Ashley. Esa mujer nos salvó casi tres millones de dólares con todos los nuevos recortes de impuestos que encontró".

"¿Los encontró?" Pregunté.

"Aparentemente, ella quería tomar el asunto en sus propias manos y compró una copia del código de impuestos. Ella acudió con Jack con toda la maldita cosa resaltada con beneficios para nosotros".

"¿Ella qué?" Pregunté.

"Sí. El código fiscal completo. En una semana".

"Le pagamos a nuestros abogados cientos de miles de dólares para hacer eso".

"Y ella lo hizo en una semana", dijo.

"¿Estás seguro de que fue solo ella? ¿Solo Ashley?"

"Eso es lo que dijo Jack. Y tú conoces a Jack. En todo caso, le resta importancia a las cosas".

"Odio eso de él", le dije.

"Las cosas que encontró nos ahorraron dinero más que suficiente para absorber el costo de este acuerdo".

Aparte de nuestra breve reunión, no había hablado con Ashley desde la noche de la fiesta, pero ahora quería hacerlo. Necesitaba hacerlo. Quería agradecerle por el trabajo increíblemente duro que puso en este trabajo. Una semana. Ella había sacado eso de su culo en menos de una semana. Era casi difícil de creer, y sin embargo, de alguna manera, lo creía.

"Estoy impresionado", le dije.

"Deberías estarlo. Yo lo estoy y nunca me han impresionado los números ", dijo Ross.

"¿Ella no se la pasa en su trabajo haciendo esto?", Le pregunté.

"No. Aún seguimos con las cuentas que le entregamos e incluso conseguimos algunas para aumentar un poco sus pagos mensuales".

"¿Y sus números eran precisos? ¿No tuviste que reescribir nada?"

"No tuve que tocar nada. De hecho, hubo algunas cosas que cuestioné y tuve que acudir a ella para que me las aclarara, y fue entonces cuando sacó el código impositivo de su maldito escritorio".

"Venga. Me estas engañando. Esto no puede ser verdad", dije.

"¿No me crees? Regresaremos al escritorio de esa mujer ahora mismo".

"Vas en serio".

"Como un maldito ataque al corazón".

"Si ese es el caso, tenemos que encontrarle otra posición. Ella ha desperdiciado su potencial sentado en el piso principal de Contabilidad", dije.

"No podría estar más de acuerdo contigo. ¿Dónde quieres ponerla?"

En mi escritorio. En mi laptop. En mi dormitorio.

"Pensemos en ello. Estoy seguro de que hay un lugar en nuestra compañía para su inteligencia. Escarba un poco y v lo que puedas encontrar. Y asegúrate de que su bono refleje todo lo que hizo por nosotros", le dije.

"Confía en mí, me asegurare de que así sea".

Capítulo 8

Ashley

Cinco mil dólares.

El bono que Big Steps me había dado era de cinco mil dólares.

Eso era suficiente para hacer tantas cosas. Podría pagar el saldo de mi tarjeta de crédito y depositar dinero en la cuenta de mi madre en el asilo de ancianos. Podría pagar el resto de sus facturas médicas que había acumulado el año pasado, ahorrar mil y aún tener lo suficiente para proteger mi cuenta. Sentí lágrimas en mis ojos mientras miraba mi cuenta bancaria. Seguí actualizándolo en mi teléfono, sabiendo que tenía que ser un error.

Cinco mil dólares por una semana de trabajo extra.

Me quedé estupefacta.

Le envié a Cassidy una captura de pantalla. No me lo podía creer. Estaba llorando mucho, no podía hablar, pero cuando Cass llamó, descolgué el teléfono.

"No puedo creerlo", le dije.

"Anda, vamos a que te arregles el cabello", dijo.

"¿Qu-qué?" Pregunté.

"Vamos a hacer toda la mierda que me dijiste que harías en tu mensaje de texto. Vamos a quitarte de la cabeza ese nido de ratas".

"No puedo gastar quinientos dólares en mi cabello, Cass", dije sin aliento.

"¿Cuánto dinero crees que se necesita para arreglarte el cabello?"

Claramente no sales mucho. Tienes tres horas, y si no me encuentras en el salón, te escribo un mensaje de texto, luego te cazaré y te encerraré en el baúl de mi auto. Ahora, ponte a trabajar.

Corrí a mi computadora portátil y abrí todas las cuentas. Una por una, les pagué. Y uno por uno, me enviaron un correo electrónico a mi bandeja de entrada felicitándome por haber pagado. Con mi puntaje de crédito, podría solicitar una tarjeta de crédito con una tasa de interés más baja, lo que me ahorraría dinero a largo plazo. Podría intentar encontrar algo que me diera millas de viaje. Tal vez podría cambiar mis cuentas a la tarjeta de crédito de viaje y pagarlas todos los meses y luego acumular suficientes millas para volar a las montañas durante un fin de semana.

Siempre quise ir a las montañas.

Fui al sitio web de la casa de ancianos y me conecté. Las lágrimas cayeron por mi cara cuando transferí dinero a la cuenta de mi madre. Sabía que se volvería loca cuando se diera cuenta de cuánto había allí, y me alegró tanto que ahora podría conseguir algunas cosas bonitas. Un tipo mejor de maquinilla de afeitar y esos bocadillos de los que siempre habla. Tendría dinero para ir a algunas excursiones supervisadas con sus amigos y crear recuerdos durante las partes más lúcidas de su vida.

Volví a mi cuenta bancaria y puse algo de dinero en ahorros, mis manos temblaban cuando presionaba el botón de depósito.

Y aún tenía mil cien dólares extra en mi cuenta.

Chillé, pateando mis piernas mientras caía de nuevo en mi cama. Dejé escapar un suspiro de alivio cuando me tumbé en mi cama. Sentí que mi teléfono vibraba con cualquier salón en el que Cassidy me estaba invitando, y estaba realmente emocionada. Esto sería lo primero que mi mejor amigo me había arrastrado para hacer que me hiciera sentir cómodo.

Habían pasado años desde que me habían cortado el cabello, y me sentiría bien si me cortara parte del largo.

Sonreí mientras llenaba mi tanque de gasolina por primera vez en semanas. Metí gas en el tanque hasta que casi se desbordó. Enrosqué la tapa, salté al volante y dejé que mi GPS me guiara al salón.

Y Cass estaba parada allí esperándome.

"Tenía miedo de tener que ir a comprar una cuerda para atarte", dijo.

"Este lugar parece bastante caro", le dije.

"No te preocupes, hice un trato. Conozco a la chica que nos hará el cabello y dijo que te daría el tratamiento completo si tú le echas un vistazo a sus impuestos", dijo.

"Dile que es un trato hecho. Ahora soy prácticamente una profesional en cuanto a esta nueva ley de impuestos".

"Sabía que te gustaría el trato. Venga. Es hora de que te mimen".

Y fue un mimo de verdad. Mientras Cassidy se arreglaba el pelo, eché un vistazo a sus formularios de impuestos. Era realmente un desastre, así que le pedí una pluma y me puse a trabajar. Corrí los cálculos mentalmente y trabajé con los números que ya estaban en el papel. Revisé algunas cosas, archivé algunos gastos de negocios en otros paréntesis y les hice algunas preguntas sobre cosas como donaciones caritativas y otros gastos del negocio. Tardé unas dos horas en resolver todo y hacerlo bien.

Una vez que terminé, solo debían la mitad de lo que originalmente debían antes de comenzar.

"Chica, recibirás el tratamiento completo hoy", dijo la estilista. "Ven conmigo".

"No dejes que ella elija su propio peinado. Tengo uno que le sienta bien", dijo Cass.

"No pretenderás escoger mi peinado", le dije.

"Confía en mí, es uno bueno. Tu cabello aún será largo, pero estará en capas, domesticado y hecho para enmarcar tu cara. Espero que también deseches esos palillos", dijo.

"¿Palillos?" Preguntó el estilista. "¿Te refieres a esas cosas desagradables de plástico que las chicas usan para arreglarse el cabello? ¿Todavía venden esas cosas?"

"Junto con los clips de plátano. Ashley aquí tiene cuatro de ellos", dijo Cass.

"Oh, no, chica. Mm-mm. Eso no puede ser verdad. Vamos a hacerte un peinado que te hará querer desgastar el cabello", dijo la estilista.

"Solo que no quede demasiado corto. Me gusta mi cabello largo" le dije.

"No te preocupes. Este hermoso cabello rojo te va a enmarcar como un fuego parpadeante una vez que termine contigo", dijo la estilista.

Ella comenzó quitando los palillos que tenía en mi cabello y partiéndolos por la mitad. Me dolió un poco el alma verlos marchar, pero me emocionó lo que estaba por venir. La mujer comenzó a lavarme el cabello y ponerle un acondicionador profundo para ablandarlo y alistarlo para el corte. Luego, me sentó y comenzó a masajear mis hombros mientras mis ojos se cerraban.

Se sentía tan bien ser mimada. Ella me masajéo los hombros y el cuello. Metió sus dedos en mi cabello acondicionado y me masajéo el cuero cabelludo. Sentí que podía quedarme dormida contra las palmas de sus manos mientras me recostaba. Luego me enjuagó el cabello y me ayudó a caminar conmigo y con mis trenzas mojadas hasta su asiento de estilo.

"¿No vas a girarme hacia el espejo?", Le pregunté.

"No. Confiarás en mí y en tu amiga para que te veas sexy", dijo el estilista.

No poder ver lo que estaba haciendo me puso nerviosa, pero realmente se tomó su tiempo. Ella peinó todos los nudos y quitó una buena parte de mi cabello. Me di cuenta de que estaba poniendo muchas capas, pero más allá de eso, no estaba segura de lo que estaba haciendo. Mi cabeza se sentía más

ligera con cada trozo de cabello que cortaba, pero me estaba poniendo nerviosa porque le estaba quitando demasiado.

"Recuerda, no quites ..."

"Chica, relájate. Confía en mí. Soy buena en lo que hago. Solo cierra los ojos y déjame terminar".

Suspiré y sacudí mi cabeza mientras sostenía mis gafas con fuerza en mi mano. Le tomó lo que pareció una hora más para cortarme el cabello antes de que ella tomara un secador de pelo. Pasó un enorme cepillo circular a través de mi cabello e hizo todo tipo de cosas. Podía oler el producto y ver a la gente sonriendo, y Cassidy estaba aplaudiendo en un rincón. Negué con la cabeza y sonreí. Entonces sentí que mi silla giraba hacia el espejo.

"Ponte esas gafas y dime lo que piensas", dijo la mujer.

Me puse las gafas en el rostro y me sorprendió lo que vi. Mi cabello se asentó delicadamente contra mi pecho con tantas capas que no estaba seguro de dónde comenzó o se detuvo ninguno de ellos. Tenía capas que me tocaban los pómulos y caían hasta los hombros. Tenía una franja ligera que jugaba contra mi frente. Mi cabello se veía voluminoso y brillante. Nunca antes lo había visto tan rojo.

"¿Qué pusiste en mi cabello?", Le pregunté.

"Hay un tipo especial de champú específicamente formulado para el cabello rojo. Y niña, funciona en ti. Te venderé las botellas grandes de producto por el precio normal de la botella ya que me ayudaste con mis impuestos. ¿Y el resto de todo esto? Es gratis".

"¿Puedo darte una propina?", Le pregunté.

"No. Solo vuelve para que pueda seguir con tu melena. Es hermosa, y me dolió en el corazón ver lo descuidada que estaba".

"Puedo hacer eso", dije con una sonrisa.

Ella me enseñó el producto, y por primera vez en años, no me sentí culpable por comprar algo para mí. Me sentía como una mujer nueva, rejuvenecida con un corte de cabello y alejándome con dos meses de productos para el cuidado del cabello que me harían lucir espectacular. La estilista tenía razón. No quise levantarme el cabello más. Quería desgastarlo todo el tiempo, sin importar a dónde fuera o lo que estaba haciendo.

Me sentí tan bien que aún no estaba lista para irme a casa.

"Entonces, ¿qué hacemos ahora?", Le pregunté.

"Wow, realmente debes sentirte bien", dijo Cass con una sonrisa. "¿Qué tal si vamos a cenar? Yo invito"

"Venga. "Al menos podré pagar mi cuenta", dije.

"No. Tú guárdate tu dinero. Sigue consintiéndote con cosas como esta. Has estado cuidando a tu madre durante demasiado tiempo para no disfrutar de esto".

"Bien. Vamos a cenar. Pero no en uno de esos lugares caros que sé que te gustan".

"Estaba pensando en tacos", dijo ella.

"Oh, puedo ponerme detrás de los tacos".

"Creo que a Jimmy también le gustará tu nuevo corte de cabello".

"¿Quién?" Pregunté.

"Jimmy Sheldon? ¿El dueño de Big Steps? ¿El hombre con el que te alocaste?"

"¿Cómo sabes que se llama Jimmy?", Le pregunté.

"¿Cómo no saberlo cuando trabajas para su compañía?"

"Todo el mundo lo llama 'Sr. Sheldon' porque él es el jefe. Así es como le muestras a él, o a cualquier otra persona, el respeto. ¿Cómo sabes su nombre? ¿Ni siquiera trabajas allí?"

"Es fácil, Google. Entonces, ¿crees que a Jimmy le va a gustar?"

"¿Por qué importaría eso?", Le pregunté. "Fue solo una noche, Cass. Estás haciendo un trato demasiado grande de la nada".

"No creo que haya sido nada. Dormiste con él, obtienes este trabajo y luego obtienes ese bono. El es bueno para ti. Creo que deberías perseguirlo".

"¿Estás diciendo que es bueno para mí porque me da trabajos y me da bonificaciones por hacer ese trabajo bien?", Pregunté. "Eso no tiene nada que ver con cómo me veo o esa noche que pasamos juntos".

"Todo lo que estoy diciendo es—"

"Cass. Fue una noche. Solo eso. Una noche de borrachera en una de sus fiestas. El hombre tiene una novia, y finalmente he dejado de castigarme a mí misma por acostarme con un hombre que sabía que estaba comprometido. ¿Podemos dejar el asunto, por favor?"

"Bueno, perdóname por interesarme en tu vida amorosa".

"¡No hubo amor! ¡Solo fue un error de borrachera!" dije.

"Bueno. Todo bien. Te escucho. Vamos a tomar unos tacos antes de que explotemos o algo así".

"No lo pienso hasta que lo mencionas. Tengo suficientes en mi plato con las facturas y mi madre y sus gastos médicos. No necesito nada más con qué

lidiar ahora. Me he reconciliado conmigo mismo respecto a esa noche, y eso es todo", dije.

"Entonces eso es todo. Perdón por haberlo mencionado", dijo ella.

Capítulo 9

Jimmy

Mi teléfono sonó en mi mesita de noche y me sacó de mi cómodo sueño. Era sábado por la mañana. ¿Quién demonios me estaba llamando tan temprano? Miré el reloj y gemí en ese momento. A las nueve de la mañana, en la única mañana en que me permitía dormir.

Solo podía haber una persona.

"Hola, Nina".

"Buenos días guapo. Estoy en casa ", dijo ella.

"¿Cuándo llegaste?" Pregunté. "¿Y no podrías haber esperado otra hora?"

"Estoy en el aeropuerto, Jimmy. Necesito que me lleven a casa".

"¿En qué aeropuerto estás? Pasaré por ti", le dije.

"¿Que aeropuerto? Internacional de Miami, por supuesto".

"¿En qué vuelo volaste?"

"Delta. Primera clase. Me trataron bien, así que no te preocupes por eso", dijo.

"Oh, no tengo dudas de que te aseguraste de eso".

"¿Vas a venir a buscarme, Jimmy? ¿O vas a hacer que tenga que trasladarme a casa en un taxi?"

"Ten paciencia. Me estoy levantando de la cama ahora. Te veré en treinta minutos".

Salí de la cama y salpiqué un poco de agua en mi cara. Nina había regresado un par de días antes, lo que significaba que probablemente se había quedado sin dinero nuevamente. Me puse algo de ropa decente para no tener que escucharla criticar mi guardarropa. Luego, me dirigí a mi vehículo personal. Nina odiaba que mi chofer la recogiera de cualquier lugar, así que estaba condenado a buscarla cada vez que necesitaba que la llevaran.

Como si no tuviera una compañía que dirigir ni nada.

Me detuve en el estacionamiento de Delta y la vi allí de pie. Llevaba un lindo y pequeño vestido rojo y el pelo ondeaba alrededor de sus hombros, y me recordó por qué estaba haciendo esto. Nina era una buena inversión. Tenía sus momentos, pero comprometerse con una mujer como ella demostraba mi capacidad de compromiso en primer lugar según los estándares. Un hombre como yo tenía que representar una cierta reputación en la comunidad en la que

estábamos floreciendo, y una mujer como Nina era exactamente el tipo de persona con la que la gente esperaba que estuviera. Tenía una gran personalidad y era egoísta hasta la médula, pero era una mujer increíble cuando se trataba de mezclarse en las cenas y galas de caridad a las que nos invitaban.

Mientras, no me importaba vaciar mi billetera por ella, ella ayudaba a mantener mi imagen.

"Oh Dios mío. No creerías lo incómodo que fue ese vuelo".

Nina se desplomó en el auto como si hubiera tenido la semana más dura de su vida.

"Pensé que habías dicho que el vuelo había estado bien".

"No estabas escuchando, Jimmy. Dije que me trataron bien. El vuelo en sí fue miserable. Hacía calor en el avión. Pasamos por una turbulencia. Fue horrible", dijo Nina.

"Lamento que hayas tenido un vuelo difícil".

"Y tenías razón. Debería haber vuelto a casa en lugar de quedarme una semana más".

"¿Razón de que?" Le pregunte.

"Dije que tenías razón".

"Di eso una vez más."

"No presiones tu suerte, Sheldon", dijo con una sonrisa. "Nunca lo admitiré si me lo piden".

"¿Por qué tenía razón?", Le pregunté. "Tengo mucha curiosidad sobre eso".

"Tuve que quedarme con mis amigas la mayor parte de la semana".

"Pensé que ese era el punto del viaje. Para divertirse con amigos".

"Sí, pero todos estaban quejándose de cosas estúpidas. Sarah siguió hablando sobre cómo su programa de doctorado era "tan difícil" y Nina seguía quejándose de que su esposo no le prestaba atención. Y no me hagas que te hable de Delilah. Estoy tan cansada de escuchar sobre sus hijos".

"Esas son tus amigas? ¿Quieres decir que tienen vidas decentes?"

Pregunté.

"Vidas decentes? La miserable de Sarah en algunos cursos universitarios, no sé por qué insistió en estudiarlos. Nina está en un matrimonio de tonterías, y Delilah se está abandonando. Ha subido mucho de peso. Ni siquiera quería ir de compras. Seguí quejándome de cómo la ropa del estante no le quedaba bien. Le dije que necesitaba dejar de masticar todas esas papas fritas y probar algunas zanahorias si quería usar esa ropa otra vez".

"No lo hiciste".

"Por supuesto lo hice. Soy su amiga. Le estaría haciendo un mal servicio si no le dijera dónde estaba fallando", dijo.

"¿Hiciste algo más con tu terrible semana?"

Sentí que Nina me miraba mientras le lanzaba mi mirada.

"Conozco ese tono de voz".

"¿Qué tono de voz?" Le pregunté.

"Ese tono de voz que dice que no crees que trabaje duro".

"No trabajas en absoluto".

"Eso no significa que mi vida no sea difícil".

"Estoy seguro de que no comprar con amigos es muy difícil", le dije.

"No fue solo eso. Cada vez que salíamos a tomar algo, alguien terminaba llorando. Tuve que consolarlos y hacer toda esta mierda para que se sintieran mejor".

"Qué terrible", le dije.

"No suena como tal, pero realmente lo fue. ¿Qué pasaría si Ross se te acercara y de repente se echara a llorar porque su esposa no estaba teniendo suficiente sexo con él?"

"Ross no tiene esposa".

"Ese no es el punto".

"¿Cuál es el punto de nuevo?", Le pregunté.

"Maldita sea, Jimmy. Nunca me escuchas. El punto es que la semana fue terrible. No querían quedarse hasta tarde, y casi nunca íbamos de compras. Tuve que gastar el dinero que me diste en buena comida para el almuerzo. Almuerzo, Jimmy. Ni siquiera querían que las cenas fueran agradables. Solo quería sentarse con sus feas ropas y quejarse de sus vidas".

"¿No es eso lo que hacen las mujeres?"

"Mujeres aburridas, tal vez. Quería salir a divertirme. Ir a bailar y beber y explorar la ciudad. Pero siguieron hablando de lo cansadas que estaban, querían dormir y no tenían idea de cómo mantenía el tipo de horario que tengo".

"Tu ... horario," dije con una sonrisa.

"¿En serio?" Preguntó Nina.

"No tienes un horario".

"Sí. Y tengo que encajar contigo todo el tiempo. Cada vez que me llamas y me dices que me necesitas, tengo que reorganizar mi calendario social".

"Al menos te pago para que lo hagas", le dije.

"¿Sabes qué? No me gusta tu actitud".

"Tú eres la que me despertó temprano".

"Llévame a casa. Estoy lista para quedarme en mi casa. Estoy agotada por el viaje en avión, y todavía huelo a vidas patéticas y lágrimas".

"Que triste. Y es mi casa, en realidad".

"No es tu casa, Jimmy. Tú también me estás haciendo enojar. Quiero volver a mi casa. Mi apartamento", dijo ella.

"¿No te quedarás conmigo esta noche?", Le pregunté.

La miré y ella me lanzó una mirada inexpresiva.

"¿Qué parte de 'Estoy agotada' no entiendes?" Preguntó Nina.

"Lo siento. Todavía estaba atrapado en la parte de "me estás irritando", dije.

La llevé a su apartamento y no me molesté en ayudarla con su equipaje. Podría decir que ella pensó que iba a ayudar. Se quedó allí esperando que saliera de mi coche. Pero estaba cansado de sus travesuras y de cómo pensaba que ella tenía el control del funcionamiento de esta relación. Ella se burló antes de abrir la puerta trasera de mi auto y luego tiró su equipaje al suelo. Ella realmente estaba haciendo un espectáculo de cosas, resoplando y resoplando como si su maleta fuera lo más pesado del mundo. La vi subir por las escaleras, con la cara arrugada en un esfuerzo falso para intentar hacerme sentir culpable.

Estaba demasiado cansado para sentirme culpable.

Si ella quería que me sintiera culpable, tenía que intentar ser una persona decente.

Quería asegurarme de que ella llegara a su apartamento a salvo. No era un monstruo, solo estaba harto de su mierda. Esperé hasta que la puerta se cerró detrás de ella y luego miré alrededor de mi auto. Quería asegurarme de que no dejara nada conmigo antes de dar marcha atrás y dirigirme a casa.

Mi mente estaba en blanco mientras volvía a mi penthouse. El viaje transcurrió en silencio, y el alivio que sentí de que Nina no pasara la noche conmigo fue mayor de lo que debería haber sentido. Al principio de todo esto, ella había sido una mujer encantadora, brillante y vibrante, y no esperaba mucho. Pero cuanto más la estropeé por lo que hizo por mí, más exigente se puso. Cuanto más le pedía que estuviera allí para cenas y eventos, más pensaba que podía exigirme algo. Sí, lo que teníamos era un acuerdo, pero eso no significaba que ninguno de los dos tenía derecho a aprovecharse del otro.

Y yo sentía como si ella se estuviera aprovechando de mí.

Entré en el estacionamiento y me senté en la esquina. Estaba al final de mi relación con ella. Me había costado dos semanas de vacaciones pagadas en Nueva York, y todo lo que tenía a cambio era un tazón lleno de quejas. Ella se estaba convirtiendo en una perra ingrata. Suspiré y apoyé la cabeza en el asiento, permitiendo que mi mente se adentrara en los éteres. Nina se estaba volviendo insoportable y sus desventajas comenzaban a superar sus beneficios.

Pero había salido con ella durante casi un año entero, y terminar nuestro trato me haría quedar mal. Romper un compromiso con una mujer que se había convertido en un ser querido para el público arrojaría una gran sombra sobre mi compañía. Y lo que necesitábamos ahora era sol. Sol y sonrisas para las cámaras y buenas interacciones en los eventos a los que debíamos asistir.

Especialmente con nuestra maniobra en la industria hotelera y resort.

Me arrastré de mi coche y me dirigí hacia el ascensor. Tendría que hablar con Nina sobre su disposición. Pero después. En el futuro. Entré en el ascensor y cerré los ojos, permitiendo que mi cuerpo cansado se relajara contra la pared.

Fue entonces cuando se estrelló sobre mi mente consciente.

Ashley

Con su cabello rojo intenso y sus grandes ojos color esmeralda. Ashley, con su sonrisa suave e inocente y su comportamiento sencillo.

Ashley, ella era exactamente lo contrario de Nina.

¿Porque no podía Nina parecerse más a ella?

Capítulo 10

Ashley

Entré en el trabajo el lunes por la mañana con mi cabello ondeando alrededor de mis hombros. Sentía la auto-confianza que irradiaba de mi ser mientras me dirigía hacia el ascensor, con una sonrisa en mis mejillas. Me sentía como una mujer nueva. Tenía un poco de dinero extra en mi bolsillo y un nuevo peinado, y me preparé para el aluvión de cumplidos que seguramente me llegarían. Caminé hacia el ascensor, subiéndome un poco más la falda que llevaba puesta.

Pero nadie me prodigó cumplido alguno.

Vino gente a mi escritorio toda la mañana, el Sr. Brent con preguntas sobre el código impositivo que aún no entendía y la secretaria con mensajes para mí. Miré por encima de mi cubículo y le di los buenos días a Bárbara, y ella me miró sin decir nada. Sentí que mi corazón se hundía en mi estómago mientras miraba en el pequeño espejo que estaba clavado contra las paredes de tela de mi pequeño espacio.

¿Era realmente tan poco importante?

Abrí las carpetas en mi escritorio y decidí ponerme a trabajar. La gente siguió caminando a mi lado sin pronunciar más que un "hola". Me coloqué el cabello detrás de la oreja mientras mis ojos volaban a lo largo de los balances. Comencé a rodear saldos impropios y tomando notas en los márgenes en cuanto a cuál sería el resultado final que se debía dar a los datos numéricos presentes. Hojeé una hoja tras otra mientras recibía llamadas de personas que luchaban por pagar su saldo mensual mínimo.

Pasar de ser el consejero de vida de alguien a calculadora humana de alguien resultaba más fácil de lo que quería admitir.

Cuanto más se alargaba el día, más tonta me sentí con mi cabello. Busqué palillos, un clip de banana o una corbata para el pelo. Demonios, ni siquiera había traído una banda de goma. Pero no había nada que pudiera ponerme en el ridículo cabello, y me sentía más expuesta que nunca.

A pesar de que mi cabello estaba cayendo en mi cara.

Atendí una llamada telefónica tras otra mientras corregía todos los errores en los balances. No tenía idea de quién estaba haciendo estas cosas, pero tenía

que haber algo mal con los algoritmos que estaban usando. Casi todos los campos de conteo eran incorrectos, y me estaba frustrando con eso.

Colgué el teléfono, metí todas las hojas en el archivo y saqué una nota adhesiva para poder enviarlas todas de vuelta.

"¿Señorita Ternbeau?"

Salté ante el sonido de mi nombre mientras giraba mi cabeza.

"Señor Fowler. Buenos días. ¿Qué puedo hacer por usted?" Pregunté.

"¿Buenos días?" Preguntó con una risita. "Son las dos de la tarde".

"¿Sí?" Pregunté.

Miré mi computadora y vi mi calendario parpadeando. Un recordatorio para almorzar estaba en mi pantalla, y me sonrojé cuando el Sr. Fowler miró por encima de mi hombro.

"Eso nos pondrá en problemas si lo haces con demasiada frecuencia", dijo.

"Lo siento mucho. Estaba concentrada en estos balances", dije.

"Bueno, guárdalos por ahora. El señor Sheldon quiere verte".

"¿Sí?" Pregunté.

"Mhm. Tan pronto como tengas un momento. Reúne esos balances y los revisaremos más tarde".

Escribí un mensaje en la nota adhesiva para verificar el algoritmo en el documento de Excel. Luego recogí el resto de las carpetas cuando el teléfono de mi escritorio comenzó a sonar. Acerqué mi mano para contestar, pero alguien se aclaró la garganta. Miré hacia atrás y vi que el Sr. Fowler me miraba.

"Lo siento", le dije. "La costumbre".

Pasamos por la oficina de mi jefe y coloqué las carpetas en el receptor de archivos en su puerta. No podía creer que el señor Sheldon quisiera verme. ¿De qué se trataría? ¿Se había recuperado algo en los impuestos? Oh Dios mío. ¿Qué pasa si pedían que devolviese la bonificación de vuelta? ¿La pedirían de nuevo de nuevo? No tenía el dinero para devolvérselo. No tenía cinco mil dólares en todas mis cuentas combinadas. ¿Qué iba a hacer si algo estaba mal?

Entré en el ascensor con el señor Fowler cuando las puertas se cerraron. Lo miré y él me sonrió, una sonrisa amable que me relajó un poco. ¿Me estaría sonriendo si hubiera estropeado algo?

Honestamente no tenía idea.

Iba a ver al señor Sheldon por primera vez desde la fiesta. Por primera vez desde que nos embriagamos y cometimos un error descarado. Me pregunté

si el señor Fowler lo sabía. Todos en la oficina sabían que él y el señor Sheldon eran íntimos amigos. Mantuve mis ojos pegados a las puertas del ascensor mientras se movía, y podía sentir mi corazón golpeando contra mi pecho.

¿Deseaba el señor Sheldon verme por esa noche?

Oh, santa mierda. Ni siquiera pensé en eso.

Las puertas del ascensor se abrieron y el señor Fowler me hizo salir. Él me seguía de cerca y me llevó hacia algo que parecía una sala de espera. Me senté en una silla y puse mis manos en mi regazo, cruzando mis pies en mis tobillos para tratar de calmar sus temblores.

"El señor Sheldon te llamará cuando esté listo. Él está hablando con alguien en este momento, pero deberían terminar pronto".

"Gracias, señor Fowler", le dije.

"Buena suerte."

¿Buena suerte? ¡Buena suerte! ¿Qué demonios significa eso? El hombre me lanzó una sonrisa al salir de la habitación, y mis manos comenzaron a temblar en mi regazo. ¿Por qué necesitaría de suerte para ver al Sr. Sheldon? Oh, Dios mío, había hecho algo malo. Había calculado mal o mal etiquetado algo, y esto iba a ser contraproducente para mí. Apuesto a que la persona con la que se estaba reuniendo era el Sr. Brent. Mierda. Si me despedían por esto, no tendría manera de cuidar a mi madre.

"Hablaré contigo pronto, Jimmy. Y gracias por el almuerzo. Fue maravilloso".

Levanté la cabeza al oír la voz femenina y vi a Nina salir de la oficina delante de mí. Era hermosa, con su cabello negro y liso cayendo hacia su barbilla. Enmarcaba su rostro muy bien y contrastaba con sus profundos ojos grises. Tenía piernas largas, una constitución esbelta y caminaba con una gracia sin paralelo entre las mujeres. Me miró y me dedicó una linda sonrisa. Con aquellos labios perfectos pintados con el tono rosado perfecto.

Ella era simplemente perfecta.

Algo que yo nunca sería.

Era la primera vez que veía a Nina en persona, y era más hermosa de lo que las cámaras mostraban. Pude ver por qué el Sr. Sheldon se quedó con una mujer como ella, especialmente después de pasar una noche con una mujer como yo. Yo era baja y robusta. Mi cabello era un lío enredado y estaba demasiado largo en mi espalda todavía. A nadie le gustaban las gafas. A nadie le gustaba intentar ver a alguien a través de unos lentes. Los empujé por mí

nariz mientras Nina desaparecía por el pasillo, sus tacones chasqueaban con sus pasos ligeros como una pluma.

Pisé sobre mis zapatos como un elefante tambaleante en comparación con ella.

"¿Señorita Ternbeau?"

Su voz golpeó mis oídos, y levanté mi cabeza para verlo. Ahí estaba, con un traje ajustado mientras se abrochaba el abrigo azul marino. Acentuaba sus ojos. Sus brillantes ojos azules aparecieron contra la armadura de su traje. Su sonrisa era amable, pero sus ojos exploraban. Me tomó de las manos mientras me levantaba de mi asiento.

"Escuché que deseaba verme, señor Sheldon".

"Pasa a mi oficina para que podamos hablar", dijo.

Se paró en la puerta de su oficina mientras me dejaba entrar. Podía sentir sus ojos sobre mí cuando pasé a su lado, mi codo rozó ligeramente su vientre. Sentí que mi aliento se atoraba en mi garganta cuando cerró la puerta detrás de mí, y me volví para enfrentarlo mientras estaba allí. Alto y fuerte. Con sus piernas ágiles y sus enormes manos metidas en el bolsillo de sus pantalones azul marino.

"Le ahorraste a mi compañía una gran cantidad de dinero en esta temporada de impuestos", dijo Sheldon.

"Solo estaba haciendo lo que me pedían", dije.

"Y lo hiciste bien. Aunque tengo que preguntarte algo".

"Cualquier cosa", dije sin aliento.

Sus ojos se conectaron con los míos mientras se sentaba en su escritorio, y yo aclaré el nudo que se estaba formando.

"Ross me dice que tienes una copia del código de impuestos actualizado en tu escritorio. Con lo más destacado de los incentivos que usaste para nosotros. ¿Es eso cierto?" Preguntó.

Sentí que mis mejillas se sonrojaban mientras permanecía de pie en medio de su oficina.

"¿Ross?" Le pregunte.

"El señor Fowler. Mi COO".

"Oh sí. Lo siento. Um, bueno, sus abogados tardaron un poco en conseguirme la información que necesitaba, así que compré una copia rápida. No me llevó mucho tiempo leerla. Tres noches, tal vez. Seguí haciendo cambios y actualizaciones a medida que aprendía nueva información".

"Tres días. ¿Sólo tres días?" —Preguntó.

"¿Debería haberme llevado un tiempo más corto? ¿De eso se trata esta reunión?", Pregunté.

La risa cayó de sus labios cuando mi frente se frunció en confusión. ¿Qué era tan divertido? ¿Había dicho algo gracioso?

"Pagamos a nuestros abogados cientos de miles de dólares al año para hacer lo que hizo en una semana, señorita Ternbeau. "No soy experto en impuestos, pero ese documento tiene miles de páginas", dijo Sheldon. "¿Cómo lo leíste en solo tres noches?"

"La lectura rápida ayuda", dije.

"Velocidad de lectura."

"Hago lo que puedo".

"Y eres buena con los números".

"Me han dicho que soy una de los mejores", dije.

"Y te gustan los impuestos".

"Disfruto de una gama de funciones con números. Ser una experta en impuestos me permite aprovechar mis habilidades para obtener las cosas que necesito".

"Aprovechar, ¿eh? ¿Qué tipo de apalancamiento?" Preguntó.

"Por ejemplo, una amiga mía el otro día le dijo a la propietaria de un pequeño negocio que yo podía ayudarle a calcular sus impuestos. A cambio, la dueña del negocio me ofreció gratuitamente sus servicios".

"Utilizas tus habilidades fiscales para el trueque".

"Es un talento recién descubierto, sí", dije.

¿Por qué demonios no había traído un broche para el cabello?

"Esta reunión no es sobre los impuestos", dijo Sheldon. "O cualquier otra cosa que puedas pensar".

"Entonces, con el debido respeto, señor, ¿por qué estoy aquí?", Pregunté.

"Quiero ofrecerte un ascenso".

"¿A qué?" Le pregunte.

"Una promoción. Tienes una mente increíble con un maravilloso conjunto de habilidades que esta compañía podría usar, señorita Ternbeau. Estás desperdiciando talento sentada en ese cubículo".

"Gracias, supongo".

"¿Aceptarás la promoción?" Preguntó.

"¿Para qué es exactamente?", Le pregunté.

"Estamos abriendo una nueva posición. Una sobre la que hemos debatido por algún tiempo, pero es una posición muy importante que requiere mucho

secreto".

"¿Qué quiere decir?", Le pregunté.

"Tengo una junta de inversores cuyo dinero se maneja de manera diferente. Las cuentas son diferentes y las asignaciones de sus inversiones y rendimientos son diferentes. En este momento, la contabilidad está manejando todo, y eso no me gusta. Todas las demás compañías tienen a alguien que se ocupa únicamente de esas cuentas. "Ellos vienen conmigo a la junta de la junta de inversionistas y trabajan lado a lado con ellos para hacer cosas como trazar posibles proyecciones de retorno, así como también dibujar gráficos que muestran dónde se asignará su dinero y por qué".

"Usted quiere un representante contable para sus inversores", le dije.

"Así es. Pero toda esa información es sensible. Las NDA deberán firmarse cada vez que un inversionista, bueno, invierta. No se puede hablar de este tipo de dinero. A los inversores no les gusta el tipo de información pública".

"¿Es una práctica común que la gente intente hacer eso?", Pregunté.

"Te sorprenderías. Pero tu respuesta me permite saber que he elegido a la persona adecuada para el trabajo, si es que aceptas".

"Me sentiría honrada, señor Sheldon".

"Bueno. Prepararé los documentos y te llamaré para firmes al final del día".

"¿Tiene la misma hora de salida que yo?", Le pregunté.

Nuestros ojos se conectaron de nuevo, y mi estómago se tensó. Estaba tratando de ser juguetona. Mostrarle un poco más de mí, ya que trabajaríamos juntos más a menudo. Pensé que podría disfrutarlo, pero la mirada severa en sus ojos me ponía nerviosa.

Hasta que sus mejillas palpitaron con una sonrisa.

"Me aseguraré de que sea hoy", dijo Sheldon. "Pero por ahora, puedes irte".

Solté la respiración que estaba conteniendo cuando giré los talones para irme. Mis manos temblaban de felicidad, y mis ojos estaban llenos de lágrimas. Una promoción significaba más dinero. Y más dinero significaba más formas de mantener a mi madre. Dependiendo del tipo de aumento salarial con una posición como esta, podría encontrar un lugar mejor para vivir, en algún lugar de una zona más segura de Miami. Tal vez un lugar pintoresco encima de una panadería o una cafetería.

"Oh, ¿señorita Ternbeau?"

"¿Sí?", Le pregunté.

"Tu peinado se ve hermoso", dijo. "Hiciste una buena elección".

Capítulo 11

Jimmy

"¿Jimmy?"

"¿Sí, Margaret?"

"Me voy por el día".

"Que tengas una buena tarde. Salúdame a Dan y a los niños de mi parte".

"Les haré saber. Una última cosa, sin embargo".

"El trabajo de una recepcionista nunca termina", dije con una sonrisa.

"La señorita Ternbeau está en la sala de espera para verlo", dijo.

Levanté mi cabeza y miré el reloj en mi computadora. Mierda. Ya eran las seis. Miré alrededor de mi escritorio y vi una carpeta con su nombre en ella, y la abrí para encontrar los contratos de su promoción contenidos allí. Dirigí mi mirada a Margaret, mi fiel recepcionista por ocho años.

Ella era la empleada que más tiempo llevaba aquí, junto a Ross.

"Hazla pasar", le dije. "Dejé que el tiempo pasara".

"El trabajo de un jefe nunca termina", dijo Margaret. "Se lo haré saber."

Dejé mi pluma y me levanté de mi asiento. Tomé la carpeta de papeles para que Ashley los firmara mientras me sentaba en el borde de mi escritorio. Ella entró en mi oficina con una enorme sonrisa en su rostro, sus ojos esmeralda brillaban en la puesta de sol detrás de mi espalda. Mis ojos la escudriñaron, absorbiendo el oleaje de sus caderas debajo de la falda que ondeaba alrededor de sus piernas.

Tu vez necesitaba actualizar vestuario, pero aun así era muy hermosa.

"Mil disculpas. No me di cuenta de la hora", dije.

"No hay problema. De todos modos, solo llevaba sentada ahí unos minutos", dijo Ashley.

Aquí tengo tus papeles para que los firmes. Quiero que te tomes tu tiempo para leerlos. Tu aumento de sueldo y cuándo se llevará a cabo está especificado allí. Si tienes alguna pregunta, sientete con libertad de preguntar".

Le entregué la carpeta mientras estaba frente a mí. Abrió los documentos y los revisó rápidamente, pasando a la velocidad del rayo a través de las páginas. Guau. Ella realmente era una lectora veloz. La observé mientras miraba los papeles de la carpeta. Su blusa colgaba suelta contra la hinchazón

de sus pechos. La caída lasciva en su cintura estaba oculta con su ropa. Me pregunté si ella se vestía así porque no conocía otra manera o porque sabía que todos los hombres de aquí a Tombuctú se le quedarían mirando si ella vistiera de otra forma.

"¿Puedo decir algo?" Preguntó Ashley.

"Por supuesto que puedes", le dije. "¿Qué es?"

"Solo quiero decir que estoy realmente contenta de que las cosas entre nosotros no sean tan ... incómodas después de lo de la fiesta".

La carpeta bajó de su cara, y mis ojos se conectaron con sus labios. Ese puchero hinchado. Tenía esos labios anchos que me recordaban la sonrisa de Julia Roberts. Le sonreí para ver su reacción. Solo para ver su memorable sonrisa deslizarse por sus mejillas. Su sonrisa era tan amplia que le cerraba los ojos cuando estaba en plena floración".

Fijé mi vista en esos ojos esmeralda.

"Lo siento, no debería haber dicho nada".

"No no. Está bien. "Si vamos a trabajar uno junto al otro, tenemos que aprender a comunicarnos", le dije.

"También vi a Nina esta tarde. Ella realmente es una mujer hermosa ", dijo Ashley.

"Lo siento si ella fue grosera contigo".

"¿Por qué habría sido grosera conmigo?"

Solté un suspiro de alivio. No tuve que hacer ningún control de daños con ella, lo que era bueno. La lengua de Nina realmente podría meterla en problemas si lo intentaba, y me sentí aliviada de que no se hubiera acercado a Ashley de ninguna manera.

Especialmente por la noche que habíamos compartido.

"¿Tiene un bolígrafo?" Preguntó ella.

"Por supuesto. ¿Qué color te gustaría?" Pregunté.

"Cualquier y todos los colores están bien para mí".

Deslicé una pluma roja en su mano, y ella comenzó a firmar los documentos. Observé su mano maniobrar a través de la carpeta, su toque era ligero y rápido mientras hojeaba todas las páginas. Cerró la carpeta, me la entregó y luego dejó caer el bolígrafo en mi escritorio.

"Hecho", dijo ella.

"Hecho", le dije con un asentimiento.

"No se arrepentirá de esto, Sr. Sheldon. Muchísimas gracias por esta oportunidad. Y cada vez que necesite NDAs firmados, hágamelos saber. Los

firmaré en cualquier momento".

"Estoy seguro de que así será, Ashley".

Sus ojos se fijaron en los míos al oír su nombre. Observé cómo la luz se escurría de ellos al tiempo que su sonrisa desaparecía de sus labios. Me levanté del borde de mi escritorio y caminé hacia ella, con mi cuerpo estirado hacia ella como lo aquella noche. Luego la rodeé con el brazo y la atraje hacia mí, para abordar la preocupación que ella había tenido al principio.

"Señor. ¿Sheldon?" —Preguntó ella.

"Esa noche que compartimos, Ashley, fue la mejor noche de mi vida".

"¿Qué?" Preguntó ella.

"Nunca me he sentido más atraído por una mujer como contigo. Y estoy agradecido de haber pasado ese tiempo contigo".

Posé mis labios en los suyos y sentí sus manos presionando mi pecho. Ella curvó sus dedos en el cuello de mi abrigo, tal como lo había hecho esa noche. La atraje más dentro de mí, con mi lengua separando sus labios. Podía saborear su dulzura y sentir sus curvas presionando los músculos de mi cuerpo.

Entonces, la sentí sacudir la cabeza.

"No puedo hacer esto", susurró ella.

Sus manos soltaron mi abrigo y me apartaron de su cuerpo. La miré, frunciendo el ceño con confusión cuando mi mano cayó de su espalda. Vi a Ashley alejarse de mí mientras el miedo se alzaba en sus ojos.

Temor.

Algo sobre mí la asustaba.

"No puedo hacer esto", dijo Ashley.

"Entonces no tenemos que hacerlo", le dije.

"No no no. Quiero decir, sí, no podemos. Por culpa de Nina y ... mierda".

Di un paso hacia ella, pero ella prácticamente me esquivó.

"No puedo tomar esa promoción", dijo.

"¿Qué?" Pregunté.

"No puedo creer que Cassidy tuviera razón", dijo en un susurro.

"¿Quién es Cassidy?", Le pregunté.

"Nadie. Jim — Sr. Sheldon. Yo ... no puedo hacer esto. Um".

La vi tambalearse. Observé sus manos girar sobre el tejido sobrante de la rebeca sobre sus hombros. La confiada y tímida mujer de la fiesta casi había desaparecido, y yo estaba viendo cómo emergía su otro lado, un lado ansioso y debilitado. Uno que estaba demasiado estresado y no había dormido lo

suficiente. Quería acercarme a ella y atraerla hacia mí. Quería decirle que se fuera a casa y que descansara un poco y que se durmiera.

Pero sus ojos se volvieron hacia los míos antes de que alguna palabra pudiera salir de mi boca.

"Trabajé para esta posición", dijo Ashley.

"Lo sé. Es por eso que te la estoy dando. Porque estás calificada", le dije.

"Entonces, ¿por qué me besó?"

Comprendí a dónde iba con esto, y tuve que intentar detener su tren de pensamientos.

"Señorita Ternbeau, no te di esta posición debido a la noche que pasamos juntos. Te di esta posición porque eres un activo para esta empresa. Tienes una mente increíble y la capacidad de hacer cosas que nunca antes había encontrado. Eres perfecta para esta posición, y viene con una increíble subida salarial".

"No quiero sentir que todo por lo que pensé que trabajaba solo me fue dado porque soy tu ... tu mujer de lado", dijo.

"Entonces puedes estar segura de que has obtenido este puesto debido a tu conjunto de habilidades en el trabajo. No por tus habilidades en la cama. Que son fantásticas, pero esa es otra historia".

La observé temblar mientras intentaba disipar la tensión entre nosotros.

"Venga. Siéntate y deja que te traiga un poco de agua", le dije.

"No puedo aceptar este trabajo, Sr. Sheldon. Lo siento", dijo Ashley.

"Siéntate y respira. Entonces podremos hablar de ello racionalmente", dije.

"Lo siento. No puedo aceptar el trabajo y no puedo ser la otra mujer en su relación".

Me acerqué a ella mientras se deslizaba entre mis manos. Abrió la puerta de mi oficina, buscó su bolso y desapareció rápidamente a la vuelta de la esquina. Corrí al pasillo a tiempo para verla correr por la esquina, y luego escuché el golpe de la puerta mientras se dirigía a las escaleras.

¿Esa mujer iba a bajar veintisiete tramos de pasos?

Corrí por el pasillo y me dirigí a la escalera. Abrí la puerta y miré por la escalera, tratando de ver si podía atraparla. Pero no había cabellos rojos ni pisadas. Solo encontré silencio y confusión cuando me apoyé contra la barandilla.

Por mucho que lo odiara, entendí cómo se sentía ella. No me gustó el hecho de que ella se fuera a casa con la idea de que había conseguido esta

promoción porque me la había jodido. Ese no era el caso. Ella era la única persona con la que me había encontrado que era tan buena con los números como lo era Ross, y aparentemente podía leer tan rápidamente como un demonio. Era eficiente en su trabajo y estaba más que dispuesta a ir más allá para poder realizar una tarea.

Me había prometido rodearme de gente como esa si iba a alcanzar las alturas de éxito que pretendía.

Me aparté de la barandilla y volví a mi oficina. Tenía que encontrar una manera de conseguir que ella tomara esta promoción. Los documentos estaban firmados y fechados. Lo único que tendría que hacer era archivarlos.

Y aunque técnicamente podría vincularla a los documentos que ya había firmado, no quería hacerle eso. Me gustaba Ashley más que eso, pero también la respetaba. Quería que ella disfrutara de esta posición porque estaríamos trabajando en el espacio del otro con mayor frecuencia. No nos serviría de nada tener mala sangre entre nosotros si pretendíamos tener éxito.

Me senté en el borde de mi escritorio y recogí la carpeta, hojeando los documentos firmados.

Estaba tan cerca de tener a la persona perfecta para esta posición.

Simplemente necesitaba otra forma de convencerla de que aceptara el trabajo.

Capítulo 12

Ashley

Bajé un tramo de escaleras antes de llegar al piso veintisiete.

Afortunadamente, todos se habían ido, por lo que la gente no me miraría de forma extraña. Corrí hacia el ascensor y seguí presionando el botón hacia abajo, tratando de contener mis lágrimas mientras lo hacía.

Él me besó.

Jimmy me había besado.

No fue el beso lo que me molestó. Bueno, así fue. Pero no del todo. Lo que me molestó fue la manera en que había reaccionado. Cuando lo había disfrutado. Qué familiar se sentía cuando mi mente me recordó el secreto que estábamos guardando.

Él era mi jefe, y ya había hablado.

Cassidy tenía razón. Probablemente me ofreció esa posición debido a nuestra cita de una noche. A pesar de su insistencia en que yo estaba calificada para el trabajo, no pude dejar de pensar en sus palabras desde la última vez que hablamos. Su pregunta sobre si me estaban pidiendo o no todo esto para intentar mantenerme cerca, así no le diría nada a nadie.

Las lágrimas inundaron mis mejillas cuando entré en el ascensor.

Cminé por el estacionamiento mientras intentaba respirar profundamente. No podía tomar esa posición ahora. No podía ser la otra mujer en su relación. Ya era bastante tabú como era. No vestía a la moda y no era extrovertida. No era bonita, y no era elegante. No provenía de una familia sofisticada, y desde luego no tenía dinero. No era nada de lo que obviamente él buscaba en una mujer.

Yo era un lugar de relleno, alguien para disfrutar cuando Nina no estaba allí.

Salí al estacionamiento y corrí a mi auto. Quería salir de allí tan rápido como pudiera. Traté de liberar mi mente de todo lo que había sucedido mientras me dirigía al asilo de ancianos. Sentarme con mi madre siempre era algo bueno. Estar en su presencia, ya sea despierta o dormida, siempre calmaba mi alma.

Y la necesitaba más que nunca.

Me detuve en el estacionamiento de su residencia de ancianos y me sequé las lágrimas en la cara. No quería que ella me viera tan molesta porque no se detendría ante nada para averiguar qué estaba mal. Me aclaré la garganta y agarré una botella solitaria de agua que rodaba por el piso de mi auto. Tomé algunos tragos de agua tibia e hice una mueca, esperando que eso desentrañara el nudo emocional que se ahogaba en mi voz.

Luego, me dirigí a ver a la roca de mi vida.

"Toc, toc", le dije.

Pero no escuché a nadie saludarme.

"¿Mamá?" Pregunté. "¿Estás despierta?"

"¿Estás hablando conmigo?"

Mi corazón se desplomó ante la pregunta. Entré en la habitación y vi a mi madre en su cama, mirando hacia la distancia. Me acerqué lentamente al pie de su cama con una sonrisa en mi cara, pero podía ver las lágrimas brillando en sus ojos.

Ella estaba teniendo un mal día.

Y tenía la sensación de que iba a empeorar.

"Hola, Nancy", le dije. "¿Cómo estás hoy?"

"¿Quién eres tú? No sé quién eres", dijo.

"Soy Ashley", le dije. "Encantada de conocerte."

"No conozco a ninguna Ashley. ¿Dónde está Gladys?"

Mi corazón se rompió en un millón de pedazos con la mención del nombre de mi tía.

"Gladys no está aquí en este momento", le dije. "¿Puedo ser de ayuda?"

"No. Necesito a Gladys. Es su turno de regar las flores afuera, y aún no lo ha hecho".

Mi tía Gladys llevaba doce años muerta.

"Tal vez podría regarlas por ti", dije mientras me sentaba. "¿Te gustaría eso?"

"Estoy segura de que a las flores les gustaría", dijo mi madre. "Parece que están muriendo de sed".

"¿Cómo estuvo tu paseo la semana pasada?" Pregunté.

"¿Paseo? ¿Cuál paseo?" Preguntó. "¿Quién eres tú?"

"Ashley", le dije. "Soy una amiga".

"No conozco a nadie de tu edad. ¿Quién eres tú? ¿Qué estás haciendo aquí?"

"Nancy, está bien. Solo estoy aquí para hablar de tu paseo. ¿Te lo has pasado bien con Marshal?", Le pregunté.

"¿Quién es Marshal? ¿Quién eres tú? ¿Por qué se supone que tengo que pasear? ¿Y dónde diablos está Gladys?"

Mi madre comenzó a ponerse más y más agitada mientras las lágrimas brotaban de sus ojos. Me acerqué a la pared y presioné el botón rojo, para llamar a alguien de la estación de enfermería. Su cabeza estaba en un giro, tratando de mirar hacia su alrededor.

Estaba presa del pánico, ya que no sabía dónde estaba.

"Esta no es mi casa. ¿Dónde está mi casa?" Preguntó mi madre.

"Mamá, sólo cálmate".

"¿Mamá? ¿Por qué demonios me llamas así?", Preguntó. "¡Gladys! ¡Gladys! "

"Por favor, toma mi mano. Lo recordarás si tomas mi mano", le dije.

Envolví mi mano alrededor de la de ella, pero ella la soltó. Las lágrimas se deslizaron por mis mejillas mientras un par de enfermeras entraban corriendo en la habitación. Me apartaron del camino mientras mi mano volaba hacia mi boca, cubriendo mis sollozos mientras las veía tratar de dominar a mi madre.

La mujer que había sido mi roca durante tantos años.

"Quita tus manos de mí. Gladys! ¡Necesito ayuda! ¿Quiénes son ustedes?" Preguntó mi madre.

—Sólo cálmese, señora Ternbeau. Eso es. Relájese, ¿de acuerdo? Lo está haciendo muy bien", dijo la enfermera.

"No se atreva a pegarme con esa cosa", dijo cuando la aguja entró en su vena. "¿Dónde estoy? ¿Dónde diablos está mi casa? Me llevas a casa en este instante, jovencita. No sé quién eres, pero apuesto a que eres la razón por la que estoy en este lugar".

Me mordí el labio inferior cuando las enfermeras le inyectaron algo a mi madre. Ví cómo su cuerpo se relajaba de nuevo en la cama mientras sus ojos se cerraban. No podía sentir mi cuerpo. Era como si estuviera flotando en un infierno personal diseñado solo para torturarme. Las enfermeras me miraron, con las lágrimas en mis ojos mientras revisaban el catéter de mi madre y le tomaban la presión arterial. Caminé hasta el pie de la cama y puse mi mano en su pie, apretando suavemente mientras respiraba temblorosamente.

"Te amo mamá. Volveré pronto".

Salí de la habitación aturdida. Me arrastré por el pasillo, mi mente giraba en mil lugares diferentes. No pude aferrarme a ningún pensamiento mientras flotaba por el pasillo, mi cuerpo pasaba por la recepción.

"¿Ashley?"

Volví la cabeza al oír mi nombre mientras las lágrimas rodaban por mis mejillas.

"¿Sí?", Le pregunté.

"Sé que este es un momento terrible para esto, pero no pude comunicarme con su teléfono celular hoy. El precio mensual para los residentes ha subido".

"¿Cuánto?" Pregunté.

"Cien dólares al mes", dijo.

"Cien dólares. ¿Por qué?" Pregunté. "¿El Medicaid de mi madre lo cubrirá?"

"Finalmente. Pero tomará un tiempo para que todo se procese, especialmente porque la mayoría de nuestros residentes están en Medicaid. Puede realizar un seguimiento de sus fondos y presentar un reembolso al final del año, pero el aumento entrará en vigencia el próximo mes".

"Bueno. Gracias. Yo, um, lo resolveré. No se preocupe", le dije.

Por supuesto, eso pasaría. Por supuesto, rechazaría la mayor promoción de mi carrera por una postura moral y luego recibiría algo así. No podía pagar una subida en las tarifas mensuales de mi madre. No veinte dólares, y sobre todo no cien. Caminé hasta mi auto aturdida y me puse al volante, mi cuerpo me guiaba en piloto automático de regreso a mi apartamento.

De vuelta a mi apartamento ruinoso, desgastado y mohoso en las afueras de Miami.

Entré en mi apartamento y dejé que la puerta se cerrara lentamente detrás de mí. Miré a la cocina y me lancé ante la mera idea de comer. Dejé caer mi bolso en mi sofá polvoriento y fui a mi cuarto de baño, lista para limpiar el hedor de este día de mi cuerpo.

Vertí burbujas en la bañera mientras el agua caliente llenaba el pequeño espacio. Tuve que apretarme para meterme en la bañera, pero era mejor que nada. Permití que mis lágrimas cayeran libremente mientras me sumergía en el agua caliente y humeante.

¿Cómo fue que este día estuvo de mal en peor?

Debería haber estado celebrando la mayor promoción de mi carrera. Debería haber llevado a Cass a tomar algo para brindar por mi nueva carrera. Pero en cambio, estaba sentada en una bañera en miniatura con las piernas

apoyadas en el pecho, llorando por un asilo de ancianos que no podía permitirme pagar más y por un hombre que no era mío, para empezar. ¿Por qué diablos rechacé esa promoción? ¿Por qué simplemente no le dije al señor Sheldon que había sido una cosa de una sola vez y tomaba el maldito trabajo?

Porque disfruté besándolo, por eso.

Porque no quería que se detuviera. Por eso.

Enterré mi cara en mis rodillas y me limpié la nariz en mi piel. Sentí que todo se estaba derrumbando en mí. Todos mis planes y toda la asistencia que le brindaba a mi madre, desaparecieron. En un instante. Tendría que encontrar un lugar aún más barato para internarla. Tendría que mudarme a uno de esos hoteles de estadías prolongadas solo para pagar los gastos de la residencia de ancianos. Si no hacía nada con el dinero extra que tenía, podría pagar las primas mensuales de mi madre por solo un año.

Entonces, me abandonaría la suerte si Medicaid no hubiera funcionado en ese momento.

No sabía qué hacer. Todas las opciones que tenía a mi disposición indicaban que tendría que mudarme y encontrar un lugar aún más peligroso para vivir. Me relajé en el calor del baño, extendiendo mi pie para poder cerrar el agua. Las burbujas saltaron contra mi piel, recordándome el hecho de que todavía estaba viva.

Que todavía estaba pateando a pesar de este terrible día.

No tenía idea de lo que iba a hacer, pero tenía que resolverlo rápidamente. No tenía tiempo que perder y tuve que idear un plan de reserva. Si el rechazo de este trabajo tenía repercusiones, existía la posibilidad de que la empresa pudiera despedirme por completo. Si el hecho de que me hubieran ofrecido esta posición tenía por objeto mantenerme cerca para que no hablara de mi noche con Jimmy, entonces podría haber arruinado mi carrera en Big Steps.

Me deslicé profundamente entre las burbujas y contuve el aliento, permitiendo que el agua me cubriera y me limpiara de mis pensamientos. Estaba cansada. Me estaba doliendo Y sobre todo, no tenía remedio.

Por primera vez en años, me sentía desesperada.

Capítulo 13

Jimmy

Me senté en la silla de mi oficina con vista al lejano océano de Miami. Exceptuando la vista desde mi penthouse, era mi vista favorita de toda la ciudad. Resultaba relajante no estar en medio del ajetreo y el bullicio de la ciudad que yacía debajo. Solo yo, las cimas de los edificios más bajos y las olas del océano en la distancia.

Consideraba a Miami como mi casa desde hacía muchos años. Crecí en las afueras de la ciudad y solo salí para obtener mi título en negocios de la Universidad de California en Berkeley. Me encantaban las vistas al océano y la atmósfera vibrante de la ciudad, pero había algo en California que no me gustaba mucho. La manera en que se hacían los negocios en Silicon Valley no iba conmigo. Las leyes de impuestos allí eran ridículas, junto con todas las demás leyes que tenían. No había nada atractivo en aquel lugar para mí, aparte de las magníficas vistas del océano que podría tener algún día.

Me encontré comparándolo con Miami más que cualquier otra cosa.

Así que después de comenzar mi compañía en el dormitorio que tenía en el campus, tuve una conversación con mi compañero de cuarto en ese momento. Ross Fowler. El hombre que eventualmente nombraría como mi COO. Le conté sobre mis planes y cómo ninguno de esos planes incluían a California, y le dije a Ross que quería llevármelo conmigo. No esperaba que él hiciera a un lado su vida y me siguiera, pero lo quería como promotor.

Pero un año después, cuando se graduó, apareció en la puerta de mi casa.

Me mudé de vuelta a Miami. Florecí en Miami. Ross y yo pasamos de compañeros de dormitorio a compañeros de negocios y a compañeros de habitación que estaban construyendo un negocio de artículos de lujo. Nuestra primera operación importante nos produjo millones de dólares de ingresos que realmente necesitábamos, y el resto era historia. Contratamos a más vendedores que podrían vender una pluma desactualizada al mejor postor en una casa de subastas. Contratamos a un abogado para que nos ayudase a resolver los contratos con nuestros clientes. Contratamos mecánicos para ayudar a reparar todas las cosas que construimos, y redujimos el costo inicial de nuestros bienes al poder comprar más cosas a la vez.

Y, finalmente, construimos nuestra sede en Miami.

La ciudad que nos ayudó a florecer.

Por eso me gustaba tanto la vista. Podía respirar en la ciudad que nos ayudó a convertirnos en lo que éramos. La ciudad que nos catapultó a mayores alturas de lo que jamás podríamos imaginar.

Tenía la sensación de estar en casa cuando miraba las aguas de Miami.

"¿Disfrutando de la vista?" Ross preguntó.

"Sólo cuando hay silencio", le dije.

"Tomaría la indirecta, pero quería ver cómo iban las cosas con Ashley".

"Ashley?"

"La señorita Ternbeau. La promoción. No me digas que te involucraste en el trabajo y lo olvidaste. La envié aquí ayer a las cinco cuando la vi todavía sentada en su escritorio", dijo.

"Por supuesto, lo recuerdo", dije mientras me daba la vuelta.

"Simplemente no salió como se esperaba".

"¿Qué quieres decir? ¿Ella no la tomó?"

"No. Ella rechazó la promoción".

"Jimmy, la necesitamos en esa posición. Ese trato que hicimos con el complejo de lujo de ese hombre, hizo que mi teléfono suene descolgado".

"A que te refieres?" Le pregunte.

"Es un gilipollas, pero es un hablador. Tengo gente de Miami y California que me llama. Recibí un mensaje en mi teléfono de un propietario de un resort independiente en Jamaica, Jimmy. Todos desean saber qué tipos de servicios podemos ofrecer a los hoteles. Necesitamos hablar, y vamos a necesitar a alguien como Ashley en esa posición que abrimos".

"Retrocede un segundo. ¿Cuántas personas te han llamado?" Pregunté.

"¿Hasta ahora? Cuatro, Pero dos de ellos manejan cadenas de resorts de lujo en todo el mundo, Jimmy. Esto es serio. Necesitamos agacharnos y averiguar a dónde ir desde aquí. No puedo devolver estas llamadas porque no sé qué podemos ofrecerles".

"Bueno. Tiempo de lluvia de ideas".

"Tenemos que hablar de Ashley", dijo.

"Déjame a Ashley a mí. Voy a conseguir que ella tome el puesto, ¿de acuerdo? Ofreceremos helicópteros de lujo para excursiones, y también podemos ofrecer yates de lujo para el transporte o la cena, cruceros. Ese tipo de cosas".

"También podríamos ofrecer nuestros lujosos autos urbanos para transportar personas desde y hacia los aeropuertos. Hacerlos realmente

agradables en el interior con el nombre del hotel y nuestro logotipo grabado en el automóvil en alguna parte".

"Eso es de mal gusto, pero lo resolveremos. Hemos hablado de expandirnos a otras áreas. Ahora podría ser el momento de hacerlo".

"Hemos hablado de ello, pero nunca hemos especificado nada", dijo Ross.

"Hemos llegado bastante lejos con las cosas grandes. Pero ¿qué pasa con las cosas más pequeñas? Tienen un precio más pequeño, pero podríamos tener un margen de ganancia más grande con ellas y posiblemente bajar el precio para llegar a la clase media alta también. Eso aumentaría nuestro alcance, y con nuestros planes de pago, probablemente podríamos atraer a las personas en ese campo para que compren el nivel inferior de nuestros tiempos más importantes. Ventas a largo plazo y todo eso".

"Eso todavía no me dice lo que podemos ofrecer", dijo.

"Cualquier cosa que se considere de lujo. Eso es lo que hacemos. Saunas de vapor personales y jacuzzis de primera línea. Bañeras con chorros que tienen un medidor de control de temperatura".

"Estás hablando de ayudar a los resorts de lujo a actualizarse y equiparse desde dentro", dijo.

"¿Por qué no? Hacemos lujo. Nos hemos adaptado al juego del 'gran lujo' y nos hemos hecho un nombre. "No hay nada de malo en lanzar esas ideas a las personas que llaman y luego ver qué piensan".

"¿Y si quieren hacer un pedido de artículos que no vendemos?"

"Entonces encontraremos la manera de venderlos", dije con una sonrisa.

Se produjo un silencio entre nosotros, pero no tuvimos que hablar para saber lo que estaba sucediendo. Estábamos en el precipicio de algo grande. Algo que ninguno de los dos pensó que podría suceder cuando vendíamos relojes y zapatos de primera línea y accesorios de vendedores en el extranjero. Esto no era nada como lo que soñábamos cuando ambos estábamos en la universidad. Esto era algo distinto. Más grande. Mejor de lo que podríamos haber esperado.

"Si puedo vender esto a la gente que me llama, los inversionistas van a querer proyecciones", dijo Ross.

"Y querrán saber a dónde va su dinero", le dije.

"También estarán más dispuestos a invertir más dinero si podemos amarrar incluso a uno de estos hoteles de cadena".

"Entonces necesitamos a Ashley", le dije.

"Necesitamos a Ashley para esto. Confío en ella. Tu confías en ella Y sé que los inversores confiarán en ella ".

"Está bien", le dije. "Ve a hacer esas llamadas telefónicas y activa tu mejor lanzamiento de ventas. Sé que lo odias, pero eras un gran vendedor en la universidad. Voy a ordenar mis pensamientos y luego iré a hablar con Ashley. Creo que tengo una manera de convencerla de que acepte el trabajo".

"Bueno. Te haré saber cómo van las llamadas telefónicas".

"Si quieren hablar conmigo, no dudes en llamar. Esto es grande, y no quiero que nada se interponga en nuestro camino", dije.

"Lo tengo. ¿Algo más?"

"Debemos calmarnos. Todavía estaremos bien si esto no se logra. Todavía estamos en la cima".

Ross salió de la habitación y me senté en mi silla. Cerré los ojos y sonreí, permitiéndome imaginar cómo sería entrar en el negocio hotelero. Una gran cantidad de dinero por adelantado, pero una gran inversión de retorno si redactábamos los contratos en consecuencia. También existía la posibilidad de diversificarnos en la industria de la publicidad si nos asociábamos con una cadena de hoteles o dos, pero me estaba adelantando.

La siguiente tarea consistía en hablar con Ashley.

Tomé la carpeta de papeles firmados y me dirigí a su escritorio. Tuve una sensación de nerviosismo que se apoderó de mi cuando entré en el ascensor y me hizo hacer una pausa. Había pasado mucho tiempo desde que había estado nervioso, desde que había permitido que mi agudeza mental flaqueara ante la presencia de emociones apresuradas. Con cada nivel que bajaba, mis manos se volvían más temblorosas. Intenté tragarlo todo, pero me era imposible hacerlo.

¿Por qué estaba tan nervioso ante el hecho de simplemente tener una conversación con esta mujer?

La puerta del ascensor se abrió hacia el departamento de contabilidad, y todos se giraron para mirarme. Les di los buenos días, pero mis ojos estaban fijos en la chica de cabello rojo oscuro de la esquina. Estaba sujeto a su cabeza con dos de esos malditos palillos puestos entre los mechones de su cabello.

¿Por qué no lo llevaba suelto? Se veía hermoso el día anterior.

"Señorita Ternbeau", le dije.

Ashley giró la cabeza antes de que sus ojos se posaran en la carpeta.

"Sí, señor Sheldon".

"Me preguntaba si estaría libre para ir a almorzar conmigo. Me gustaría hablar con usted, si está de acuerdo".

Podía sentir a todos observándonos mientras miraba alrededor de la habitación. Se colocó las gafas en la nariz y puso el bolígrafo sobre el escritorio. Eché un vistazo a lo que estaba haciendo. Hojas de balance. Ella estaba repasando los malditos balances.

Ella estaba desperdiciada aquí. Muy desperdiciada.

"Está bien", dijo Ashley. "Sí, estoy ... libre para el almuerzo".

"Maravilloso. ¿Por qué no sale antes y nos vamos juntos? ", Le dije.

Ella me miró con cautela, esos grandes ojos buscando los míos. Me paré frente a su escritorio, mis ojos nunca vacilaron mientras apartaba la vista de mí. Ella tecleó en su computadora, hizo clic en unos cuantos botones, y luego se alejó de su escritorio y tomó su chaqueta de punto.

"Lo sigo, señor Sheldon".

"Con mucho gusto", le dije con una sonrisa.

Capítulo 14

Ashley

Incluso mientras caminábamos hacia el ascensor, intentaba encontrar el valor para rechazar a Jimmy. ¿Por qué estaba obligada a almorzar con él ahora? ¿Por qué estaba sosteniendo la carpeta de papeles que firmé? ¿Me la iba a dar ya que ya los había firmado? ¿Me iba a obligar a tomar el trabajo? ¿Y por qué creía que esa carpeta era de los papeles que había firmado? Tal vez eran documentos de despido o más formularios de impuestos para que yo los revisara. La temporada de impuestos aún no había terminado. Tal vez había otras cosas que habían aparecido.

Pero ¿por qué eso requería que nos juntáramos a almorzar?

No debería haber aceptado esta invitación a almorzar. Podríamos haber hablado en su oficina o en mi escritorio o algo así. Las puertas del ascensor se cerraron, y pude sentir su cuerpo ardiendo contra el mío. Tomé mis manos para evitar que temblaran, esperando que él no notara lo nerviosa que estaba. Era estúpido. No había ninguna razón para que me sintiera de esta manera. No había ninguna razón para que tuviéramos que a almorzar para conversar acerca de cualquier asunto.

Sin embargo, antes de que pudiera armarme de valor para decirle lo que estaba pensando, las puertas del estacionamiento se abrieron.

Había un coche esperándonos. Encendido y listo para salir. Un conductor salió, dio la vuelta y luego nos abrió la puerta. Sentí la mano de Jimmy en la parte baja de mi espalda mientras intentaba salir del ascensor, pero me mantuve firme y lo miré.

Su mirada era penetrante, pero no intentó tocarme de nuevo.

"¿Algo anda mal?", Preguntó.

"Sí," dije. "¿Por qué esta conversación requiere que salgamos a almorzar?"

"Porque estoy hambriento, y pensé que tú también lo estarías", dijo.

Las puertas del ascensor comenzaron a cerrarse, pero él tomó la carpeta que llevaba en su mano. Paró las puertas y estas se abrieron de nuevo. Luego, colocó manos en sus caderas.

Y su mirada nunca vaciló.

"Es sólo un pequeño almuerzo. En público Hay un lugar con buenos asientos al aire libre en la esquina, y tienen las mejores ensaladas".

"¿Entonces por qué no caminamos?", Le pregunté.

"Porque parece que va a llover. Vi una tormenta proveniente del océano esta mañana".

"¿Entonces por qué nos sentaremos afuera? ¿No deberíamos estar dentro?" Pregunté.

Volvió a sacar la carpeta para detener las puertas del ascensor. Como un juguete en un teletipo.

"Entonces podemos comer dentro, señorita Ternbeau. Lo que la haga sentir cómoda", dijo Jimmy.

Miré hacia sus ojos y vi la sinceridad de su declaración. Sus ojos eran reconfortantes. Rodando con emociones sin respuesta y muchas, muchas preguntas. Respiré hondo y arrastré los pies, todavía preguntándome por qué esto era necesario y luego subí apresuradamente al coche.

El coche con el paciente conductor esperándonos.

"Quería almorzar contigo en un lugar público para que no creas que intentaré besarte de nuevo", dijo Jimmy. "Pensé que mi oficina sería una mala idea, pero no podíamos hablar en tu escritorio debido a la naturaleza de la conversación. Muchas personas en esta compañía son entrometidas, en el mejor de los casos. Comer en un lugar público te da la comodidad de saber que no intentaré tocarte, y nos da la facilidad de hablar siempre que sea necesario sobre lo que tengo en mente".

"Entonces esa carpeta es la carpeta de los documentos que firmé anoche", dije.

"No voy a hacer que aceptes el trabajo si eso es lo que estás pensando", dijo. "Las cosas no se pondrán raras. Tienes mi palabra".

Suspiré, cediendo a la verdad detrás de sus ojos cuando salí del ascensor.

Él me hizo pasar al coche antes de sentarse a mi lado. El cuero debajo de mis piernas era suave como la mantequilla o la crema batida. Dentro del coche reinaba el silencio. Apenas hacía ruido mientras avanzaba por la calle. Podía sentir la tensión entre nosotros creciendo en el auto, pero no estaba segura de qué tipo de tensión era. Quería saber de qué se trataba todo esto, pero estaba disfrutando el viaje. Disfrutaba ver a Miami pasar lentamente a nuestro lado mientras conducíamos "hacia la esquina".

Pero no estábamos en la esquina.

Estábamos a veinte minutos del trabajo.

"Aquí mismo está bien", dijo Jimmy.

Sentí que el auto se detenía antes de que el conductor saliera del auto. Lo vi acercarse a mi puerta y abrirla, y luego me ofreció su mano para ayudarme. Lo tomé alegremente, mirando alrededor de la extensión del centro de Miami mientras Jimmy salía del auto detrás de mí.

"Este es mi restaurante favorito", dijo. "¿Dónde te gustaría sentarte?"

"No estabas bromeando acerca de la lluvia que se acercaba", le dije. "Será mejor que nos sentemos dentro".

El cielo se estaba oscureciendo, y podía escuchar las olas rompiendo furiosamente contra la costa. La vista desde las ventanas del restaurante era impresionante. El restaurante no era un lugar pequeño y pintoresco para almorzar. Era un lugar caro y lujoso que daba al océano. Me quedé boquiabierto al ver la furia de la tormenta arrasando las corrientes contra la costa.

No podía apartar mis ojos de la hermosa escena.

"Me gusta venir aquí cuando hay una tormenta", dijo Jimmy.

"¿Por qué?", Le pregunté.

"Es cuando ves que el océano está teniendo una pelea".

"¿Pelea?"

"Sí. La gente subestima el poder del agua. Piensan que es paciente y sin pretensiones. Necesaria para la nutrición poseedora de propiedades limpiadoras. Pero nadie piensa en su furioso poder".

"Nunca se me ocurrió que el agua pudiera enfurecerse", le dije. "Es asombroso".

"La mayoría de la gente lo ve de esa manera. Pero no es así. No siempre, al menos. El agua es paciente, y eso es lo que la hace mortal. Se sienta allí, lamiendo la costa o corriendo a través de un arroyo. Se sienta en un lago y satura el suelo a su alrededor, y nadie ve la destrucción que causa con el tiempo. Las montañas que talla y las rocas irregulares que se suavizan a causa de su toque. No hay una montaña por encima o por debajo que haya ganado una batalla contra ella porque el agua es paciente. "Conoce su curso de acción, y sabe qué funciona, y a medida que fluye y fluye y crea la belleza que vemos a diario, pone su trampa para todo lo que la rodea".

Lentamente miré a Jimmy, escuchando como sus palabras salían de sus labios. Había un profundo sentimiento de orgullo por lo que estaba hablando, una reverencia secreta en el tono de sus palabras. No podía apartar mis ojos de él mientras hablaba. Me atrajo con su voz y me mantuvo allí con sus ojos.

Sus ojos azul cielo que se habían oscurecido con la tormenta.

"Eso es ... wow", dije con una risita. "Eso es pesado".

"Es una de las muchas razones por las que disfruto de Miami. Me pongo a presenciar su fuerza y poder a diario. Me gusta pensar que saco algo de ello".

"Por la forma en que lo dices, sería una tontería que no lo hicieras", le dije.

"¿Creciste en el área?"

"Hmm?"

"Miami. ¿Has crecido aquí?"

"Yo sí. He vivido aquí aquí toda mi vida ", le dije.

"¿Tus padres aún viven en la zona?", Preguntó.

"No mi padre, no. Sin embargo, mi madre sí".

"¿Por qué tu padre no vive en la zona?"

"Él, uh, se fue hace mucho tiempo", le dije. "Solo hemos estado mi madre y yo desde hace bastante tiempo".

"Lo siento", dijo. "No lo sabía".

Había sinceridad en la forma en que se disculpó. Tomé el vaso de agua que tenía enfrente y tomé un sorbo mientras procesaba lo que estaba pasando.

Simpático. Jimmy estaba tratando de ser amigable. ¿Estaba tratando de conocerme mejor? ¿No se suponía que esto era una discusión de negocios?

¿Esperaba que le devolviera este tipo de preguntas?

"¿Qué hay de tu familia?", Le pregunté. "¿Viven aquí?"

"Crecí en las afueras de Miami, pero no tengo una relación cercana con mis padres. Eran muy tradicionales, y yo no. Mi padre quería que fuera un obrero. Ensuciarme las manos Ganarse la vida de manera honesta. Esa clase de cosas. Mi padre estuvo desempleado durante la mayor parte de su vida, y eso nos complicó mucho. Mi madre no podía trabajar debido a las cosas con las que sufría, y yo me resentía la mayor parte del tiempo. Hicieron lo mejor que pudieron, pero no fue una vida glamorosa".

"Lo siento", le dije.

"Está bien. No todos tienen buenas relaciones con sus padres. Intento comunicarme cuando puedo. Regalos en navidad y en sus cumpleaños. Tarjetas en las otras fiestas. Pero ese es el alcance de nuestra relación".

"Intento visitar a mi madre siempre que puedo".

"Eso es bueno. ¿Estás cerca de tu madre? —Preguntó él.

"Me gustaría pensar que lo estoy".

"¿En qué parte de Miami creciste?", Preguntó.

"En el centro de la ciudad, en realidad. Lo odiaba. El departamento era demasiado caro, pero a mi padre le encantaba".

"¿Sabías el precio de tu apartamento cuando eras niña?", Preguntó.

"Se suponía que no, pero cuando vives en un apartamento, las peleas no tienen que viajar tan lejos para llegar a los oídos de los demás".

Tomé otro sorbo de mi agua cuando Jimmy fijó sus ojos en mí.

"¿Cómo empezaste tu compañía?" Pregunté.

No quería hablar de mi familia por más tiempo. Era demasiado doloroso.

"En mi dormitorio en la universidad, en realidad", dijo. "Ross era mi compañero de dormitorio".

"Así que así es como se conocieron".

"Esa es la historia", dijo con una sonrisa. "Nosotros también éramos inseparables. Tomamos juntos muchas de las clases porque ambos estábamos estudiando gestión de negocios".

"¿Dónde asististe a la universidad?"

"Universidad de California en Berkeley. ¿Tú?"

"Obtuve mis títulos de contabilidad y matemáticas de Notre Dame".

"¿Por qué no me sorprende que fuiste a una de las universidades más prestigiosas de la nación y obtuviste una doble licenciatura?", Preguntó con una sonrisa.

"Porque soy un nerd infalible que no se avergüenza de eso", le dije.

"Esa es una buena cualidad. Las personas que se avergüenzan de quienes son nunca florecen cuando llega el momento. Siempre se están cuestionando. Es uno de los rasgos principales que alimenta la falta de confianza en uno mismo".

"¿Eres psicólogo ahora?" Pregunté.

"Me gusta. He leído muchos libros basados en el tema. Ross se burla de mí al respecto. Dice que habría sido un gran psiquiatra si no fuera un hombre de negocios tan astuto".

"Estoy seguro de que hubieras sobresalido en cualquier cosa que hayas hecho, Jimmy".

La conversación se detuvo cuando su nombre salió de mi lengua. Se sentía tan natural. Tan desinhibido. Por un momento allí, no estaba sentada con mi jefe. Estaba sentada con un amigo. Un buen amigo. Un amigo que había conocido durante años. Lo mire cuando mis labios se separaron en shock.

"Lo siento. Señor Sheldon, quise decir".

"No tienes por qué disculparte, Ashley. No estamos en un entorno profesional en este momento", dijo.

"¿No deberíamos estarlo, sin embargo? ¿No es esto un almuerzo de negocios?", Pregunté.

Los platos de comida fueron colocados frente a nosotros mientras fruncía el ceño en confusión.

"No recuerdo haber ordenado".

"Este no es el tipo de restaurante donde tú ordenas", dijo Jimmy. "Entras, te sientas, y te sirven el menú que se ha sido planeado para el almuerzo".

"Ah. Un lugar sin precios en el menú. Menos mal que tu eres quien está invitando".

"Podrías costearlo si aceptaras el trabajo. Eso y más", dijo.

"Sí, dije sin aliento. "Podría hacerlo. Así que, um, ¿empezaste la compañía en tu dormitorio?"

"Sí. Así fue. Ross y yo tuvimos esta loca idea de crear uno de esos sitios web que venden productos directamente a los consumidores desde los almacenes. Así es como empezamos. Hicimos este pequeño y pequeño sitio web y usamos muchas tonterías precodificadas para que esto sucediera. Fueron las capacidades de vendedor de Ross las que nos pusieron en marcha. La gente podría ir a nuestro sitio web y comprar productos de diseño directamente de los almacenes a precios mucho más baratos, y así es como los dos pagamos nuestra educación universitaria".

"¿Todo?" pregunté.

"Cada centavo de eso".

"Acabo de terminar de pagar los préstamos estudiantiles que debía, incluso después de todas las becas que me ofrecieron. Tienes suerte" le dije.

"Fui creativo. Hay una diferencia. No creo en la suerte. Alguien que parece afortunado es simplemente alguien que ha manipulado el mundo a su alrededor para satisfacer sus crecientes necesidades".

"Entonces, ¿cómo manipulaste el mundo para que una mujer como Nina anduviera de tu brazo?", Pregunté.

Su tenedor se detuvo a medio camino de su boca, y me pregunté si habría jodido la cosa de nuevo. Sus ojos se fijaron en los míos, bajó su comida y luego tomó de su vaso de agua. Le dio un largo sorbo, cerrando los ojos mientras lo hacía. Vi la tensión rodar sobre su cuerpo, y supe que me había equivocado.

¿Por qué siempre tenía que arruinar las cosas?

"Nina no es lo que crees que es", dijo Jimmy.

"¿No es ella tu novia o algo así?" Pregunté.

"Ella lo es, pero con un propósito".

"Todavía no te entiendo".

"Cuando Ross y yo construimos nuestra sede en Miami, nos endeudamos mucho. Sabíamos que se necesitarían varios clientes para sacudirnos los préstamos que teníamos que pagar. Así que me senté una noche y comencé a pensar en algunos de mis ídolos en el mundo de los negocios. Marcos cubanos. Daymond John. Warren Buffett. Comencé una lista de todas esas cosas que esos hombres tenían en común, y luego hice una promesa para asegurarme de tenerlas todas antes de salir a buscar más clientes. Y una de las cosas que tenían en común era una esposa. O una novia. O algún tipo de mujer a la que se habían dedicado".

"Lo siento. No entiendo que tiene que ver eso con que Nina sea tu novia", dije.

"Nina y yo llegamos a un tipo de acuerdo. Ella se divertía y tenía algunas deudas que debía pagar, y yo necesitaba una pareja para un evento que estaba a la vuelta de la esquina. Vi lo bien que ella encajaba en ese entorno, y continuamos con nuestro acuerdo. Pasamos tiempo juntos en público, y cultivamos una relación, pero se basa en dos necesidades que tenemos que están separadas de la otra persona".

"Entonces, ¿le pagas a Nina para que te acompañe a esos eventos y finja ser tu novia?", Le pregunté.

"Tengo que mostrarles a estos clientes y a los hombres de negocios de este mundo que soy un tipo de compromiso. Nina me proporciona eso, pero ese es el meollo de nuestra relación".

"Y tú pagas sus deudas o lo que sea a cambio", le dije.

"Así es".

"Lo siento, ¿solo tratando de procesar?"

"¿Es eso una pregunta?" Preguntó.

"¿Es malo que ya no me sienta tan mal por la noche que pasamos juntos?"

"No me di cuenta de que te sentías mal por eso en primer lugar".

"¿No te diste cuenta de eso después de nuestro encuentro en tu oficina?", Pregunté.

"Tal vez lo entendí un poco, pero no era como si pudiera atraparte. Desapareciste bastante rápido antes de que pudiera explicármelo".

"Estaba abrumado, por decir lo menos".

"Y tenías todo el derecho de estarlo. Lo siento por haberte abordado de esa manera. Eres una mujer hermosa, pero eso no niega que yo deba ser un caballero. Había muchas cosas en las que no estaba de acuerdo con mis padres, pero cómo tratar a una mujer no era una de ellas".

"Acepto tu disculpa. Creo que estaba allí en alguna parte", dije con una sonrisa.

"Ashley, te necesitamos. Nuestra compañía está a punto de fusionarse con una empresa que podría ponernos en el camino de nuestras cabezas. Y si va bien, los inversores necesitarán un contador en el que confíen. Alguien a quien solo ellos tengan acceso y solo trate con lo que necesita. Y si aceptas este trabajo, si me permite presentar esta documentación que ya has firmado, nunca te pondré en otra posición que lo haga sentir incómodo. Tienes mi palabra respecto a eso".

Volví mis ojos al océano mientras la furia de la tormenta nos envolvía. El viento azotaba las ventanas y aullaba contra un lado del edificio. Toda la conversación resultaba abrumadora. Era cómodo y tangible. Dulce y juguetón. Y luego se suavizó en la única cuestión que resolvería todos mis problemas inmediatos con la gracia de un cisne.

Aquello contrastaba enormemente la ira que rugía más allá de la ventana que estaba frente a nuestra mesa.

"Si el empleo todavía está en la mesa, lo tomaré", le dije.

La sonrisa que iluminó el rostro de Jimmy hizo que mi corazón palpitara.

"Por una nueva y maravillosa asociación", dijo mientras levantaba su vaso de agua.

"Por un maravilloso nuevo viejo", le dije.

Luego chocamos los vasos, comimos nuestro primer plato y volvimos a la conversación. Y ni una sola vez se volvió a mencionar el trabajo.

Capítulo 15

Jimmy

"Hola, Jimmy".

"Nina. ¿Cómo estás esta mañana?", Pregunté.

"Va bien", dijo con un bostezo.

"¿Estás aún en la cama?"

"¿Te importa dónde estoy?", Preguntó. "¿Que necesitas?"

"Estoy llamando porque tengo una reunión con un cliente hoy. Una muy importante. Y necesito que nos veamos aquí para que podamos ir con él".

"Ah, uno de esos clientes. Pero hoy no puedo".

"¿Disculpa?" Pregunté.

"Tenía planes que he tenido que modificar tres veces por tu culpa. No puedo modificarlos otra vez. De lo contrario, se van a poner muy molestos".

"Entonces los llamaré yo mismo. Pero te necesito aquí".

"Jimmy, no puedo hacerlo. Lo siento".

"Con el debido respeto, si quieres tu dinero, entonces tendrás que venir a ayudarme. Esta es la naturaleza de nuestro acuerdo. Sabías que esto iba incluido".

"Lo sé", dijo ella. "Pero no me di cuenta de lo mucho que me necesitarías todo el tiempo. Se está volviendo un poco abrumador".

"Entonces podemos terminar nuestro acuerdo, y puedes ir a buscar un trabajo", le dije.

"O podrías aumentar lo que me das cada mes".

"No se supone que una negociación como esta ocurra justo antes de una reunión, y antes de que me preguntes por qué, la respuesta es 'porque yo lo digo'. Te necesito aquí a las cinco en punto vestida con algo elegante. Este cliente es de enorme importancia, y si puedo atraparlo, entonces ..."

"Bien, bien. Cancelaré mis planes por cuarta vez. Pero si se molestan, te los enviaré".

"Bueno. Será agradable saber quién es más importante que tu trabajo", dije.

Colgué el teléfono y puse mi cabeza en mis manos. ¿No? ¿Quién diablos pensaba Nina que era? Esta era la suma de nuestra relación. Ella obtendría un viaje gratis por mi cuenta si acudía cuando la llamara. ¿Y ella sentía que podía

decir que no? Ella nunca me había dicho que no. ¿Qué demonios la había cambiado?

¿Qué la hacía pensar que ella era la que dirigía esta función?

Intenté distraerme con el trabajo por el resto del día. Envié los documentos de Ashley a Recursos Humanos y les dije que pusieran una prioridad urgente en esto. Quería que Ashley estuviera en su nuevo puesto el lunes con el salario ajustado en su lugar. Quería que todo estuviera listo para cuando saliera con mi novia esta tarde.

Porque con Nina de mi brazo y un tiburón en mi lengua, no había forma de que pudiera perder esto.

Escuché los tacones altos de Nina haciendo clic a la vuelta de la esquina. Entró en la habitación, y pude sentir su apasionada mirada sobre mí. Señalé la silla en la habitación, y ella se sentó. Entonces, terminé lo que estaba haciendo antes de mirar hacia arriba.

"¿Ese vestido es nuevo?" Pregunté.

"Lo compré en Nueva York, sí", dijo.

"Me gusta la chaqueta blanca. Parece que mataste a los cachorritos de tus hijos para hacerla".

"Cualquier cosa que me haga parecer intimidante, ¿no?", Preguntó.

"Vamos", le dije. "Nos reuniremos con este cliente para cenar, y no le gusta que lo hagan esperar".

"¿Quién es?" Preguntó ella. "El cliente, quiero decir",

"El propietario de una gran cadena hotelera que podría ubicarnos en el mapa en productos de lujo más pequeños. ¿Estás lista?"

Le ofrecí mi mano y ella la tomó, levantándose delicadamente de su asiento. Nina caminaba con un equilibrio sin precedentes, pero todavía tenía esa mirada desafiante en sus ojos. Esperaba que ella pudiera mantener las cosas en secreto para esta cena. Si las cosas no salían bien con este cliente, solo tendría una oportunidad más para entrar en la industria de las cadenas hoteleras.

Y Ross había trabajado duro para conseguirme estas reuniones.

El camino hacia el restaurante estuvo silencioso. Podía captar que ella todavía estaba enojada conmigo, pero no me importaba. No había un contrato formal entre nosotros, pero los correos electrónicos que nos habíamos enviado al principio de este asunto. Había un rastro de papel de lo que se esperaba de ella. Y lo que se esperaba era que ella se presentara cuando la llamara, sin hacer preguntas.

"¿Por qué todos insisten en comer en el Zuma?", Preguntó Nina.

"Porque el ambiente ahí es tranquilo y silencioso, un gran lugar para hacer negocios", dije.

"Pero no hay nada en su menú que me guste, y sus ensaladas son pésimas", dijo.

"Entonces no comas. Supongo que así mantendrás tu figura. Pero ya vamos tarde a esta reunión, y no quiero que el cliente siga esperando".

Ella me fulminó con la mirada mientras le tendía la mano. Unos pocos camarógrafos que estaban afuera empezaron a tomar fotos y puse mi mejor sonrisa. Nina era una profesional en sonreír para las cámaras. Ella podría pasar de Satanás a Santa en un instante. Pasé mi brazo alrededor del suyo y les dedicamos unas sonrisas antes de llevarla por los escalones y entrar en el restaurante.

Una hora más de conversación y podría considerar a este cliente sellado.

"¡Jimmy! Nina! Qué amable de su parte por dejarse finalmente".

"Lo siento, señor Devotee, pero el trabajo me mantuvo frenado", dije.

"Tonterías", dijo Nina. "Simplemente perdió la noción del tiempo".

Dirigí mis ojos a Nina mientras le sonreía a nuestro cliente.

"¡Honestidad! Ahora hay una idea novedosa en el mundo de los negocios. Señorita Black, se ve tan hermosa como siempre. Le añade un cierto encanto al rostro estoico de Jimmy".

"Él nunca sonríe", dijo Nina. "Probablemente porque no está recibiendo suficiente últimamente".

La tomé del brazo mientras la guiaba hacia la mesa. Doblé mis labios hacia su oreja para besar un lado de su rostro. Puse mi mano amorosamente detrás de su silla mientras ella se quitaba el jodido abrigo peludo, y luego gruñí incesantemente en su oído.

"¿Qué demonios estás haciendo?", Le pregunté.

"Jugando a la pelota", dijo Nina. "¿No quieres pasar a batear?"

No tenía ni idea de qué demonios pensaba que estaba haciendo, pero se estaba comportando de manera insolente. Si ella pensaba que iba a pagarle por este tipo de actitud, estaba muy equivocada.

"Señor. Sheldon, soy el tipo de hombre que siempre va al grano".

"No lo culpo, señor Devotee. Yo también disfruto esa táctica".

"En todas las áreas de su vida", dijo Nina en voz baja.

"¿Qué fue eso?", Dijo Devotee.

"Nada", le dije. "Nina está teniendo un momento. Discúlpela".

"Mujeres. Lo entiendo. No podemos vivir con ellas, y ciertamente no podemos vivir sin ellas", dijo. "Su compañero me dice que tiene algunas cosas que podría ofrecer a mis hoteles para arreglarlos un poco".

"Así es, señor. Además de nuestros juguetes grandes, también tenemos otros más pequeños".

"Lo que le conviene perfectamente", dijo Nina.

Le lancé una mirada, sin ocultar más mi enojo con ella mientras nuestro cliente nos miraba a ambos.

"¿Necesitan algo de privacidad?", Preguntó.

"En absoluto", le dije. "Sin embargo, creo que es hora de que sea sincero. Nina y yo no tenemos una relación perfecta".

"No se preocupe. Esas cámaras no pueden engañarnos", dijo Devotee. "De cualquier manera, tu chico dijo algo acerca de los baños de vapor y los jacuzzis de lujo. ¿De qué están hechos los jacuzzis de lujo? "

"La mayoría de los jacuzzis tienen dos componentes. Bordes ranurados para que la gente se siente y chorros. Un jacuzzi de lujo se expande sobre eso. Las ranuras están acolchadas con almohadillas impermeables para que la sesión sea más cómoda. El poder de los chorros es ajustable. Puede elegir la cantidad de que desea para la bañera de hidromasaje, así como agregar elementos como soportes para bebidas y demás. Pero una bañera de hidromasaje de primera línea tiene ..."

Nina dejó escapar un bostezo grandilocuente, interrumpiendo la conversación que estaba teniendo con mi futuro cliente.

"¿Te estamos aburriendo?" Pregunté.

Observé cómo Nina se quitaba el zapato y luego le ponía el pie en el regazo mientras comenzaba a masajearlo. Mi cliente estaba mortificado, y yo también. Si no hubiéramos estado en una multitud de personas, habría despedido a Nina en el acto. ¿Qué diablos estaba mal con ella? ¿Qué demonios estaba haciendo ella?"

"Lo siento. Me duele el pie. Los tacones se sienten terribles en mis pies últimamente", dijo Nina.

"Señor. Devotee. ¿Por qué no vamos a tomar una copa en el bar? Yo invito. Podemos hablar allí mientras mi amor ... se reúne consigo misma", dije.

"Lo sé, lo sé. Siempre queriendo que yo sea alguien que no soy en público. Aunque realmente es un lastre. Puedo ser muy divertida", dijo ella.

"¿De qué está hablando?", Preguntó Devotee.

"Nada. Tuvimos una discusión antes de que ella viniera a la reunión. Quería que ella conociera a mi cliente más reciente en persona", le dije con una sonrisa.

"Bueno, puedo asegurarle que ese cliente no soy yo. No estoy seguro de lo que está pasando aquí, pero esperaba algo un poco más formal".

"Señor. Devotee, si nos escapamos y tomamos una copa en el bar ...

"Tengo hambre. No sé qué es lo que piensa hacer, pero vine a cenar. Ustedes dos pueden irse ahora. Y asegúrese de ponerse de nuevo el zapato".

Yo estaba mortificado. Absolutamente mortificado. Pero más que eso, estaba enojado. ¿Qué demonios estaba tratando de sacar Nina? ¿Creía que el dinero que ganaba para pagarle simplemente crecía en los árboles? Me aclaré la garganta y me levanté de la mesa y luego extendí mi mano hacia ella.

Pero en cambio, la rechazó y se fue con la nariz atascada en el aire.

"Mis disculpas, señor Devotee. Espero que, en el futuro, si decide equipar su ..."

"Encontraré a alguien más, gracias. Y que esto sea una lección para usted. Las mujeres no tienen cabida en una conversación sobre negocios, señor Sheldon".

Estaba empezando a pensar que él tenía razón.

Salí del restaurante y me dirigí al coche. Nina caminaba como si fuera la dueña de la maldita cosa, y yo estaba lista para dejarla ahí y hacer que regrese caminado a casa. Saludé a las cámaras que nos seguían tomando fotos mientras la gente nos miraba de forma extraña. Mierda. Sabía que iba a ver esta debacle en los periódicos a la mañana siguiente.

Me metí en el coche y cerré la puerta. No podía soportar mirarla. Estaba furioso, y sabía que, si me dirigía a ella, no podría responsabilizarme por lo que sucedería a continuación.

"¿Qué demonios fue eso?" Pregunté.

"Una lección", dijo Nina. "No tengo que hacer nada por ti. Big Steps no es mi compañía, y no soy empleada de esta. Y me molesta el comentario que hiciste antes".

"Definitivamente tendrás que especificar", le dije mientras giraba mi cabeza hacia ella.

"No tengo trabajo porque no puedo conseguir uno", dijo. "No tengo trabajo porque no quiero uno".

"Nunca dije nada sobre ..."

Respiré hondo y me calmé hasta que mi chofer nos condujo a la autopista.

"Si crees que el dinero que te doy crece en los árboles, entonces estás muy equivocada. Tengo una última oportunidad para resolver esto, y puedes estar segura de que no me acompañarás".

"Bien", dijo ella.

"Y tampoco recibirás tu paga".

"¿Disculpa?" Preguntó ella.

"Si piensas por un segundo que te voy a pagar por haber ahuyentado a mi cliente, entonces estás sobreestimando la naturaleza de esta relación. Si no quieres venir cuando te llame, está bien. Tu paga baja porque estás dispuesto a trabajar menos. Pero si crees que por molestar intencionalmente a un cliente mío vas a recibir una paga, entonces eres tan delirante como creo que eres. No te estoy pagando para que viajes por todo el mundo y no te daré un estipendio mensual por destruir la empresa que tanto trabajo me costado hacer crecer. Puede que no estés dedicado a esta compañía, pero yo sí. Hice esto sin ti. Llegué a cierto punto sin ti".

"Pero no has llegado hasta aquí sin mí, Jimmy. No llegaste a tener la mejor compañía de lujo del mundo sin mí. He besado muchos traseros por ti en fiestas a las que jamás hubiera deseado asistir. He rechazado varias citas con hombres buenos por ir de tu brazo. He renunciado a cualquier tipo de futuro que pudiera haber tenido para poder sacarme de las deudas. Entonces, si piensas por un segundo que me estás haciendo un favor, Jimmy, mírate bien al espejo. Tú eres quien me buscó. Recuerda eso".

El resto del viaje de regreso a su casa fue silencioso. Salió bruscamente de la puerta, haciendo que el auto se meciera en su chasis. Le dije al conductor que se fuera antes de que ella subiera a su apartamento, y me di cuenta de que estaba preocupado.

Pero me importaba una mierda.

Ya no me importaba.

El viaje de regreso a casa transcurrió en silencio. Había aprovechado la mejor oportunidad que Big Steps tenía para entrar en el negocio de las cadenas hoteleras. Ross me había dicho que este tipo era algo seguro, que había hecho todo el trabajo y que lo que único que tenía que hacer era cerrar el trato. Y Nina había arruinado eso.

Ella arruinó eso para mi compañía.

El otro tipo iba a ser más difícil. Ross hablaba con él todos los días, tratando de disminuir sus temores y responder a sus preguntas. Los clientes como él eran los más difíciles, los que no sabían lo que querían y siempre

cambiaban de opinión. No quería hacer negocios con alguien así, pero no podía rechazar esta oportunidad. No podía despreciarlo después de todo el arduo trabajo que Ross había hecho para conseguirme estas reuniones.

Pero si Nina iba a actuar así, entonces tal vez era hora de prescindir de sus servicios. Si ella se iba a convertir en un gran problema e iba a comportarse así, entonces tal vez sería más fácil manejar una separación pública que una compañía hundiéndose. Restauraría mi imagen. Probablemente tendría que soltarle una gran cantidad de dinero para que ella firmase un acuerdo de confidencialidad. Necesitaría algo para llevar a los tribunales en caso de que ella revelara la naturaleza de nuestra relación con los medios de comunicación.

Aunque ejerciera todo el poder. Ella no tenía nada que perder, y yo lo tenía todo.

Pasé mis manos por mi cabello mientras el chofer entraba en el estacionamiento. Le di la noche libre para que fuera a casa con su familia, y luego me dirigí hacia el ascensor. Me dolía la cabeza. Me sentía como si me costara trabajo respirar. La culpa se acumulaba en mi pecho mientras presionaba el botón para llamar a los ascensores porque solo un pensamiento pasaba por mi cabeza.

El único pensamiento que no podía permitirme tener.

Ashley no se habría comportado así. Ella habría sido perfecta.

Capítulo 16

Ashley

Llamé a la puerta del señor Fowler y escuché su voz resonar en su oficina.

"Adelante".

Levantó la vista de su escritorio y sonrió antes de levantarse de su silla. Se abrochó el abrigo y se acercó para estrechar mi mano. La sacudí ligeramente. Él siempre había sido una persona bastante divertida. Mi primera semana en mi nuevo puesto había estado llena de sonrisas gracias a él. Me condujo al sofá que mantenía en un rincón de la habitación, y luego se sentó a mi lado y se acomodó.

"¿A qué debo este placer?" preguntó Ross.

"Señor. Fowler, yo ... "

"¿Qué te dije acerca de llamarme así?", Preguntó. "Llámame Ross".

"Eventualmente, me acostumbraré a eso", le dije. "Quería agradecerte nuevamente por este trabajo. Ha sido una primera semana interesante".

"¿Te gusta tu oficina?" Preguntó.

"No sabía que me darían una".

"No íbamos a dar a la Representante de la Cuenta ante nuestros inversores un oscuro cubículo, Ashley. Necesitas una oficina adecuada con una vista adecuada".

"Es hermoso en el piso veintisiete. Y tranquilo. Me encanta la tranquilidad".

"Bueno. Me alegra que te guste", dijo.

"Acabo de recibir el papeleo con respecto al nuevo cliente. ¿Supongo que la cena que Jimmy tuvo la noche pasada salió bien?"

"Sí, así fue. Aunque estuve sudando balas a lo largo del encuentro".

"Estuviste allí?" Le pregunte.

"Así es. Él quería que acudiera yo en lugar de Nina esta vez. Y no lo culpo. La reunión duró tres horas seguidas. Uno de esos clientes insulsos que nunca pueden decidirse".

"Bueno, tengo el formulario de pedido de confirmación, por lo que iba a comenzar con la asignación de los presupuestos de los inversores. ¿Prefieren que les envíe el paquete de información en un correo electrónico con un documento PDF?"

"Los paquetes de información son solo para reuniones. Debería haber un grupo de correos electrónicos en tu computadora titulados 'Inversores'. Un PDF enviado por correo electrónico estará bien para este tipo de cosas".

"Perfecto. Tomaré nota de eso. Además, uno de los cheques de los inversores aún no se ha cobrado. ¿Qué protocolo hay para eso?"

"¿Es el señor Blankenshire? ¿Nuestro inversor extranjero?" Preguntó.

"No. ¿Es correcto que le diga quién es?"

"Solo a Jimmy y a mí, sí. A nadie más".

"Es el Sr. Matthews. Él escribió el cheque el martes y lo deposita con el de todos los demás, pero, por alguna razón, el banco lo tiene atado. ¿Quieres que espere a que desaparezca antes de comenzar los gráficos? ¿O quieres que proceda y lo altere cuando quede claro?"

"Le llamaré. Hay una buena probabilidad de que el banco lo retenga, por lo que necesita saber qué está pasando. En el futuro, manejarás este tipo de cosas. Cualquier cosa que tenga que ver con los inversores está bajo tu paraguas. Pero mientras aún estás aprendiendo, está bien que filtres esto por nosotros. Si lo deseas, puedes quedarse para la llamada para tener una idea de cómo debería funcionar una conversación como esa".

"Lo disfrutaría. Supongo que hablar con un inversionista acerca de un cheque que no se pagará es un poco diferente a hablar con un cliente que no puede realizar su pago mensual".

"Un poco, sí", dijo con una sonrisa. "Ashley, gracias por tomar este trabajo. Con esta sucursal en el negocio hotelero, va a caer mucho trabajo en tu regazo".

"Estoy lista para ello. Lo siento, te he molestado tanto esta semana".

"No eres una molestia. Estás aprendiendo y preferiría que nos hagas preguntas en lugar de arruinar las cosas continuamente".

"Para lo cual soy una profesional", dijo con una sonrisa.

"Tonterías. No cuando se trata de números. Y aunque no lo creas, eres buena para interactuar con la gente".

"Gracias. Eso significa mucho, Ross, y gracias por hablar bien de mi. Con Jimmy. Escuché que tengo que agradecerte por el asunto de los impuestos que me llevó aquí".

"Te lo has ganado. Tienes un conjunto de habilidades increíbles. Estamos encantados de tenerte aquí con nosotros".

Sentí una oleada de orgullo hincharse en mi pecho. Me puse de pie y estreché la mano de Ross y luego volví a mi oficina. Mi oficina. Era un

concepto tan diferente. Nunca pensé que tendría mi propia oficina. Pero así era. Con una vista que daba al océano y un enorme escritorio de madera. Tenía todo este espacio de oficina y absolutamente nada para poner en él. Pasé de arreglármelas con sesenta mil dólares al año a ganar ciento sesenta mil dólares al año más cada beneficio posible. Cinco semanas de vacaciones pagadas. Una tarjeta de crédito de la empresa. Acceso a los vehículos de la empresa si los necesitaba.

Me paré en mi oficina mientras lágrimas de felicidad brotaban de mis ojos.

Cerré mi oficina durante el día y bajé a mi auto. Quería ir a ver a mi madre después de mi agitada primera semana en mi nuevo trabajo. Solo la había visto una vez esta semana, y me sentía muy mal por ello. Aunque sabía que ella no recordaría que no había estado allí y que sabía que no recordaría lo que le contara sobre mi nuevo trabajo, aún quería verla.

Todavía quería celebrar con mi madre".

"Toc, toc" dije.

"¿Es esa mi hija la que oigo?"

Sonreí con orgullo mientras entraba a la habitación de mi madre.

"Ha sido una semana tan tormentosa. He estado durmiendo demasiado", dijo mi madre.

"A veces el poder de una tormenta puede limpiar las cosas", dije mientras me sentaba. "¿Cómo te sientes, mamá?"

"Bien el día de hoy. ¿Cómo estás?"

"De maravilla Terminé mi primera semana de mi nuevo trabajo ", dije.

"¿Tu nuevo trabajo? ¿Y no me lo dijiste? Qué vergüenza. ¿Y en que consiste tu nuevo trabajo?"

Mi corazón se hundió un poco por el hecho de que ella realmente no recordaba.

"Soy la nueva representante de cuentas de la junta de inversores de Big Steps", dije.

"¿Me lo puedes decir en castellano?"

"Administro y balanceo las cuentas de los hombres que aportan grandes sumas de dinero a la empresa para la que trabajo", dije.

"Suena justo tu campo. Siempre has sido tan habilidosa con los números", dijo.

"Nací con un talento y lo convertí en una pasión. ¿Qué puedo decir?"

"¿Qué hiciste esta semana?"

“Bueno, el lunes estaba reservado para mudarme a mi nueva oficina. Te encantaría, mamá. Estoy justo debajo del piso superior, y tengo esta maravillosa vista del océano en la distancia”.

"Oh wow. Entonces te dieron una de esas oficinas elegantes", dijo.

"Así es. Es realmente bonita. Pero es mucho espacio. Espero que no esperen que lo tenga que llenar con algo".

"Te dieron un aumento, ¿verdad?"

"Sí, señora".

"¡Entonces compra algunas cosas! ¡Consigue ropa nueva! Estoy cansada de verte en las mismas faldas y cardiganes viejos".

"Entonces, ¿recuerdas lo que me pongo?", Le pregunté.

Vi como la cara de mi madre vacilaba mientras me castigaba a mí misma.

"No sé a qué te refieres con esa pregunta", dijo.

"Yo tampoco. Lo siento mamá. No sé de dónde vino eso".

"¿Qué más hiciste con tu semana?", Preguntó.

“Fui a mi primera reunión de la junta de inversores el martes por la mañana, una reunión bastante prolongada, de dos horas, en la cual debía tomar notas. Luego me aseguré de que todas las contribuciones de los inversionistas ingresaran a sus respectivas cuentas bancarias para la compañía. Y ahora que Jimmy ha conseguido un cliente importante en la industria hotelera, habrá un montón de trabajo en las próximas semanas para completar el pedido y atraer a los inversores”.

"¿Jimmy? ¿Quién es Jimmy?" Preguntó ella.

"Mis jefes. Jimmy y Ross".

"¿Llamas a tus jefes por sus nombres de pila?"

"Ellos insisten en eso, sí".

"Mientras sean insistentes en ello. Eres una mujer en un mundo de hombres. Necesitas pisar con cuidado, Ashley".

"Lo haré, mamá. No te preocupes".

"Ahora, ¿cuándo vas a traer a tu esposo para que se reúna conmigo?", Preguntó. "¿Estás avergonzado de tu madre?"

"¿Esposo?" Pregunté. "Mamá, no ... no estoy casada".

Sentí que mi corazón se apretaba en mi pecho mientras la confusión flotaba detrás de sus ojos.

"Entonces tómallo como una pista", dijo ella. "Eres una buena mujer, y te mereces un buen hombre a tu lado. No dejes que este nuevo trabajo tuyo te impida encontrar a alguien con quien establecerte".

"No lo haré, mamá. Lo prometo".

"Eres una hermosa mujer. No dejes que ningún hombre te diga algo diferente", dijo.

Observé a mi madre doblar sus dedos alrededor de mi mano, y sonreí. Apreté su mano con fuerza, tratando de no dejar que mis emociones tomaran el control. Mi madre siempre se alteraba cuando me veía llorar, y tenía la tendencia de ponerse en un frenesí tal que resultaba necesaria la intervención de las enfermeras.

Parpadeé para mantener mis lágrimas a raya mientras respiraba temblorosamente.

"Estoy orgullosa de ti", dijo mi madre.

"¿Sí?" Le pregunté.

"Sí lo estoy. Siempre has trabajado duro, fuiste una roca cuando no deberías haber sido nada más que una niña. Pero un día, saldremos de esta casa y podremos vivir nuestras vidas de la manera que elijamos".

"¿Esta casa?" Pregunté.

"Sí. Me siento tan atrapado aquí. Tu padre tenía razón. El apartamento nos convenía mucho más que aquí".

"Madre, nunca tuvimos una casa".

"Por supuesto que sí. Mira a tu alrededor. Esta es nuestra casa".

Apreté su mano con más fuerza, silenciosamente deseando que no se me escapara.

"¿Qué estás haciendo? Estas lastimándome. Suéltame, niña. ¿Quién eres tú?"

Una lágrima se resbaló mi mejilla mientras alcanzaba el botón rojo. Presioné sobre él mientras mi madre hablaba, encontrándose presa de un ataque de confusión y enojo. Se movía en la cama, exigiendo saber quién era yo y por qué la había traído aquí. Llamó a mi padre para que la ayudara, para salvarla de las personas que intentaban calmarla.

Me hundí contra la pared junto a la puerta y observé cómo las enfermeras luchaban con ella.

Mi madre se calmó y volví a su lado. Sus ojos estaban empezando a cerrarse, y alcancé su mano por última vez. Me incliné y presioné un beso en su frente, permitiendo que mis labios se detuvieran en la suavidad de su piel.

"Te amó, mamá", Susurré. "Regreso pronto".

Capítulo 17

Jimmy

Era mi primer sábado libre en bastante tiempo, y estaba listo para ir a tomar algunas bebidas con Ross. Después de pedirle que me acompañara al resto de las reuniones con los clientes, supuse que tendría preguntas para mí. También quería escuchar su opinión acerca de cómo íbamos a cumplir las promesas que hicimos a esta cadena de hoteles.

"Hey, Ross".

"Hey, Jimmy. Ya estás listo para tu whisky en las rocas".

"Gracias", le dije. "Entonces, tengo una pregunta".

"Si esto está relacionado con el trabajo, puede esperar hasta mis horas de oficina", dijo Ross.

"Venga. Es una pequeña pregunta sobre el pez gordo del hotel que acabamos de aterrizar".

"Tengo una pregunta al respecto, pero no está relacionada con el negocio".

"No lo preguntes, Ross".

"¿Por qué no llevaste a Nina a esa reunión?", Preguntó.

"Realmente vas a comenzar así de fuerte, ¿verdad?", Le pregunté.

"Así es. Eso ha estado en mi mente desde esa maldita cena, y quiero saber qué pasó. Ella arruinó la primera reunión, ¿verdad?"

"¿Qué te hace pensar eso?" Pregunté.

"Una corazonada. Y el correo electrónico que el hombre me envió después de la cena. Dijo que te dijera que mantengas tus juguetes fuera de su negocio la próxima vez".

"Espera, ¿acaso habrá una próxima vez?" Pregunté.

"Estoy trabajando en ello. ¿Qué fue lo que hizo Nina?"

"Mostró su puto culo, eso es lo que hizo".

"¿Literal o metafóricamente?"

"También podría haber sido literalmente".

Tomé la bebida que tenía enfrente, y me la tomé de golpe. Sentí cómo me quemaba la garganta, y gemí con su sabor. Le devolví el vaso a la camarera y le dije que me trajera otra antes de volver mi atención a Ross.

"Eso está mal, ¿eh?"

"Ella entró y sabotéó intencionalmente la reunión, Ross".

"¿Ella te dijo por qué?", Preguntó.

"Porque ella no quería asistir, y yo la obligué".

"¿No es eso de lo que se trata tu relación?"

"Sí, y se lo recordé a ella. Luego me recordó el hecho de que yo no estaría en mi actual posición si no fuera por ella".

"¿Qué?" Preguntó él. "Con un demonio que si lo estarías".

"Ella tiene razón, sin embargo. Le pedí que me acompañara porque la necesitaba a mi lado para vender el producto a la clientela a la que me estaba dirigiendo".

"Nina no jodió a esos clientes. Tú lo hiciste, Jimmy".

"Pero tenerla junto a mí en una cena hace que me vea bien. Muestra un cuadro de compromiso, y eso es importante en este juego".

"Esto no es un juego. Son negocios. Y si tienes o no una esposa o una pieza lateral no importa", dijo.

"Si importa si quieres ser el mejor".

"¿Quién diablos te dijo esta mierda?"

"Nadie. Los hombres de negocios más exitosos siempre se han dedicado a una mujer", dije.

"Sí. A una mujer decente. Ahí es donde te perdiste con Nina".

"Oh vamos. Ella es una mujer decente. Al menos, lo era.

"Ella deliberadamente arruinó una reunión con uno de los clientes más grandes que hemos tenido hasta la fecha. Ella ya no es decente, Jimmy".

"Nunca había considerado pegarle a una mujer, pero me debatí sobre si arrojarla o no de ese auto", le dije.

"Entonces, ¿por qué sigues con ella? Si ni siquiera puedes llevarla a cenas, eventos y reuniones, ¿por qué sigue ella contigo?"

"Porque la prensa todavía nos está mirando", le dije.

"Luego romperás con ella, suavizarás las cosas y encontrarás a alguien decente para que llevarla del brazo", dijo.

"No funciona de esa manera. Debido a la naturaleza de nuestra relación, probablemente tendría que pagarle para mantenerla tranquila".

"Entonces es bueno que Ashley nos haya ahorrado millones de dólares en impuestos este año", dijo. "Es ridículo que te quedes con una mujer por cualquier motivo, y mucho menos si no eres feliz. Y lo admito, tu asunto con ella funcionó al principio. Pero obviamente ya no funciona. ¿Cuántos clientes más tendrás que perder antes de que la dejes ir?"

"Ninguna. Es por eso que te pedí que me acompañaras a esa cena", dije.

"Eso todavía no resuelve el problema de que Nina sea una perra".

"¿Qué demonios se supone que debo hacer, Ross? ¿Solo decirle que se acabó?"

"¿No eso lo que haces con todas las mujeres? Jimmy, sueñas como un idiota. "Hay otras maneras de hacer que los clientes vean que eres un tipo de compromiso si esa es la vibra que quieres transmitir".

"¿Cómo?" Pregunté.

"Para empezar, has sido fiel a tu compañía. No has intentado emprender otro negocio ni nada por el estilo. Y nuestra amistad, se remonta a nuestros días de residencia universitaria. ¿Y nuestros clientes? ¿Los que siguen volviendo por más cosas? Estás comprometido con ellos".

"No transmite el mismo mensaje público".

"Bueno, encuentra a una mujer que puedas soportar mejor y esté dispuesta a hacer el mismo trato. Jimmy, ella es una persona terrible. Ella está tratando de convencerte de que la necesitas para que no pierda su fuente de ingresos. ¿Te das cuenta de lo abusivo que es eso?" preguntó Ross.

"No puedo dejar que mi empresa comience a caer ahora", dije. "Tenemos mucho en juego con este nuevo cliente. Nuestras acciones están al alza, y nuestras perspectivas nunca se han visto mejor. "Tengo a todos los inversionistas comiéndose todo de mis manos, y tener una ruptura pública lo arruinaría todo".

"Entonces no lo hagas público, idiota. Hazlo silenciosamente".

"¿Nina alguna vez hace algo discretamente?", Le pregunté.

"Ella toma tu dinero silenciosamente", dijo. "Y si ella toma su dinero en silencio ahora, continuará haciéndolo cuando tenga que pagarle para que mantenga su boca cerrada".

"Hablas tan bien de ella", le dije con una sonrisa.

"No puedo soportar a esa mujer. Nunca pude. Eres más fuerte que esto. Puedes hacer esto sin ella. Nina, solo es una cara bonita con una actitud de mierda que cree que desempeña un papel más importante que ella. Eres un hombre comprometido porque posees Big Steps, no porque tienes una novia a largo plazo. Se necesita tiempo, cuidado y compromiso para hacer crecer el tipo de empresa que tienes. Deja de mostrarte tan inseguro por eso.

"No puedo volver a mi vida anterior", le dije.

"Y para eso necesitas a Nina, ¿cómo está eso?", Preguntó.

"Ella está en la ecuación. La gente espera que ella se presente a los eventos ahora. Ha funcionado durante más de un año, y tendrá que seguir

funcionando un poco más hasta que podamos abrirnos camino hacia el negocio hotelero".

"Ya lo hemos hecho, Jimmy. Los contratos están firmados. Las órdenes han sido puestas. Ashley ha tomado los cheques de nuestros inversionistas. Está sucediendo ahora. Ahora mismo".

"Y una ruptura pública podría arruinar todo eso", dije. "Y si ella encuentra una manera de arruinar mi reputación y arrastrar a Big Steps con eso, nunca me lo perdonaré. Me tomó años, Ross, años para construir esta cosa. Mi padre estuvo desempleado durante la mayor parte de mi vida, tomando trabajos extraños donde pudo mientras nosotros revisábamos los débiles cheques de incapacidad de mamá. Hubo noches en las que estaba cavando en los botes de basura tratando de encontrar comida para alimentar a mi puta madre porque mi padre de padre estaba demasiado borracho para saber en qué sentido estaba jodido".

"Jimmy, lo sé", dijo Ross.

"Y cuando me fui a la universidad me dije que iban a pasar dos cosas. Nunca iba a ser como mi padre, e iba a sacar a mi madre de las calles. Y nunca pude hacer la segunda cosa, Ross. Mi padre se llevó a esa mujer con él porque podía hacerlo".

"Y Nina te está llevando con ella porque la estás dejando, Jimmy".

Sus palabras me golpearon como una pared de ladrillos. Sentí que estaba sangrando por mis orejas. Los sonidos a mi alrededor se desvanecieron en el fondo mientras mi bebida temblaba en mi mano.

Él estaba en lo correcto.

Estaba permitiendo que Nina me hundiera.

"Deshazte de ella", dijo Ross. "No importan las consecuencias. Eres un multimillonario, Jimmy. Nunca volverás a terminar en las calles. Pero eso no significa que no sufras de inestabilidad mental y emocional en el proceso. Nina está jugando contigo y estás dejando que lo haga. Ella te está manipulando, al igual que tu padre manipuló a tu madre".

"Si Nina lleva esto a los medios de comunicación, ellos desenterrarán mi pasado. Encontrarán todos mis esqueletos y los colgarán de los puentes de este país para que todos los vean".

"Y los abordaremos uno por uno. Pero eso evitará que pierdas clientes grandes porque no puedes mantenerla atada".

Levanté mi bebida y la puse en mis labios mientras mi mente se detenía en seco. Jimmy tenía razón. Nina tenía que irse, sin importar el costo. El negocio

era lo suficientemente estable como para enfrentarse a su primer escándalo público, y rápidamente nos recuperaríamos. No necesitaba a Nina para hacer esto. Al igual que yo no necesité a mi padre para hacer esto.

"Está bien", le dije. "Nina se irá".

"Bien muchacho. ¿Otra bebida para celebrar?" preguntó Ross.

"Por supuesto. ¿Por qué no?"

Capítulo 18

Ashley

El sol brillaba intensamente cuando abrí los ojos el sábado por la mañana. Alcancé mi teléfono y lo levanté, tratando de ver qué hora era. Pero en lugar de tener el tiempo, vi que tenía un montón de llamadas perdidas y mensajes de texto de Cassidy.

Y mi teléfono se estaba iluminando con otra llamada.

"¿Hola?" Pregunté.

"Sol de la mañana. ¡La tierra dice hola!"

"¿Ya estás borracha?" Pregunté.

"No, pero tengo el día libre en la panadería".

"¿Por qué has cerrado la panadería el día de hoy?"

"Porque tienen que fumigarla, y estoy tratando de mantener las cosas en secreto para que la gente no se asuste y se vaya a otra parte".

"¿Que encontraste? ¿Qué pasó?" Pregunté.

"Eran hormigas. Nada de importancia. Pero ya sabes cómo soy con esto de los bichos".

"¿Siempre los has odiado?"

"Exactamente. Así que dejé que el fumigador hiciera lo suyo, y ahora estoy libre para el almuerzo. Y la tarde. Y la cena".

"¿Quieres que pasemos el día juntas para no pensar en el hecho de que podrías tener un problema de hormigas?"

"¿Por favor? Me está matando por dentro".

"Por supuesto. Tengo mucho que contarte de todos modos ", le dije.

"Oh, ¿se trata de Jimmy? Por favor, dime que es acerca de Jimmy".

"Sí, pero no el tipo de cosas que estás pensando. ¿Quieres venir a buscarme en una hora?" Le pregunté.

"Haz que sean cuarenta y cinco minutos. Voy en camino"

"¿Estás a cuarenta y cinco minutos de mi casa?"

"He estado conduciendo por ahí tratando de alejar mi mente de las cosas. Entonces demándame. ¡Te veo pronto!"

Sacudí la cabeza cuando colgué el teléfono y salí de la cama. No me tomó mucho tiempo armarme solo con un par de jeans y una camiseta con mi cabello levantado. Me salpiqué un poco de agua en la cara, hice gárgaras con un enjuague bucal y tomé mis gafas. Lo siguiente en mi régimen fue preparar un poco de café.

Necesitaría una taza para superar el aluvión de preguntas que eventualmente me llegarían.

Escuché a Cass tocar la bocina en el estacionamiento mientras bebía el resto de mi café. La cafeína inundaba mis venas mientras tomaba mi bolso y salía corriendo por la puerta. Bajé los escalones justo cuando Cass se acercaba y abría la puerta. Entonces, lo solté antes de que ella pudiera preguntar.

"¡Tengo un ascenso!"

"¿Qué? ¿En serio? ¿Qué tipo de ascenso?" Preguntó ella.

"Del tipo que me permite invitarte a almorzar. Venga. Elige a donde quieres ir", le dije.

"¿A cualquier sitio?"

"En cualquier lugar", le dije con una sonrisa.

"Esto suena interesante. ¿Supongo que esta promoción vino con un aumento de sueldo?"

"Uno sustancial".

"¿Qué tan sustancial estamos hablando?", Preguntó.

"Elige un restaurante primero. No quiero que te vayas a golpear contra una barandilla".

Ambas entramos en el restaurante hibachi favorito de Cass. El olor a comida hizo que mi estómago gruñera de hambre mientras la anfitriona nos llevaba a una mesa. Me pedí una bebida agradable y cara, y Cass arqueó las cejas. Luego ella siguió mi ejemplo antes de que hiciéramos nuestros pedidos normales.

"Una bebida de diez dólares? Ahora realmente estoy ansiosa de saber todos los detalles", dijo.

"Estás viendo a la nueva Representante de Cuentas de Big Steps para su junta de inversores", dije.

"No tengo ni puta idea de qué es eso".

"Nadie la tiene, al parecer. Está bien, sin embargo. Gestiono todas las cuentas individuales de los inversores en el consejo de Big Steps. Trabajo en la empresa ahora, esencialmente".

"Oh, mierda. ¿Esto significa que tienes un aumento salarial serio?"

"Tan serio como seis dígitos," dije con una sonrisa.

"¿Qué es lo que estás haciendo?"

"Obtuve un aumento de ciento setenta mil dólares al año".

"Vete a la mierda de aquí. No, no lo hiciste".

"Y mi propia oficina del segundo al último piso del edificio".

"¿Qué diablos?"

"Tiene vista al océano, Cass".

"Vamos a almorzar en tu oficina durante los próximos meses, ¿es eso lo que estoy escuchando?", Preguntó.

"Y por mi cuenta", dije con una risita.

"¿Qué implica este trabajo? ¿Qué estás haciendo ahora? Santo infierno, no puedo creerlo, Ashley".

"Yo tampoco. Todavía estoy luchando para procesarlo todo. Pero estoy haciendo todo tipo de cosas. La mejor manera de resumir es que soy el único contable para los inversores cuando se trata de todo lo relacionado con Big Steps. Yo manejo su dinero, cobro sus cheques, ayudo a proyectar lo que sus inversiones obtendrán a cambio, y voy a todas esas reuniones".

"Haces todas las cosas por ellos".

"Así es", le dije.

"No tienes idea de lo feliz que estoy por ti, Ashley. Santa mierda".

"Ya lo dijiste."

"Lo siento, yo solo ... maldita sea. Sabía que finalmente caerías en tu nicho con esa mente matemática tuya. ¿Se lo has dicho a tu mamá?"

"Tres veces ya", le dije.

"¿Las cosas no son tan buenas en ese frente?" Preguntó ella.

"Ella está empeorando", dije con un suspiro. "Los pequeños momentos de lucidez que tiene están menguando. Me rompe el corazón, Cass. ¿Qué diablos se supone que debo hacer?"

"No hay nada que puedas hacer. La tienes en una de las mejores instalaciones de cuidado en Miami. Ella está en un lugar seguro con personas que saben cómo manejar este tipo de cosas".

"¿Soy una mala hija por ponerla allí? ¿Debería haberla mantenido conmigo?"

"¿En ese repugnante apartamento tuyo? De ninguna manera. Ni siquiera deberías estar allí. Y ahora, podrás salirte de allí. ¿Te has puesto a buscar un apartamento?"

"Ya que estás repentinamente libre esta tarde, pensé que podríamos hacer eso después de que comiéramos", le dije.

"Oh si. Vamos a conseguirte un lugar agradable lejos de toda la locura que tiene lugar en esa esquina. ¿Sabes? he presenciado tratos de drogas en frente de tu apartamento".

"No, no lo has hecho".

"Lo juro por el cielo y el infierno, lo he hecho. Necesitamos sacarte de allí. Y ahora, no tienes excusa, señorita Seis Dígitos".

"Me gustaría que hubiera algo más que pudiera hacer por mi madre", le dije.

"Has hecho todo lo que puedes. La cuidaste en su propia casa hasta que no pudo ser posible. Aplicaste para todo tipo de programas experimentales. Pagaste miles de dólares para asegurarte de que ella estuviera en el mejor lugar en Miami. Gestionas su Medicaid y cuidas sus facturas. Haces todo por ella".

"Si eso es cierto, ¿por qué siento que no es suficiente?"

"Porque estás viendo cómo tu madre se escapa. No puedo imaginar lo que te está pasando, pero lo que está pasando con ella no te convierte en una mala hija. No contar con personal de enfermería en tu hogar no lo convierte en una mala hija".

"Me mata verla así, Cass".

"Lo sé", dijo ella. "Sé que así es. Y en cualquier momento que necesites hablar de esto, puedes llamarme. ¿Sí? O nos reunimos para almorzar. Estoy bien con cualquiera de los dos".

Me reí y sacudí la cabeza mientras secaba las lágrimas que se formaban debajo de mi ojo.

"Supongo que las noticias de Jimmy fueron solo sobre la promoción?", Preguntó Cass.

"Lamento decepcionarte", le dije.

"¿Has hablado con él sobre lo que pasó?" Supongo que lo ves más a menudo con tu nuevo trabajo y todo eso.

"Sí, sí. Hemos hablado. "Me dijo que no intentaría volver conmigo o ponerme en situaciones más incómodas, y le creo".

"¿Por qué tengo la sensación de que ha ocurrido algo más que no conozco?", Preguntó.

"No fue nada. Un pequeño beso en su despacho.

"¿Qué?" Preguntó ella. "¿Cuándo diablos sucedió esto? ¿Y de qué pequeño beso estamos hablando?"

"Cass, basta. Fue solo una cosa de una vez".

"Eso es lo que dijiste sobre la fiesta".

"Para. Jimmy todavía tiene novia, y nada va a pasar entre nosotros. Ya hablamos de eso. Me llevó a almorzar. Me aseguró que la promoción era porque era perfecta para el trabajo y me dijo que nunca me pondría en otra situación como la de su oficina otra vez".

"Por joda, ¿qué pasó exactamente en su oficina?"

Suspiré cuando nuestras bebidas y comida llegaron a la mesa.

"Puede o no haber dicho que la noche que pasamos juntos fue una de las mejores que haya tenido antes de tomarme en sus brazos y besarme".

Levanté la vista hacia Cass y observé cómo su mandíbula caía al suelo.

"¿Estás loca?"

"¿Qué?"

"Eso no suena a nada".

"Bueno, así fue. Le dije que no iba a ser la chica auxiliar en su relación, y él entendió. Te lo digo, hablamos. Yle creo cuando dice que ya no me va a hacer eso ", le dije.

"Veo esa sonrisa en tu cara. Te gustó, ¿verdad?"

"No tiene importancia si me gustó o no, ¿de acuerdo? El punto es que, él comprendió. Simple y llanamente. Y no hago eso. No soy ese tipo de mujer, y estoy seguro de que no apreciaría que el hombre con el que salgo hiciera eso con otra mujer".

"Oh, él te tiene maldiciendo y todo. No creo que hayas visto lo último de Jimmy Sheldon".

"Sí, lo he hecho", le dije.

"Hombre, odio que tenga novia. Ella se ve como una perra ".

"¡Cassidy!"

"Bueno, ¿es la verdad! Con ese cabello lacio y negro y esos ojos de acero. Apuesto a que se odian en secreto. ¿Por qué otra cosa te diría que tuvo "la mejor noche de su vida" contigo? "

"Son tus palabras, no las mías", dije.

"Sus palabras, no las mías", dijo con una sonrisa.

"¿Podemos dejar ese asunto ahora?", Le pregunté. "Tengo hambre y quiero saber más sobre esas hormigas".

Observé a Cass temblar mientras tomaba su enorme bebida.

“Todo comenzó ayer por la mañana. La mañana que cambiaría mi vida para siempre”.

"Eres una reina del drama", dije.

"¿Quieres escuchar mi historia o no?", Preguntó.

"Si eso te hace dejar el tema de Jimmy, entonces sí".

Mientras apuñalaba mi comida, escuché a Cass contar la historia tan épica de cómo se encontró con una hormiga ya muerta y asustó a todos. Estaba tan animada cuando hablaba, tan extrovertida y llena de vida. No tenía idea de por qué seguía soltera, pero probablemente tenía algo que ver con ella, ya que nunca estaba dispuesta a calmarse. Era el tipo de chica que un hombre como Jimmy necesitaba. No yo. No una chica reservada, tímida y seria que se atemorizada por una tormenta sobre el océano.

Lástima que tuviera novia.

Porque creo que me hubiera gustado ser suya.

Capítulo 19

Jimmy

Comencé a mirar sobre la extensión de Miami mientras esperaba a que llamaran a mi puerta. Me había despertado con un mensaje de texto de Nina, diciéndome que necesitaba dinero para otro de sus viajes. Le dije que si quería el dinero, tendría que venir y hablar y que tendríamos que resolver las cosas que habían ocurrido en la reunión con aquel cliente la semana pasada si ella quería ir de vacaciones con mi dinero. Ella no estaba feliz por eso. Se quejó de cómo estaba yo impidiendo que ella cumpliera sus planes y de que estaba demasiado emocionada con diversas cosas en su vida. Ella siguió hablando sobre cómo necesitaba escapar y cómo era mi responsabilidad asegurarme de que eso fuera posible para que ella pudiera hacer el mejor trabajo posible para mí.

Le dije a ella que lo considerara como una reunión entre empleadores y empleados y que tenía que venir y hablar si quería obtener el dinero.

Respiré hondo mientras me llevaba el café a los labios. Tenía muchas ganas de tener un whisky en la mano, pero solo eran las diez de la mañana. Miami estaba abajo, sin darse cuenta de la discusión que iba a tener lugar. Y sabía que Nina iniciaría una discusión.

Parecía estar haciendo mucho eso últimamente.

Se escuchó un golpe furioso en la puerta, y respiré hondo. Necesitaba mantenerme lo más tranquilo y sereno posible para poder mantener el control de esta conversación. Tenía el potencial de salirse de control y crear una gran cantidad de contragolpes. Alisé mis manos sobre mi camisa para darme un segundo para componer mis pensamientos, y luego me acerqué a la puerta y la abrí.

Ante mí estaba la actitud enojada de Nina Black.

"¿Me ha convocado, su alteza?"

"Entra y siéntate. ¿Tienes sed?" Le pregunté.

"¿Tengo permiso para beber en tu presencia?"

"Para el registro, eres la que está lanzando la actitud, así que no te molestes si esto te estalla en el rostro".

"Todo lo que hice fue hacerte una llamada de cortesía para hacerte saber que me iba de vacaciones, y de repente, tengo que ir a ver a papá. ¿Qué pasa,

Jimmy?"

"Tenemos que hablar", le dije. "Supongo que no tienes sed".

"No, no estoy sedienta".

Se sentó con gracia en el borde de mi sofá como si pensara que tenía la ventaja. Cruzó una pierna sobre la otra y se apoyó en los cojines, sus ojos nunca dejaron los míos. Si ella pusiera la mitad de energía en algún tipo de pasión que la que utilizaba para molestarme y hacerme correr alrededor de la cuadra, podría llegar a ser una mujer de negocios exitosa. Conozco a hombres que se derrumbarían de rodillas ante una mirada de sus ojos en su dirección.

Tanto potencial desperdiciado.

"¿A dónde te vas de vacaciones?", Le pregunté.

"Londres. Hay un espectáculo en la ciudad que quiero ver. Escuché que es fabuloso", dijo Nina.

"Nina, tenemos que hablar de esa cena".

"Oh, ¿ese asunto del cliente? Jimmy, te hice un favor. Ese hombre es un cerdo.

"Eso no es de tu incumbencia. Como tú lo dijiste, no trabajas para mi empresa. A quién asumo como clientes no debería tener ninguna importancia para ti".

"Deberías preocuparte", dijo ella. "Todos estos movimientos sociales aburridos están gobernando los negocios hoy en día. ¿Crees que no les presto atención? Ese hombre con el que nos sentamos es un mujeriego conocido, un cerdo en su esencia. Podrías haber hecho negocios con él solo para que las mujeres salieran de la carpintería y lo llamaran un acosador o algo así".

"¿Y cómo es que sabes esto?"

"Lo miré."

"Lo miraste", le dije.

"Sí. Puedo captar estas cosas sobre los hombres simplemente mirándolos. Es mi talento oculto".

"Difícil de creer" dije.

Jimmy, te hice un favor. Y cuando ese hombre sea otro nombre en las noticias que se arrastra por el barro porque es un hombre asqueroso, me lo agradecerás", dijo.

"Lo dudo mucho", le dije.

"No es mi culpa que no puedas ver mi valía". Y además. ¿No te han criticado Ross y tú a ese otro cliente?"

La miré fijamente, preguntándome cómo demonios lo sabía.

"¿Qué? ¿No crees que tengo maneras de enterarme de las cosas?", Preguntó con una sonrisa.

"No voy a financiar tu viaje a Londres", le dije.

"Oh, vamos, Jimmy. Así es como funciona esto. "Vengo contigo a todas estas funciones aburridas y te protejo cuando tropiezas, y me echas a volar por todo el mundo".

"Estoy cansado de ti y de tus crecientes travesuras, Nina. Ya no voy a hacer esto contigo".

Sus ojos se estrecharon hacia mí mientras se levantaba lentamente del sofá.

"No necesito tu dinero para volar por todo el mundo. Lo sabes, ¿verdad?" Preguntó Nina.

"No estoy seguro de que eso sea cierto, pero incluso si no lo es, no me importa. Si esta fuera una reunión de empleador-empleado, estarías despedida. Me costaste un cliente masivo, tuviste un ataque infantil en el auto y, debido a eso, no podré confiar en ti para que me acompañes a atender cliente y tendré que hacerme acompañar de mi socio en tu lugar", dije.

"Si esta es una reunión de ese tipo. Bien, ¿entonces crees que puedes ponerte los pantalones de niño grande sin mí y seguir progresando con tu compañía hasta la cima?"

"La compañía ya era exitosa antes de que tú llegaras, y seguirá teniendo éxito después de ti", le dije. "Tu actitud se está volviendo aburrida. Estás actuando como una mocosa mimada. Me estás culpando por un arreglo que hemos tenido durante más de un año, y luego exiges una compensación cuando no haces nada".

"¡Me siento y me pongo a esperar tus llamadas, Jimmy!"

"Pero luego me dices que no puedes asistir porque tenías planes y tienes que reprogramarlos".

"Bueno, si no reservaras tantas cosas en tan poco tiempo, tal vez eso no sucedería. Tal vez no tendría que reprogramar un asunto cuatro veces distintas después de que te borraras de la faz del planeta durante tres meses".

"¿De eso se trata? Estuve tres meses sin un evento social o una reunión con un cliente, ¿y te enojas? Nina, aun así, te seguí pagando. Ese dinero se depositó en tu cuenta al comienzo de cada mes. Te pagué aquel viaje en un crucero, te pagué dos semanas en Nueva York y te pagué una juerga de compras".

"Entonces llamas inesperadamente varias veces en una semana y esperas que me mantenga al día".

"Entonces tal vez debería encontrar a alguien más con quien pueda tener este acuerdo", le dije. "Alguien que tenga la capacidad para mantenerse al día".

Mi pecho estaba jadeando cuando me acerqué a ella. Observé sus ojos bailar entre los míos. Ella se apartó de mí, tomó sus cosas del sofá y luego se dirigió a mi puerta con los talones golpeando contra mi piso.

"No necesito tu dinero para viajar a Londres. A pesar de lo que pienses de mí, no soy una mujer que se sienta en su torre de marfil con el dinero que me envías. Tengo deseos, necesidades y pasiones. Cosas que he puesto en espera para hacer todo esto contigo. ¿Y crees que un subsidio mensual de alguna manera reemplaza eso?"

Su mano tomó el picaporte de mi puerta antes de mirar hacia atrás.

"Eres un idiota, Jimmy, un idiota simple y llanamente".

Ella cerró la puerta detrás de ella mientras me dejaba caer en mi silla. No había sido agradable, pero había terminado. Sentí como si se liberara un gran peso de mis hombros a la vez que una sonrisa se deslizaba por mis mejillas.

Esa mujer era un caso perdido, y finalmente se había ido.

Me levanté de mi silla y me dirigí a la barra en la esquina. No me importaba si era antes del mediodía. Esto requería una celebración. Me serví un whisky sobre una bola de hielo y me puse de pie, tomando el sol de Miami que entraba por mis ventanas. Cerré los ojos y tomé un gran sorbo, sintiendo que el alcohol se deslizaba por mi garganta.

Yo era un hombre soltero.

Y estaba listo para dejar que los juegos comenzaran.

Capítulo 20

Ashley

Estaba mirando mi primer cheque de pago, y no podía creerlo. Cuatro mil quinientos dólares. Y eso era solo un pago parcial. ¿Qué iba a hacer con todo ese dinero? Incluso si pagaba todas mis cuentas y pagaba por adelantado el mes siguiente a la estadía de mi madre en el asilo de ancianos, todavía tenía treinta y doscientos dólares a mi disposición. Era una locura para mí admitirlo. Nunca había tenido esa cantidad de dinero en un verano para gastarlo en mí, y mucho menos en un período de pago. Sentí que brotaban lágrimas de mis ojos mientras me recostaba en la cama, disfrutando del momento.

Ya no tendría que vivir con restricciones tan estrictas. No tenía que vivir de fideos, salsas baratas y mezclas de agua para que diluir las bebidas. Podía comprar jugos de marca y tomarlos en el porche. Por diversión. Ya no tendría que racionar los bocadillos que podía permitirme. Si se acababan, podría caminar hasta la tienda y comprar más.

Oh Dios mío. Podría comprarme un auto mejor. Un coche fiable. Un automóvil que no me costara más dinero del que tenía que pagar para mantenerlo en funcionamiento. Podría comprar un coche que ahorre energía. Podría caminar hacia un lote de autos y elegir el primero que viera y comprarlo.

Podría hacer cualquier cosa con esta cantidad de dinero.

Alcancé mi destartalada computadora portátil mientras me sonreía. Podría comprar una nueva. Esa iba a ser mi primera compra, una nueva computadora portátil para llevar al trabajo. No es que fuera necesario. La compañía me había proporcionado una nueva computadora de escritorio, ajustada a mis especificaciones y precargada con todo lo que necesitaba para mi trabajo. Navegué hacia la tienda de electrónica más cercana y escribí mi contraseña. Luego comencé a buscar en su inventario.

Cuanto más miraba, más me imaginaba que una computadora portátil era una compra frívola. Tenía una que funcionaba. El hecho de que no fuera bonita a la vista no significaba que no funcionara como se suponía. Y si quería una computadora nueva para algo, Ross me había explicado cómo hacer mi propio

perfil en la computadora. Sí, la compañía tendría acceso a eso, pero no tenía ningún aspecto de mi vida que debiera ocultar a la compañía.

No. Si necesitara una computadora nueva, podría usar la de mi trabajo.

Abrí las pestañas que Cass y yo habíamos marcado la noche anterior. En lugar de visitar apartamentos, revisamos algunos en la zona para ver qué nos gustaba de ellos. Cass seguía hablando sobre cómo podía comprar mi propio lugar, pero eso no parecía necesario. Me gustaba vivir en Miami, y no me importaba alquilar. La única razón por la que no lo disfrutaba ahora era que sentía que estaba pagando de más por el lugar donde me estaba quedando. El propietario se negaba a arreglar algunas de las cosas que estaban mal con el lugar, lo que significaba que me había acostumbrado mucho a cosas como goteras y luces parpadeantes.

Pero si pudiera encontrar un lugar que no tuviera todos esos problemas, no me importaría pagar el dinero que pagaba ahora.

Hojeé todos los apartamentos y lo reduje a tres. Tres lugares que tenían apartamentos perfectos abiertos para que yo viera y mirara. Apunté su información y cerré mi laptop. Estaba lista para emprender un viaje, uno para mejorar mi vida.

Me puse mi mejor ropa y me dirigí a mi auto. Era un cubo de óxido de un vehículo, pero funcionaba para el propósito que debía servir. Tal vez podría conseguir eso como un regalo de cumpleaños para mí. Un coche nuevo. Tal vez un auto compacto que fuera eficiente en gasolina o un pequeño y lindo convertible de un lote de autos usados. Sonreí cuando me sumergí detrás del volante y puse mi vista en los complejos de apartamentos que me disponía a visitar.

Uno por uno, los visité a todos. La gente de la oficina principal fue muy útil y estuvieron más que felices de informarme sobre los precios y el costo promedio de las facturas. Me sentí segura en estos ambientes. Podía verme viviendo en ellos. Podría conseguir un lugar de dos habitaciones en lugar de un estudio y tener un lugar para que Cass se quedase a veces. O un lugar para que mamá durmiera en caso de que ella deseara hacer un viaje para venir a verme.

Tal vez podría mudarla y pagarle cuidados en el hogar.

Un par de lugares tenían servicios como un gimnasio en el sitio y una piscina al aire libre. Uno de ellos tenía una cama de bronceado y cosas como computadoras para que todos las pudieran usar. Uno tenía una casa club que

estaba equipada con televisores de pantalla plana, cómodos sillones y una nevera provista de artículos que los residentes podían usar sin cargo alguno.

Pero el que más me había gustado estaba a solo siete minutos del trabajo.

El apartamento era hermoso, pero la vista era lo que más me gustaba. Los pisos superiores tenían balcones que daban a todo Miami. Eran caros, demasiado lujosos para mi gusto. Pero no estaban fuera del presupuesto que me había fijado. Los pisos de madera noble eran hermosos, y el balcón podía acomodar fácilmente a siete u ocho personas. Era un apartamento de dos habitaciones, dos baños, sin muebles, con una bañera de hidromasaje y una cabina de ducha en la habitación principal. La cocina estaba amueblada con electrodomésticos de acero inoxidable, y la vista de la ciudad desde el balcón era impresionante.

Mil catorce pies cuadrados de espacio que podría ser mío.

Me sentía como en casa.

No me había sentido como en casa en mucho tiempo.

Miré la solicitud de alquiler y comencé a leerla. Era bastante básica. Utilizaban los servicios de Internet y energía eléctrica de un proveedor específico. El contrato de arrendamiento sería por un año. Para salir de eso antes de eso, debían depositarse dos meses de alquiler más el alquiler prorrateado para el mes en que se dejó. No era necesario un depósito de seguridad si mi puntaje de crédito era lo suficientemente alto.

Pero había algo más que me llamó la atención.

"Se admiten mascotas por una tarifa plana de doscientos dólares".

Una mascota. Nunca había pensado en tener una mascota antes. Yo nunca había tenido una en mi niñez. Mi madre era alérgica a los gatos y a mi padre no le gustaban los perros. Nunca se me había ocurrido adoptar una mascota ahora que estaba sola, pero la idea era interesante. Tendría que encontrar a alguien pudiera cuidar durante el día. O posiblemente una guardería de perros para que se quede mientras estaba en el trabajo. Pero una mascota sería algo agradable.

Tener a alguien que me recibiera al volver a casa.

Llené mi solicitud de alquiler y especifiqué los pisos que deseaba, y dijeron que me devolverían la llamada. Les escribí un cheque por el depósito no reembolsable y luego les di mi número de teléfono celular. Salí del complejo con la cabeza bien alta, lista para mi nueva aventura. Si me rechazaban, entonces eso estaba bien. Tenía un apartamento de respaldo que disfrutaba y podía verme viviendo en él. Tendría que seguir llevando mi

automóvil hacia y desde el trabajo, lo que lo desgastaría más, pero podría vivir con eso.

Después de todo, tenía el dinero para comprar otro auto si lo necesitaba.

Pensé en la compra de comestibles que tenía que hacer, las cosas que necesitaba obtener y las cosas que podía conseguir ahora. Podía permitirme el buen papel higiénico, el papel higiénico de dos y tres capas que se sentía como si estuviera tocando mi piel con una nube. No más de una sola capa. No más alimentos fuera de marca. No más limpiar mi apartamento con vinagre para que quedase oliendo como un proyecto de ciencia después.

Pasé por la ciudad y seguí viendo letreros. Animales en vallas publicitarias y gatitos con grandes ojos redondos. Vi el letrero del refugio de mascotas local con flechas que seguían apuntándome en diferentes direcciones.

Entonces, mi mente volvió al contrato de alquiler.

Tomé el carril de la izquierda y seguí las indicaciones hasta el refugio. Podría entrar y mirar a mi alrededor. Ver todos los animales y posiblemente jugar con ellos. Si iba a tener una mascota, no podría adoptar un gato. No podría visitar a mi madre si lo hiciera.

Pero un perro era posible.

Un lindo perrito de pelo esponjoso.

Me detuve en el estacionamiento y me detuve. Podía escuchar a los animales ladrando, ladrando y maullando hasta mi coche. Agarré mi bolso y me dirigí a la puerta principal, simplemente buscando información. Todos estos animales que no tenían donde ir para irme me pusieron triste, y de repente se me despertó el interés en ayudarlos.

"¡Bienvenida a Miami Pet Shelter! ¿Estás aquí para ser voluntario o adoptar?"

Miré a la alegre mujer detrás del escritorio mientras ella dejaba a un lado su revista.

"Estoy, uh, no estoy tan segura", dije.

"¡Oh! Una que solo viene a ver ¿Te gustaría un recorrido?" Preguntó ella.

"Eso sería maravilloso. Pero no podré ver a los gatos".

"¿Alérgica?" Preguntó.

"Mi madre, sí".

"Bueno, si me sigues, tenemos un grupo de perreras que tienen los perros más lindos".

Sabía que ella estaba tratando de mostrarse alegre, pero había algo en esa declaración que me entristeció. La seguí de regreso al edificio, y la gran

cantidad de animales sin hogar me rompió el corazón. Sentí lágrimas en el fondo de mis ojos mientras caminábamos, mi mirada escudriñaba a los cachorros juguetones mientras giraban, se tumbaban y comían.

“Algunos de estos perros han sido rescatados, y otros fueron abandonados por sus dueños. Tratamos de brindarles el mejor ambiente posible, y trabajamos con organizaciones en todo Miami para que sean adoptados”.

“¿Qué tipo de organizaciones?” Pregunté.

“Guerreros heridos, refugios de abuso doméstico, agencias de adopción. En todas partes hay personas que podrían necesitar de un amigo peludo”, dijo la mujer.

“¿Cuántos de estos perros son adoptados?” Pregunté.

“En promedio, damos en adopción once o doce de ellos al mes, pero llenamos las perreras vacías rápidamente. Es un ciclo de euforia y frustración, especialmente cuando un propietario abandona uno”.

“¿Qué quieres decir con 'abandonar'?”

“Bueno, algunas circunstancias son comprensibles. Un perro callejero en el vecindario se queda embarazada y nadie puede cuidar de los cachorros o alguien trae un perro callejero para empezar. Pero algunas personas compran mascotas o las adoptan de otros refugios solo para descubrir que es demasiado complicado atenderlas y las traen de vuelta”.

“Eso es terrible”, le dije.

“Es. Es por eso que intentamos ser una ventanilla única tanto para la educación de los animales como para la adopción. Tenemos una clínica en el otro lado del edificio que esteriliza y neutraliza y administra las inmunizaciones que no están registradas. También tenemos una gran cantidad de material educativo para que los propietarios lleven con ellos. Ya sabes, cosas a tener en cuenta cuando crían a sus mascotas”.

“¿De qué tipo?”

Alergias a los alimentos, por ejemplo. Signos de enfermedad. Lombrices del corazón.

“Este lugar se ve bastante bien”, dije.

“Oh, me enorgullezco de él”.

“Espera, ¿eres la dueña?” Pregunté.

“Lo soy”, dijo la mujer con una sonrisa. “Maddie Kline, a tus órdenes”.

“Guau. Se necesita un gran corazón para ejecutar algo como esto. ¿Cómo empezaste?”

"Para empezar, la mayoría de estos animales están indefensos. Fueron domesticados hace siglos y criados para hacerle compañía a los humanos. Nadie puede liberar animales como este en la naturaleza y esperar que vivan por mucho tiempo. Literalmente, han perdido sus instintos animales de supervivencia a largo plazo debido a la crianza. Ellos están indefensos en ese sentido, y necesitan a alguien que los cuide".

"Hablas de ellos como si fueran personas", dije.

"Porque de alguna manera, lo son. Tienen apetito y se enferman. Los cachorros pasan por períodos de dentición y tienen dientes de leche que luego se caen. Si las hembras no están esterilizadas, tienen períodos como nosotros. Pueden deprimirse o tener episodios de manía. El hecho de que los animales se vean diferentes a nosotros no significa que funcionen de manera diferente a nosotros".

"¿Qué pasa con la agudeza mental?"

"¿Qué quieres decir?", Preguntó Maddie.

"¿Los perros pueden contraer, no sé, demencia de perros o algo así?"

"Oh sí. De hecho, tuvimos un perro pequeño hace algunas semanas, cuya madre lo abandonó debido a síntomas parecidos a la demencia".

"Espera, ¿su madre lo abandonó?" Pregunté.

"Sí. Un hombre encontró a la madre y al cachorro a un lado de la carretera y los trajo. El veterinario principal es mi marido, y cuando miró a la madre, estaba casi seguro de que padecía una demencia debilitante. Tuve que alimentar al pequeño de una botella por un tiempo porque asustaría a mamá cuando intentaría alimentarse de ella".

"Como si ella olvidara que podía" le dije.

"Sí. Es increíblemente triste, pero sucede. Es otra forma en que los animales son como los humanos".

"¿Qué le pasó a la madre?"

"Ella está aquí, pero se está desvaneciendo rápidamente. Simplemente la estamos poniendo cómoda ahora. Es solo cuestión de tiempo."

Sentí que mi corazón se rompía en un millón de pedazos justo allí en el piso.

"¿Está ese perro todavía aquí? ¿El de la madre que sufre de demencia?"

"Así es. ¿Te gustaría verlo?"

"Sí, eso estaría bien".

Maddie me llevó por un largo pasillo de perros que ladraban y arañaban las cercas de los lugares que consideraban su hogar. Nos detuvimos en un

contenedor al final, y ella se volvió para mirar al cachorro que estaba dentro. El hermoso cachorro Beagle marrón y blanco y negro me miró con grandes ojos marrones, y me enamoré en el momento en que se levantó y ladró.

Sonido que, honestamente hablando, sonaba más como un chirrido.

"Este es Chipper. Es un Beagle de pura sangre, por lo que podemos decir. Está desparasitado, tiene todas sus vacunas, y no hay enfermedades de las que hablar", dijo Maddie.

"Hola", dije mientras me agachaba. "Eres tan hermoso".

Metí mis dedos a través de la malla de alambre, y el cachorro comenzó a lamerme. Su lengua cosquilleaba mi piel, arrancando risitas de mis labios. Era una cosita juguetona con sus orejas flojas y su cuerpo torpe. Comenzó a dar vueltas en círculos, animado por mi risa mientras sus ojos se iluminaban.

"¿Qué se necesita para adoptarlo?", Le pregunté. "Chipper, ¿verdad?"

"Sí. Chipper. El costo es de doscientos dólares, y eso viene con un collar personalizado que haremos aquí. Tendrá su nombre, así como su número de teléfono estampado en él. También te daremos algunos consejos sobre cómo cuidar a un cachorro Beagle, cuál debería ser su dieta, cómo limpiar sus orejas caídas, e incluso te daremos una correa para que la uses para pasearlo".

"Suena perfecto", le dije con una sonrisa.

Sentí que este pequeño cachorro era como un alma gemela. Sabía lo que era sentir la angustia de ver a un padre huir. Maddie abrió la jaula y tomó al cachorro, pero él prácticamente se safó de ella y saltó hacia mis brazos. Lo acuné cerca y acaricié mi nariz con su nariz, absorbiendo el olor de su pelaje y la suavidad de su cuerpo.

Sonreí contra su pelaje mientras se giraba en mis brazos, con su lengua lamiendo mi mejilla.

"Ven conmigo. Alistaré todo", dijo Maddie.

Sentí que me invadía una sensación de paz. Como si de alguna manera, todo fuera a funcionar por sí mismo. Si este cachorro pudiera ser tan feliz como esto después de todo lo que había pasado con su madre, entonces me dio la esperanza de que yo también estaría bien.

"Todo bien. Aquí está tu bolsa de regalo y la información. Hay muchas cosas para leer, así que tómate una o dos noches y compíllalo todo. Aquí está el nuevo collar de tu cachorro, así como su correa, y aquí está una copia de los registros de su veterinario desde aquí. Puedes encontrarle uno nuevo o puede llamar al número que se encuentra en el interior del paquete del veterinario y traerlo de vuelta aquí. Nos encantaría volver a verte. Chipper está al día con

sus vacunas, como dijimos, y también está entrenado para ir al baño. A unas cuadras de aquí hay una tienda de mascotas que nos encanta y en la que confiamos, para que puedas obtener algunas de sus cosas inmediatas allí".

"Oh, definitivamente lo traeré de vuelta aquí. Muchas gracias. Por todo", le dije.

"No. Gracias a ti. El que una mascota sea adoptada nos trae mucha alegría aquí. Espero que ustedes dos estén muy felices juntos".

Puse a Chipper en el auto conmigo y comencé a leer la información. Había tantas cosas que necesitaba saber para que asegurarme de que estaría cómodo. Comida y una cama y algunos juguetes para jugar. Crucé la calle hasta la tienda de mascotas y lo llevé adentro, acunándolo cerca de mi cuerpo. La paz que sentía al tenerlo acompañándome en el camino a casa era diferente a todo lo que había experimentado en mucho tiempo.

Ya no me sentía tan sola con él.

Trescientos dólares más tarde, salía con montones de cosas. Llevé a Chipper de vuelta a mi apartamento y de repente me avergonzaba de traerlo de vuelta aquí. Esperé tener noticias del complejo de apartamentos pronto. Quería que Chipper tuviera un hogar adecuado que pudiese disfrutar. Lo coloqué en mi regazo y comencé a buscar guarderías para perros, un lugar en el que pudiera durante el día mientras trabajaba para que pudiera correr y divertirse.

Le acaricié el pelo cuando se sentó en mi regazo, su lengua colgaba de su boca. La sonrisa que se extendió por mi cara me dolió en las mejillas, y no podía esperar a que Cass lo conociera. Ella amaría su adorable carita y trataría de robármelo. Simplemente lo sabía.

Finalmente, las cosas se estaban uniendo lentamente.

Capítulo 21

Jimmy

Entré en una cafetería local en la que aún no había comido. Iba a ser un largo día de trabajo, y quería algo de tiempo para descomprimir antes de la semana laboral. Ordené mi café habitual en el mostrador antes de irme y me senté, mirando por la ventana. Quería sentarme y disfrutar un rato a solas. Quería disfrutar de la ingravidez de mi nueva vida. Nina ya no estaba a la vista, y no tendría que despertarme con sus simples mensajes de texto solicitándome dinero. Mi teléfono ya no sonaba, al parecer el pozo se había secado. Me sentí como un hombre nuevo. Un hombre libre.

Y quería disfrutar de ese sentimiento.

"Disculpe, ¿señor Sheldon?"

Dibujé una sonrisa en mi rostro mientras giraba la cabeza, listo para enfrentar a la persona que intentaba destruir mi momento.

"Lo siento, no quise molestarlo. Es solo que, bueno, me llamo Melinda".

"Es un placer conocerte, Melinda. Es un hermoso collar ese que lleva puesto".

"Oh. Gracias ", dijo ella mientras se sonrojaba. "Era de mi madre. Me lo dio justo antes de morir.

"Siento tu pérdida".

"Oh, fue hace mucho tiempo. No hay necesidad de insistir en ello".

Ella obviamente sabía quién era yo, pero no la reconocí. No era cliente ni pareja de ninguno de mis clientes. ¿Se suponía que debía reconocerla? ¿Estaba esperando que dibujara en algún recuerdo imaginario que se suponía que debía evocar?

"Parece que podrías necesitar alguna compañía. ¿Le importa si me siento?"

Respiré hondo, asintiendo con la cabeza con mi vaso de café colocado frente a mí. Podía captar lo que estaba haciendo. Jugueteadando con su collar y riendo en mi dirección. Ella estaba coqueteando conmigo, supuse. Y de hecho era una mujer hermosa. Piernas bien formadas. Una cintura fina. Cabello rubio brillante que revoloteaba alrededor de sus hombros. Tenía la nariz respingada y los labios finos, lo cual le daba un delicado marco a sus rasgos.

"Entonces, señorita Melinda. "¿Qué le trae a esta cafetería esta mañana?", Le pregunté.

"Tienen el mejor té matcha en Miami", dijo con una sonrisa. "Soy adicta a esas cosas".

"Nunca he tenido el placer de probarlo, aunque mi amigo Ross me dice que es bueno".

"¿Ha probado sus rollos de canela aquí? Son excelentes. Aunque no puedo comer muchos de ellos. Mis caderas no lo permitirían".

"Tonterías. Estoy seguro de que tus caderas se verían fabulosas en un rollo de canela", le dije con una sonrisa.

Sus brillantes ojos color avellana brillaban de alegría, pero faltaba algo en ellos. La mujer siguió hablando y sonriendo, inclinándose sobre la mesa para tratar de acercarse a mí. Sentí su pierna deslizándose contra la mía, presionando más y más cerca mientras continuaba nuestra conversación trivial. Pero había muchas cosas acerca de ella que parecían fuera de lugar.

Y luego, puse mi dedo en ello.

"Señor. Sheldon?"

"¿Sí?", Le pregunté.

"¿Me ha escuchado?"

"Perdóname, Melinda. Me toma un poco de tiempo para que mi cafeína se ponga en marcha", le dije.

"Oh, no hay problema. Estoy seguro de que probablemente arruiné un momento de tranquilidad para ti o algo así".

"Tu hermosa sonrisa no podía arruinar nada".

Ah, ella era una coqueta autocrítica, una mujer que buscaba a un hombre que pudiera darle la tranquilidad constante que necesitaba y cubriera la constante necesidad de adulación que ella tenía. Había hombres ahí fuera así. Ross era uno de ellos. Disfrutaba de las mujeres que se iluminaban con sus elogios y cumplidos. Pero yo no era uno de ellos. A mi me gustaban las mujeres mujer con una auto-confianza silenciosa y un cuerpo más curvilíneo. Disfrutaba de las mujeres con inteligencia que no se avergonzaban de su conocimiento del mundo. Me gustaban las mujeres de una mujer con rasgos más redondos y ojos más audaces. Cabello más oscuro y sed de más conocimiento.

Ashley

Me gustaban las mujeres como Ashley.

Sacudí el pensamiento de mi cabeza mientras mis ojos se posaban en los labios de Melinda. Traté de mantenerme al día con lo que estaba diciendo, pero su voz seguía entrando y saliendo. Era como un sonido chirriante, agudo y

con algo de estrés y agotamiento. No era tan sensual como la de Ashley. Ella hablaba con su diafragma, no con su pecho como la mayoría de las mujeres.

¿Qué demonios estaba mal conmigo?

¿Por qué estaba pensando en Ashley de repente?

Tuve que dejar de hacerlo. No podría estar pensando en ella así antes de ir a trabajar con ella. Le había hecho a Ashley una promesa. Le había dicho que no ocurriría nada más que la hiciera sentir incómoda. Y, sin embargo, estaba sentada en una cafetería comparando a una joven muy brillante y hermosa con ella.

Escogiendo cada pequeño problema porque Ashley era la vara de medir.

"Bueno, Melinda, fue maravilloso hablar contigo, pero me temo que debo ir a la oficina", le dije.

"¡Oh! Está bien. Bueno, si alguna vez quieres llamarme o algo, aquí está mi número".

Ella me pasó una tarjeta con su nombre y su número de teléfono. Se alejó con una sonrisa en su rostro y un balanceo seguro en sus caderas. Esperé hasta que se hubo ido antes de que me levantara de mi asiento, y luego, con cuidado, deslicé el trozo de papel que me entregó en el bote de basura mientras salía por la puerta.

No tenía intención de llamar a una mujer a la que ni siquiera podía prestar atención.

"¡Jimmy! ¡Finalmente! Pensé que nunca llegarías a trabajar".

"Estoy cinco minutos antes, Ross".

"Y eso es cinco minutos tarde cuando tengo noticias emocionantes", dijo.

"¿Qué pasa?"

"¿Probando una nueva cafetería?", Preguntó.

"¿Qué?"

"Esa no es tu cafetería habitual".

"Sí, probé un nuevo establecimiento. Así que demándame", dije.

"Lo hiciste, ¿verdad?"

"¿Qué cosa?"

"Rompiste tu relación con Nina".

"¿Qué te hace pensar eso?", Le pregunté.

"Como he dicho, tengo muchos talentos. ¿Entonces, cómo te sientes?"

"Como si mis hombros se hubieran liberado finalmente de una roca que cargaban".

"Bien, porque necesito que prestes atención. Los números que tenemos de Ashley y los inversores se ven muy bien. Anoche revisé el funcionamiento de nuestros nuevos almacenes".

"¿Trabajaste en domingo?" Pregunté. "¿Por qué no me llamaste?"

"Porque tenías cosas más importantes que hacer. Como romper con Nina".

"¿No quieres los detalles?" Pregunté.

"No. Me alegro de que finalmente lo hicieras. Ahora, con los acuerdos que tenemos en vigencia, no solo estaremos ganando once millones de dólares de la parte superior de este contrato, sino que el mantenimiento anual que adquiriste acumulará otros dos millones además de eso. Y eso es sólo para un número selecto de hoteles. Si al hombre le gusta lo que ve, quiere que instalemos lo que tenemos ahora en todos sus hoteles. En todo el mundo, Jimmy".

"¿Puedes mostrarme esos números?", Le pregunté.

"En masa? Setenta y siete millones de dólares.

"Me estás cagando".

"No, te lo juro. Eso no incluye todo el mantenimiento que se garantizaría a través de nosotros. Eso suma otros quince millones a la olla".

"Santa mierda", le dije. "Lo hicimos".

"La compañía se mantiene fuerte, Jimmy, a pesar de lo que pensabas que sucedería".

"¿Y Ashley sabe de estos números?"

"Ella lo sabe de hecho. Está trabajando muy bien para nuestra compañía. Creo que es la mejor decisión que hemos tomado para este lugar en un tiempo".

"Creo que ella también lo es. ¿Habría actualizado a los inversores sobre todo esto?"

"Le di los números esta mañana para que se ponga en marcha. Ella se está poniendo a trabajar en ellos ahora".

"Y ella está en su elemento? ¿Ajustando bien las cosas? ¿Llevándose bien con los inversores?"

"¿Por qué de repente estás tan preocupado por ella?", Preguntó con una sonrisa.

Le lancé una mirada mientras una risita caía de su rostro.

"Sé que sé. Vete al infierno. Lo tengo. Pero tengo que preguntar una cosa que me hará parecer un hipócrita masivo".

"¿Que?" Le pregunté.

"Te programé otra reunión con el tipo frente al cual Nina te hizo una escena".

"¿Cómo diablos hiciste eso?"

"Un poco de alcohol, una cena gratis y muchos besos en el culo. ¿La cuestión? Este tipo es grande en el compromiso. Es un poco sórdido cuando se trata de mujeres, pero su historial de negocios sugiere que sí favorece a los hombres que están comprometidos con las cosas. No sería una buena idea ahora que rompieras las cosas con Nina".

"Sí. Eso te hace parecer un maldito hipócrita. Pero no te preocupes. Entraré y seré yo mismo, y si todo va bien, Nina ni siquiera subirá. Por lo que el tipo sabe, seguimos juntos. El rompimiento todavía no sale a la luz pública, por lo que no hay nada en los medios de comunicación. Estoy seguro de que después se ventilará, pero lo resolveremos una vez que llegue. ¿Cuándo es la reunión?"

"El martes en la tarde".

"Lo pondré en mi calendario", le dije.

"¿Seguro que ir solo es lo mejor? Podría ir contigo de nuevo".

"Iré siendo yo, y eso tendrá que ser suficiente. Sabíamos que nos encontraríamos con este problema. Te lo advertí".

"Lo sé. Me estoy comiendo mis palabras, lo entiendo. Esperemos que puedas amarrar esto", dijo.

"Sí. Esperemos".

Capítulo 22

Ashley

"Toc Toc".

"Hola, Ross. ¿Qué te trae por aquí?" Pregunté.

"Quería visitarte y decirte que te trasladaremos a un piso diferente".

Sentí que mi corazón descendía hasta mis pies mientras la sangre se drenaba de mi cara.

"¿Oh en serio? Es una pena. ¿Iré de nuevo a Contabilidad?", Pregunté.

"Oh no. No. Irás al piso superior".

"¿Me mudarás al piso superior?", Le pregunté.

"Sí. Eres parte de la empresa ahora. Ahí es donde todos estamos. Nos ha llevado un poco más de tiempo despejar una oficina para ti. No se ha utilizado en mucho tiempo, y los limpiadores de ventanas habían desaparecido".

"¿Limpiadores de ventanas?" Pregunté.

"Oh sí. Vienen un par de veces al mes. De todos modos, te pondré en contacto con nuestra diseñadora de oficinas a lo largo del día. Ella vendrá a buscarte en unos minutos, y ustedes dos elegirán los muebles para tu nuevo espacio".

"¿Estás seguro de que es necesario? Me he instalado muy bien aquí. En verdad esto está bien", dije.

"No. No te vas a quedar aquí. Si te gustan los muebles aquí, podemos trasladarlos al piso de arriba. Pero pensé que preferirías comprar muebles nuevos para tu oficina en lugar de estas cosas usadas".

"Bueno, este 'material usado' es bastante bueno", dije con una sonrisa.

"Olvidé que trabajabas en un cubículo hasta hace una semana. Ella se llama Deborah.

"¿Quién?"

La diseñadora de oficinas. Creo que esos son sus tacones haciendo clic en el piso ahora".

"¿Ross? ¿Estás ahí?"

Una poderosa voz se escuchó por el pasillo mientras una sonrisa crecía en la cara de Ross. Una poderosa mujer entró en mi oficina, luciendo un poderoso traje pantalón negro con una brillante blusa blanca. Su cabello castaño oscuro estaba cuidadosamente arreglado en un giro sobre su cabeza, y sus accesorios

eran sencillos pero elegantes. Pernos de plata esterlina, una delicada cadena de plata que colgaba suelta alrededor de su cuello, y algo que parecía un anillo de bodas alrededor de su dedo anular izquierdo.

Deborah, ella es Ashley. Ella es la última adición al piso de arriba. Ella nunca tuvo una oficina propia, así que no la dejes escatimar en ti", dijo Ross.

"Oh, una novata. Me encantan los novatos. Vamos a hacer que su oficina sea perfecta para usted, señorita ..."

"Ternbeau. Pero puedes llamarme Ashley", le dije.

"Ashley, correcto. ¿Estás lista para subir y ver tu nuevo espacio? No puedo esperar para diseñarlo para ti".

Su voz alegre hizo que se dibujara una sonrisa en mi cara mientras me levantaba de mi escritorio. Dejé todo mi trabajo a un lado y agarré mi bolso mientras Ross me sonreía ampliamente. No estaba acostumbrada a que me trataran así, a que me echaran a perder con todas estas cosas bonitas. Ser mimada de esta manera era algo que ni siquiera había imaginado en mis sueños más salvajes, pero ya lo estaba disfrutando.

Subimos las escaleras hasta el último piso y nos dirigimos por el pasillo. Pasamos por la sala de espera y la recepcionista. Pasamos por la oficina de Jimmy, y sentí que mis ojos se detenían en su puerta. Deborah hablaba a mil millas por segundo, contando que siempre se divertía diseñando las oficinas femeninas, y doblamos la esquina antes de que ella se detuviera en una puerta.

"Bueno, esta es tu oficina" dijo ella.

"Espera, ¿justo aquí?" Pregunté.

Volví a mirar la oficina de Jimmy. Sólo a unos cuantos pasos largos de distancia de la mía.

"¡Sí! ¿Lista para verla?"

Deborah empujó la puerta y me quedé sin palabras. La habitación era enorme, con ventanas de piso a techo que cubrían la extensión de la pared posterior. El muro truncado a mi izquierda que creaba la esquina del pasillo tenía estanterías empotradas y la alfombra que estaba debajo de mis pies era bastante lujosa. Entré en el centro de la habitación, mi mandíbula se balanceó hacia el piso mientras mis ojos observaban el hermoso espacio.

Era mío.

Este lugar era todo mío.

"¿Por qué no empezamos con las tres piezas principales de cualquier oficina corporativa? El espacio para sentarse, el escritorio y el armario.

"¿El armario?" Pregunté.

"Sí. "La mayoría de las oficinas corporativas tienen un armario que se encuentra en la esquina para ocultar algunos atuendos de la vista en caso de que tengan que ir de la oficina a una fiesta o una cena o una reunión de algún tipo".

"Oh no. No. No tengo ese tipo de trabajo", dije.

"Créeme, querrás uno. Y si no me equivoco, a través de esa puerta en la esquina está tu propio baño. También puedo ayudarte para que almacenes cosas ahí".

Me acerqué a la puerta de la esquina izquierda y la abrí. Encendí la luz y vi cómo se iluminaba un baño privado bastante espacioso. Incluso tenía una cabina de ducha en caso de que tuviera que tomar una.

Me sentí abrumada por la extensión de este lugar.

Me quedé en medio de la habitación mientras Deborah me entregaba una revista tras otra. Señalé algunas piezas que me habían encantado, pero nos tomó un tiempo escoger un escritorio. Ella quería hacer la prueba y colocar en un enorme escritorio de caoba de cereza que nunca necesitaría. Pero todo lo demás era fácil de resolver.

La alfombra de felpa era de un color gris azulado, por lo que un sofá y un juego de sillas de color amarillo pálido irían a la esquina junto con una mesa de café de mármol delicado. El armario de ropa que aparentemente se esperaba que usaría tenía un acabado de madera rubia con un brillo mate que absorbería maravillosamente el sol de Miami. O eso dijo Deborah. Incluyó una mezcla de toallas color naranja pálido y carmesí rico y artículos de primera necesidad para mi baño, y luego nos pusimos a trabajar en las decoraciones.

Pude elegir algunas imágenes para colgar en la pared y agregar cortinas que podría colocar a lo largo de toda la pared posterior si la vista fuera demasiado grande. Ordené un pisapapeles, aunque no estaba seguro para qué lo necesitaría, así como un montón de lápices, bolígrafos y todos los accesorios que necesitaba un escritorio. Deborah insistió en que incluyera un conjunto de cristal para poner sobre la mesa de café, pero no estaba seguro de cuál era su utilidad. Hasta que me dijo que podía llenarlo con mis bebidas favoritas y ofrecérselas a los invitados e inversionistas que vinieran de visita por cualquier motivo.

No estaba segura de quién me visitaría en mi oficina, pero ella hizo que pareciera que lo necesitaba.

Dos horas y casi cuatrocientos mil dólares más tarde, la oficina estaba equipada. Hizo rápidamente la orden y me dijo que estaría lista para mudarme a mi nueva oficina a mediados de la semana y sonreí. Algo en mis entrañas me dijo que tenía que agradecerle a Jimmy por esto. No había ninguna razón para que una representante de cuentas, sin importar a quién atendiera, tuviera un espacio de oficina en el piso superior de un edificio de oficinas. Con una vista al océano y alguien que me ayudara a personalizar una oficina.

Pero estaba sucediendo, y quería agradecerle.

Saqué mi cabeza y observé cómo Deborah me dejaba en la oficina vacía. No podía olvidar lo cerca que estaríamos Jimmy y yo a diario. Solo a unos pasos largos desde la puerta de mi sitio hasta el suyo, y si él dejaba su puerta abierta, podría ver directamente hacia el interior de su oficina. Quería ir a darle las gracias, decirle que era demasiado y expresarle lo agradecido que estaba por todo lo que estaba haciendo por mí.

Por todo lo que ya había hecho.

Quería contarle todas las cosas que podía hacer ahora. El hogar donde podría mudarme y el perro que pude adoptar. El cuidado que podía pagar por mi madre ahora y los alimentos que podía pagar para comer. Podría cuidarme a mí misma de la manera que quería y darme cosas en las que no había pensado en años como pedicuras y manicuras y la creación de una cuenta de ahorros decente.

Sin mencionar la cuenta de retiro que ahora tenía con esta nueva posición.

Pero sabía que eso resultaría raro. Arrojarle toda mi vida de esa manera para él sería extraño, pero cualquier cosa también lo sería. Llamar a su puerta para simplemente echar un vistazo y decir "gracias" probablemente me haría parecer desesperada. O empalagosa. O como si estuviera tratando innecesariamente de encontrar una manera de estar cerca de él.

Lo último que tenía que hacer era arruinar lo bueno que me estaba trayendo esto.

Así que, pasé por su oficina, volví a la planta baja y volví al trabajo.

Siempre podría decírselo otra vez. Si el momento surgía naturalmente.

Capítulo 23

Jimmy

"Toc, Toc."

"¿Alguna vez dices algo más antes de entrar en una habitación?", Le pregunté.

"Knock, Knock, imbécil", dijo Ross.

"Entra y cierra la puerta", le dije con una risita. "¿A qué debo esta visita?"

"Oh, he vuelto para más detalles".

"¿Sobre qué?" Pregunté.

"Sobre esta ruptura con Nina. La jornada laboral ha terminado oficialmente, y ha comenzado el fin de semana. Quiero todos los detalles".

"¿Ya son las siete?"

"¿No? Son las cinco. El día de todos termina a las cinco, Jimmy".

"No el mío", le dije.

"Porque eres un fenómeno de la naturaleza que se preocupa por todo. Ahora, baja el bolígrafo, apaga la computadora y cuéntame todo".

"Habrías sido una buena chica en otra vida".

"¿Qué te hace pensar que no soy una buena chica ahora?", Preguntó con una sonrisa.

"No me importa lo que haces en tu vida sexual, Ross. Simplemente no lo traigas aquí".

"Y aquí pensé que ese era mi atractivo", dijo. "Venga. Deja de estancarte. Cuéntame todo sobre eso".

"No hay nada que decir realmente".

"Comienza desde el principio. ¿Qué le dijiste y cómo reaccionó ella?", Preguntó.

"Bueno, ella me llamó esa mañana, quería dinero para otras vacaciones. Dijo que había tenido una semana difícil y quería relajarse".

"Porque vivir de la moneda de diez centavos de otra persona es agotador para su delicado cuerpo", dijo.

"Le dije que viniera y habláramos, y ella no quería hacerlo, así que le dije que lo considerara como una reunión de empleado y jefe. Si ella quería el dinero para las vacaciones, tenía que venir a hablar".

"Tiene sentido. ¿Vino ella?"

"Lo hizo. Ella entró con una actitud también".

"Por supuesto, ella lo hizo", dijo. "Ella siempre ha tenido una actitud".

"Pero no de esta manera. Era como si yo fuera un inconveniente para ella o algo así".

"Nunca muerdas la mano que te alimenta", dijo con una sonrisa.

"Le ofrecí una bebida, y ella continuó con esa actitud. ¿Haciendo comentarios como "tengo permiso para beber"?"

"¿Qué? ¿Qué diablos significa eso?"

"Le hice saber que ella era la que tenía la actitud en primer lugar, y luego nos lanzamos a la discusión que siempre tenemos. Luego, me dijo que la solicitud de dinero era una "llamada de cortesía" para avisarme que ella se largaba".

"¿Creía que tenía otra forma de pagar estas vacaciones o algo así?", Preguntó.

"Ella dijo eso, sí. Ella dijo que no necesitaba de mi dinero para irse a Londres".

"Nunca pensé que podría odiar un lugar como Londres hasta ahora".

"Y todo fue actitud desde el principio. Estaba molesta porque pensó que yo estaba tratando de hacer que se registrara conmigo o algo así. Lo cual es técnicamente cierto. Cuando establecimos nuestros términos, lo único que dejé en claro fue que debía saber a dónde iba mi dinero cuando se lo entregase. Así es como supe de toda la deuda en la que estaba y de cómo estaba luchando para salir de eso".

"¿Hablaron de la cena?", Preguntó.

"Lo hicimos. Le dije que necesitábamos aclarar las cosas, y ella me dijo que me había hecho un favor".

"¿Qué?" Preguntó rotundamente.

"Sí. Dijo que ella le echó un vistazo y vio que era un cerdo".

"Un vistazo".

"Mi respuesta exacta. Una mirada. Como si ella fuera Sherlock Holmes o algo así. Le dije que, según sus palabras, la última vez que estuvimos juntos, ella no trabajaba para mi empresa. Así que a quien atendí como cliente no era de su incumbencia. Ella, por supuesto, dijo que lo era e hizo algún argumento sobre cómo todos estos movimientos sociales que estamos viendo en la sociedad en este momento podrían destruir una compañía como la mía si me alineo con el cliente equivocado".

"Ella no está equivocada, pero, aun así, revisé el asunto a fondo. Como dije, el tipo es un poco cerdo cuando se trata de mujeres, pero él las trata con respeto. Es un tradicionalista. Ya sabes, una mujer debe conocer su lugar y todo eso. Pero él no obliga a las mujeres a asumir ese papel, si eso tiene sentido".

"Ella siguió insistiendo en que me había hecho un favor, y le dije que dudaba mucho que así fuera, y ella me acusó de no apreciarla lo suficiente", le dije.

"Le pagas la pena. Al menos, lo hiciste", dijo.

"Ella mencionó que sabía que habíamos clavado al otro cliente".

"¿Cómo demonios supo ella sobre esa reunión?"

"Eso es lo único que me preocupa. No tengo idea. Ella me dedicó esta pequeña sonrisa astuta y dijo que tenía maneras de resolver esto. Fue algo extraño. Sin embargo, capté su manipulación antes de que empezara. Fue entonces cuando le dije que no financiaría su viaje a Londres".

"¿Sólo el viaje a Londres?", Preguntó.

"Le dije que me estaba cansando de su mierda y que ya no necesitaría más de sus servicios. Que no la iba a rescatar monetariamente cada vez que ella decidiera echar a perder el mundo y tirar su presupuesto por la ventana. Entonces, ella se enojó".

"Espera, ¿ella no estaba enojada hasta este punto?"

"No", le dije. "Ahí fue cuando ella dijo que no necesitaba mi dinero y le dije que no le creía. Pero incluso si lo hiciera, no me importaba. Le dije que si esta era una reunión real entre el empleador y el empleado, entonces estaba despedida. Ella me costó un gran cliente, después de eso, hizo un berrinche infantil, y debido a eso, no podría confiar en ella para que atienda a otro cliente. Ella negó todo, y le dije que eso era motivo para despedirla".

"Entonces la despediste. ¿Cierto?" Preguntó.

"Ella sacó a flote ese argumento de nuevo. Acerca de que yo no podría llegar lejos sin ella, y le dije que no era cierto. Que la compañía ya progresaba antes de ella y lo seguiría haciendo después de ella".

"Entonces dijiste las palabras 'hemos terminado'".

"No he terminado. ¿Querías detalles? entonces deja de interrumpir", le dije. "Puesto que terminamos. Le dije que estaba actuando como una mocosa mimada"

"¿La llamaste mocosa mimada?"

"Oh si lo hice. Le dije que se estaba recuperando de un acuerdo que habíamos acordado durante más de un año y luego exigía una compensación por no hacer nada. Luego gritó que se sentaba y esperaba mis llamadas telefónicas todo el tiempo y cómo eso se comía la vida que realmente quería vivir".

"Uh huh. No entiendo muy bien", dijo.

"Hubo un tiempo en el que estuve casi tres meses sin necesitarla. Al parecer, eso era lo que la molestaba. Ella esperó mis llamadas telefónicas, y nunca llegaron, y luego, cuando la necesité de verdad, ella sintió que me estaba aprovechando de ella".

"Aún le estabas pagando, ¿no es así?"

"Cada mes, sin falta".

"Entonces, ¿de qué demonios se está quejando?"

"Que no era una mujer que estaba sentada en una torre de marfil con el dinero que le enviaba".

"¿Como Scrooge McDuck?" Ross preguntó. "En realidad es una imagen bastante divertida".

"En cierto modo, pude captar a que se refería. Estar a mi entera disposición no le permitía tener una vida. Ella me contó sobre las citas que había rechazado de otros hombres y otras pasiones que no pudo satisfacer debido a lo que estábamos haciendo. Y si ella decía la verdad, tiene sentido".

"¿Así que pasaste por toda esta mierda solo para simpatizar con ella?"

"No en su cara, pero ese fue el final de la discusión. Ella me llamó idiota, a secas, y se marchó".

"¿Dónde está la parte en la que le dijiste explícitamente que ustedes dos habían terminado?"

"¿No fue algo obvio?" Pregunté.

"Cuando tienes un arreglo como ese con alguien, tienes que ser explícito. Vamos, Jimmy. ¿En serio? Prácticamente tenías un contrato con esta mujer".

"Le mandé correos electrónicos".

"Eso creó un rastro de papel. Estuviste enfocado en el tema, pero nunca expresaste específicamente el hecho de que ustedes dos habían terminado. Tú le dijiste que no financiarías sus vacaciones, fuiste firme, le dijiste que la compañía podría sobrevivir sin ella, y eso fue todo. Eso no fue una ruptura, Jimmy. Eso fue simplemente una discusión más".

Me senté en mi silla mientras la sangre se drenaba de mi cara. Santa mierda. Esa mujer lo había vuelto a hacer. O tal vez yo había tenido la culpa

esta vez. De cualquier manera, esto no era algo bueno.

"Mierda".

"Sí", dijo Ross. "Lo jodiste".

"Maldición. Y no puedo arreglarlo ahora. Tengo esa reunión a las seis con el tipo del hotel, con el que ella arruinó las cosas", le dije.

"Tendrás que arreglarlo más tarde. En este momento, debes estar listo. Son las cinco y treinta".

"Mierda. Bueno. Um, ve abajo y dile a mi chofer que se prepare. Necesito cambiarme la camisa y estaré listo para salir".

No podía pensar en Nina y su mierda en este momento. Tal vez ella captó el mensaje o tal vez no lo hizo. De cualquier manera, no debía preocuparme por ello. Esta reunión era importante para nosotros, y tendría que besar varias veces el trasero del tipo para suavizar el daño que Nina había hecho.

Veinte minutos más tarde, entraba en el mismo restaurante en el que me había reunido con este hombre hacía una semana y media. Me acerqué a él y le di la mano, pero me di cuenta de que sus ojos estaban buscando a Nina.

"Veo que decidiste seguir mi consejo", dijo.

"La única mujer que debería estar en la mesa es una mujer de negocios", le dije. "Nina podrá ser muchas cosas, pero definitivamente no es una mujer de negocios".

"Bien por ti, hijo. ¿Supongo que ustedes dos resolvieron las cosas?" Preguntó.

"De la mejor manera en que podrían resolverse", le dije.

"¡Hah! Casi pierdo a mi esposa en una pelea como esa también. ¿Qué tan grande era el anillo?"

"¿Qué?"

El anillo que le diste. ¿Qué tan grande era? No hay nada como una buena pelea a la antigua para sacar lo mejor del otro".

"No te entiendo", le dije.

"Una mujer no se enoja de esa manera sin desear algo. Con mi esposa, fue un compromiso. Nina estaba actuando de la misma manera que ella lo hacía todos esos años. Enojado, pasaba más tiempo trabajando y menos tiempo con ella. Llevándola a reuniones pensando que quería conocer a todos mis socios comerciales. Cometí ese mismo error cuando era más joven".

Mierda. Santa mierda. Sentí que el pánico se apoderaba de mí. ¿Realmente le iba a decir a este hombre que había roto las cosas con Nina? Pero, ¿las

cosas realmente se rompieron? Ross hizo que pareciera que las cosas aún no habían terminado.

¿Qué diablos iba a decirle a este hombre?

"Las cosas entre nosotros se resolverán por sí mismas de una forma u otra", dije.

"No me digas que vas a dejar que esa disputa se interponga entre ustedes dos. Ella es combativa, pero Nina parece una buena mujer".

"¿Por qué no volvemos al negocio en cuestión?", Le pregunté.

"Eso es lo que estoy haciendo. Puedo decir mucho sobre un hombre por la forma en que trata a la mujer que está a su lado, Sr. Sheldon. Ella todavía está a tu lado, ¿verdad?"

Sentí que la sangre se vaciaba de mi rostro cuando el hombre se recostó en su silla. Observé sus ojos posarse en mi mano izquierda como si me estuviera etiquetando como el hombre insensible que era. ¿Cómo diablos pude perder el control de esta conversación?

¿Cómo diablos Nina seguía controlando esta maldita reunión?

Escucha, hijo. Tienes mucho que ofrecerme. Pero también tienes mucho que aprender. Un empresario necesita hacer dos cosas muy bien. Necesita dirigir su negocio con un código moral del que pueda sentirse orgulloso, y necesita poder mantenerse comprometido. Puede correr a la primera señal de problemas.

Santa mierda. Estaba a punto de perder a este maldito cliente. Otra vez.

Debido a Nina y su mierda.

"Señor, le puedo prometer que soy un hombre de mi palabra. No podría haber construido la empresa que tengo hoy si no pudiera mantenerme comprometido. ¿El Sr. Fowler? ¿El hombre con el que ha estado hablando? Él no es simplemente mi director de operaciones. Ha sido mi mejor amigo desde nuestros días de universidad. Y si desea hacer negocios con nosotros, simplemente no tiene un contrato con nosotros. Tienes un compromiso de nuestra parte y de mi empresa".

"Haces un buen juego, y eso es lo que te ha llevado a donde estás. Eso es lo que hace que todos los hombres de negocios sean ricos y famosos. El verdadero compromiso entra en juego cuando decides aferrarte a una mujer. Para aguantar sus travesuras porque sabes que ella es buena para ti. Puedo verlo en tus ojos, hijo. Te ves perdido."

Parecía enojado. Confuso. Frustrado. Pero no perdido.

No me había perdido en años.

"Siento que esto está conduciendo a una conversación que nos pone en una posición irregular por segunda vez", dije. "Y si ese es el caso, no quiero ocupar más de tu tiempo".

"Aprende lo que significa el verdadero compromiso. Será una lección que te hará bien en este mundo".

Quería golpearlo directamente en su rostro mofletado. Me mordí el interior de la mejilla y me alejé, la ira brotaba de mis venas. ¿Cómo diablos Nina todavía tenía influencia en esta jodida reunión cuando ella no había hecho una maldita cosa? Solo estaba sentada allí, viéndose bonita y riéndose cada vez que un cliente hacía una broma de mierda.

Eso era todo.

No podía perder a otro cliente por algo tan estúpido como eso.

Regresé a mi auto y le dije a mi chofer que se dirigiera a la joyería más cercana. Cualquiera que tuviera sentido común lo haría. Me lanzó una mirada extraña, pero no me importó. Ross tenía razón. Este era un compromiso serio. Yo no era un idiota, y no arruinaría las cosas. Esa mierda era seria en este mundo, y no íbamos a avanzar a menos que apareciera exactamente de la manera en que necesitaba aparecer.

Fuerte, inteligente y comprometido. Tanto para mi compañía como para una mujer.

En el mundo de los negocios, una mujer es un símbolo de estatus. Cualquiera puede tratarla tan bien o tan mal como quisieran, pero tener una mujer al lado de un hombre es un símbolo. Los hombres que tienen una mujer a su lado son tratados con más decencia y respeto que los hombres que no la tienen. No sabía por qué diablos era así, y no me importaba. Todo lo que sabía era que era la verdad, y mi compañía no podía permitirme joder las cosas ahora.

Salí de mi auto y entré a la joyería. Mis ojos se posaron en los anillos de boda de caballeros y elegí el primero que atrapé mirada. Era negro y brillante. Hecho de ónix y tenía un pequeño diamante incrustado justo en el medio. Lo tenía del tamaño adecuado, le entregué mi tarjeta al vendedor y le dije que obtendría una buena propina si me lo conseguía rápidamente. Me quedé allí y esperé mientras el sujeto trabajaba rápidamente, dimensionando el anillo y asegurándome de que no se rompiera nada en el proceso.

Luego me lo entregó y lo deslicé en mi mano.

Mi dedo anular izquierdo.

Fue un sentimiento extraño. Algo inusual. Nunca he sido un hombre de joyas. Tal vez un reloj de vez en cuando, pero eso es todo. Mirando el anillo, me parecía fuera de lugar, pero era necesario. No iba a perder a otro cliente por alguna regla no escrita sobre los hombres de negocios, el compromiso, las mujeres y el matrimonio.

Mierda. A veces realmente odiaba mi trabajo.

Capítulo 24

Ashley

Era mi primer día en mi nueva oficina. Todavía no podía creer que todo aquello fuera mío. Los sofás de color amarillo pálido en la esquina se veían tan maravillosos como me los había imaginado, y el cristal brillaba contra el sol de mediodía. Estaba almorzando solo para intentar empaparlo todo. Mis ojos no podían dejar de estudiar la habitación. El escritorio era perfecto para mí, un poco más corto que la mayoría de los escritorios ya que mis piernas eran muy pequeñas. Estaba hecho con la misma madera color castaño, con acabado mate que el armario ubicado en la esquina, y las decoraciones ornamentadas, talladas a mano, seguían emocionándome.

No podía dejar de observar todas las curvas y bordes que estaban destinados a alardear de su precio.

Tomé un bocado de mi sándwich mientras me sentaba en mi silla, una silla recubierta con cuero genuino, tan suave que me hizo desear echarme a dormir. Me recordó los asientos en el auto de Jimmy aquel día en que habíamos ido a almorzar.

Tal vez eran los mismos.

Sonó mi teléfono en mi escritorio, y pensé en ignorarlo. Después de todo, técnicamente estaba en mi hora de almuerzo. Pero pensé que una pequeña llamada telefónica no haría daño, así que lo contesté de todos modos.

Podría salir unos minutos antes si fuera realmente tan importante.

"Habla Ashley Ternbeau. ¿Como puedo ayudarle?"

"Señorita Ternbeau? Soy la señora Claire del asilo de ancianos".

"¿Alice?" Pregunté. "¿Qué ocurre?"

"Tu madre se resbaló. Tuvo una mañana difícil en el desayuno, y las enfermeras lucharon para regresarla a su habitación. Después, ella se cayó y se rompió la cadera".

"¿Cómo diablos se cayó mi madre, Alice?"

"Tuvo un momento lúcido esta mañana en el desayuno, pero se desvaneció rápidamente. No sabía dónde estaba ella. No podía recordar lo que estaba comiendo. Se molestó, y comenzó a molestar a la gente en el comedor, así que un par de enfermeras trataron de escoltarla de regreso a su habitación".

"Ella trató de correr de nuevo", dije sin aliento.

"Eso ocurrió. Ella está en el hospital al otro lado de la calle. Una de nuestras enfermeras está con ella. Querrá hablar contigo sobre a dónde podemos ir para tratar a tu madre".

"Lo supuse. Bueno. Salgo del trabajo ahora mismo", dije.

"¿Ocurre algo?"

Levanté la cabeza para ver a Ross de pie en mi puerta.

"Hola. Um, lo siento mucho, pero me tengo que ir. Mi madre, uh ... "

"No hay necesidad de decir más. ¿A dónde podemos llevarte?" Preguntó.

"Tengo mi coche. Yo puedo manejar".

"No con esas manos temblorosas, no puedes. Déjame acompañarte al garaje. Uno de nuestros conductores te llevará al hospital", dijo.

Ross me acompañó al ascensor y me llevó escaleras abajo. Un auto condujo hasta el ascensor y Ross me abrió la puerta. Le agradecí profusamente y entré y luego le dije al conductor cual era la dirección.

Y quince minutos después, estábamos entrando en el estacionamiento.

"Se puede ir si es necesario", le dije.

"No. Estaré ahí, en un estacionamiento en ese primer lote. Salga cuando esté lista", dijo el conductor.

"Muchas gracias. De Verdad. Gracias."

Salí del auto y corrí al hospital. Desafortunadamente, me había acostumbrado mucho a la distribución del lugar. Sabía exactamente dónde tenía que estar y la forma más rápida de llegar allí, y mis piernas me llevaron tan rápido como pude.

Dos conversaciones y un resbalón más tarde, estaba corriendo hacia la habitación de mi madre. Ella estaba tendida en una cama de hospital, con la pierna elevada y la mitad de la parte inferior del cuerpo enyesada. Me miró con lágrimas en los ojos y sentí que mi fuerte determinación se desmoronaba.

"Lo siento, Ashley", dijo mi madre.

"Oh mamá. No tienes nada de que lamentarte", le dije.

"Me sentí que me deslizaba a esa ocasión. Sentí que mi mente me arrastraba de regreso a ese lugar".

Te asustaste y trataste de escapar. Es una reacción de lo más normal", dije.

"Estaré recostada así durante semanas. Posiblemente meses, con mi condición".

"Disparates. Te haremos volver a caminar en poco tiempo ", le dije.

"Mi mente ha estado tan terrible últimamente".

“Viene con el territorio, pero lo tomamos un día a la vez. Tu y yo. Como siempre ha sido ”.

"Pero eso ya no es como debería ser, Ashley. Estás en el mejor momento de tu vida. Deberías salir y hacer amigos y tomar una copa después del trabajo con tus colegas. No deberías andar en hospitales y visitando a tu madre en un asilo de ancianos".

"Deja de hablar ahora mismo", le dije. "No voy a escuchar más de eso".

"Necesitas escucharlo", dijo ella.

"Lo que hago con mi tiempo libre no es de tu incumbencia, mamá. Tú me cuidaste durante años, sola, me protegiste del dolor de tu propio matrimonio y te convertiste en mi piedra cuando papá se fue. Ahora, es hora de que yo haga lo mismo. No porque sienta la necesidad de pagarte, sino porque eres mi madre. Tú eres familia, y nada es más importante que la familia".

"Deberías estar disfrutando las cosas de la vida", dijo ella.

"Y lo hago. El otro día adopté un perrito".

"Tu padre hubiera odiado eso".

"Me dio mucho placer conseguir algo que él hubiera odiado", le dije con una sonrisa.

"¿Qué tipo de perro?"

"Un Beagle. Sólo tiene doce semanas. Es muy lindo Creo que te gustará".

“¿Son esos los que tienen las orejas flojas? Me encantan las orejas flojas".

"Entonces tal vez puedas venir en algún momento a verlo, una vez que me haya mudado".

"¿Te estás mudando?"

"Lo estoy intentando", dije, riendo. "No he vuelto a tener noticias del complejo todavía, pero te encantará. Tiene una hermosa vista que domina todo Miami".

"Suena hermoso, Ashley. Ese es el tipo de cosas que deberías disfrutar".

"Y lo hago. Todo mientras me asegure de que estás bien y te cuidas".

"¿Señorita Ternbeau?"

Levanté la vista y vi a una de las enfermeras de mi madre de pie en la puerta.

"Vuelvo enseguida, mamá. ¿De acuerdo? " Dije.

Volví mi mirada hacia la enfermera que estaba en la puerta mientras salía al pasillo.

"No quiero que mi madre escuche esta conversación", le dije.

"Lo supuse. Mire, el régimen de tratamiento que tenemos ahora, no está funcionando. Ni siquiera la mantiene lúcida la mayor parte del tiempo. Podemos tratar de cambiar las tácticas, pero su madre está en las etapas finales de la enfermedad de Alzheimer".

Sentí que las lágrimas corrían a mis ojos cuando me volví para mirar a mi madre. La medicación para el dolor que le habían suministrado estaba comenzando a surtir efecto, y observé cómo se cerraban sus ojos. Su respiración se estabilizó, y la tensión en su cuerpo la abandonó. No la había visto tan relajada en semanas.

Meses.

Posiblemente incluso años.

"¿Qué opciones tenemos?" Pregunté. "¿Qué podemos hacer?"

"Hay otra combinación de medicamentos que podemos administrar para los casos más graves de Alzheimer. También sugeriría diferentes tipos de actividad física, pero eso se ha eliminado de la tabla. Hay cosas que podemos hacer mientras ella está en silla de ruedas. Pequeñas pesas de mano de tres libras y ese tipo de cosas. Y ella todavía tendrá un horario regular al aire libre bajo el sol, lo que ayudará mucho. Pero más allá de eso, se trata más de mantenerla cómoda y recibir los golpes como vengan".

"Estaremos unos seis años en esto. Según la lectura que he hecho ..."

"Ashley, sé que estás preocupada, y sé cuáles son las estadísticas. Estamos llegando a un punto en el que la medicación moderna no podrá ayudar a tu madre, pero aún no hemos llegado. Hay opciones limitadas, pero aún existen".

"¿Qué necesitan de mí?", Le pregunté.

"Tu firma para cambiar de tratamiento".

"¿Dónde están los documentos?"

Lo leí, tomando cada palabra en cada página. Hojeé rápidamente a través de ellos y guardé los medicamentos en la memoria, asegurándome de hacer mi investigación de cada uno de ellos. Confié en que estaba bien cuidada, pero quería saberlo por mí mismo. Quería asegurarme de poder estar cara a cara con ellos en caso de que algo empezara a ir mal".

Luego firmé los papeles, entré a besar a mi madre y me fui.

El viaje de regreso al trabajo fue largo. No tenía ganas de trabajar, pero sabía que tenía que hacerlo. Jimmy estaba clasificando clientes de izquierda a derecha, y había muchas cosas para completar con el papeleo y la actualización de los inversores.

Estaba tan cegada por mi propia preocupación que no escuché a Ross cuando me gritó.

"¿Ashley? ¡Ashley! "

"¿Hmm?" Pregunté.

"No esperaba que regresaras tan pronto. ¿Cómo está tu madre?" Ross preguntó.

"Ella está ... bien. Por ahora. Es bonito poder estar con ella algunos días "

"¿Quieres hablar de ello?" Preguntó.

"Realmente no. Necesito volver al trabajo. Jimmy nos está causando muchos dolores de cabeza a todos nosotros".

"Ese es su trabajo, por desgracia. Y él se lo toma muy en serio".

"Lo sé. Pero gracias por ofrecerte a hablar. Lo aprecio", le dije.

"Sabes dónde estoy si tienes ganas de hablar más tarde".

"Muy bien. Gracias, Ross".

"En cualquier momento, Ashley. En cualquier momento".

Capítulo 25

Jimmy

"¿Cómo estuvo la última noche?" Ross preguntó.

Suspiré ante su pregunta mientras mantenía mi atención en mis papeles.

"Oh, vamos, Jimmy. Eso fue una cosa segura".

"No tan segura como pensabas", le dije.

"¿Qué pasó? ¿Cómo lo perdimos de nuevo? Eso no nos va a quedar bien".

"¿Crees que no lo sé?", Le pregunté.

Observé los ojos de Ross dirigirse a mi mano. Posándose en el anillo que tenía en mi dedo. Su frente se llenó de confusión, y evité su mirada, incapaz de luchar con las preguntas que seguro tenía para mí.

"¿Puedo preguntar?"

"No, pero vas a hacerlo de todos modos", le dije.

"¿Por qué diablos estás usando un anillo de bodas?" Ross preguntó. "¿Qué horrible error cometiste?"

"En realidad no me casé, Ross. De todos modos, no me creerás, así que no tiene sentido tener esta conversación".

"¿Por qué no te creo?"

"Porque no me creíste la primera vez", le dije.

"¿Sigues en ese compromiso?"

"Sí, todavía estoy en ese compromiso. Cuando entré en esa reunión, lo primero que mencionó el gilipollas fue a Nina".

"¿Qué?" Preguntó él. "Me estás tomando el pelo. ¿Por qué demonios se preocuparía por ella?"

"Exactamente. Pero eso es lo que no entiendes porque ya no te relacionas con los clientes como lo hago yo. En el mundo que acabamos de catapultar, las mujeres son símbolos de estatus, cosas que los hombres necesitan para demostrar que pueden cometer en todas las facetas de su vida. Porque estar casado con una mujer la ata a todas esas facetas".

"Es una locura".

"Eso crees, pero en el momento en que ese hombre miró mi mano y vio que no tenía un anillo de bodas en mi dedo, estaba fuera".

"¿Lo viste hace una semana y media! ¿Qué esperaba que hicieras? ¿Casarte con la mujer en diez días?" —Preguntó.

"No, pero él esperaba que yo se lo propusiera", le dije.

"¿El qué?"

"Sí. Hicimos una diatriba altiva sobre cómo un argumento masivo lo llevó a proponerle matrimonio a su ahora esposa".

"¿Cómo diablos sucedió eso en una reunión de negocios, Jimmy?"

"Todavía estoy tan sorprendido como tú. No tenía idea de cómo solucionarlo. Estaba decidido a seguir hablando acerca de Nina".

"Tal vez quiere follársela", dijo.

"Era como si hubiera entrado en la zona de penumbra, pero sabía que iba a suceder. Los hombres que batean en nuestros niveles tienen mujeres con las que se han comprometido. Es un hecho. Crees que es una correlación indirecta porque esa es tu mente analítica en acción. Pero yo soy la emoción detrás de esta operación. Sé cómo piensan. No calculo las probabilidades, leo sus expresiones y su lenguaje corporal. Los hombres que no tienen mujeres a su lado, o al menos mujeres percibidas en el hogar, no triunfan en este mundo".

"Porque las mujeres son símbolos de estatus".

"Porque estar comprometido con una mujer es una metáfora respecto a estar comprometido en todos los aspectos de la vida de un hombre", dije. "Yo no hago las reglas, pero estoy seguro de que voy a jugar en base a ellas ahora. No puedo perder otro cliente así. No lo haré".

"Jimmy, todo esto parece un poco ..."

"¿Extraño? ¿Inverosímil? ¿Torpe? ¿Fuera de este mundo? Todo esto lo es, pero estoy cansado de bailar con este tema. Tengo el anillo de bodas para dar la impresión de que estoy casado, así que me veo como un hombre comprometido para que esta empresa pueda triunfar. Atrás, o cállate al respecto.

"¿Y qué pasa cuando la gente comienza a preguntar por esta misteriosa esposa?", Preguntó. "Todos pensarán que te casaste con Nina. Tu ruptura no se ha hecho pública".

"Probablemente esté en Londres con sus labios alrededor de la polla de un tipo que la invitó a salir", le dije. "Esto es algo a lo que simplemente tendrás que acostumbrarte. Debes estar complacido de que no te haga conseguir una".

"Está bien, vamos a revisar esto más tarde".

Solté un profundo suspiro mientras me recostaba en mi silla.

"Puedes suspirar todo lo que quieras, pero todo esto es un poco ..."

"No me importa lo que sea. Ya no estoy hablando de eso. Como propietario y director de esta empresa, he tomado una decisión para mejorarla.

Haz una copia de seguridad o déjalo caer, Ross".

"Bien, pero pensé que te haría saber que envié a Ashley a casa por el resto del día".

"¿Por qué? ¿Qué pasa?" Pregunté.

"Oh, así que ahora sí quieres hablar".

"¿Qué demonios le pasa a Ashley?"

"Cálmate. No hay necesidad de que te exaltes. Algo sucedió con su madre esta mañana, y ella tuvo que ir al hospital".

"¿Está su madre bien? ¿Ashley está bien?" Pregunté.

"Le di el día libre porque regresó pero no podía concentrarse. Pensé que querrías saberlo en caso de que miraras y no la vieras allí".

Miré a la esquina y vi su oficina a oscuras. No se me ocurrió qué tan cerca estaba ahora. Qué fácil sería acceder a ella si la necesitaba. He estado aquí todo el día. ¿Cómo me perdí esto?

"Gracias por hacérmelo saber", le dije.

"Sí. No hay problema. ¿Cena esta noche?"

"¿Me vas a engañar en una conversación sobre mi esposa imaginaria?"

Ross me sonrió mientras sacudía la cabeza.

"No, gracias", le dije.

"No eres divertido".

"Ese es el tipo de persona que necesitas en tu vida, Ross. Adiós."

Esperé hasta que regresara a su oficina antes de descolgar el teléfono.

Hojeé mis contactos en mi computadora hasta que encontré toda la información de Ashley. Marqué su número de celular y escuché el timbre del teléfono. Una vez. Dos veces. Tres veces.

Estaba a punto de colgar y olvidarme de eso hasta que escuché esa dulce vocecita.

"¿Jimmy?"

"Tienes mi número en tu teléfono", le dije.

El número de tu oficina, sí. También tengo EL DE Ross. Y el de los inversores. ¿Está todo bien? ¿Tengo que volver?

Bueno, solo por ser especial.

¿Por qué quería ser especial para ella?

"Ross vino y me dijo que había pasado algo con tu madre. ¿Está todo bien?" Pregunté.

"Debería acostumbrarme a esto, ¿no?", Preguntó Ashley.

"¿Acostumbrarte a qué?"

"La gente ahora se está preocupando por mí".

"¿No era así antes? " Pregunté.

"Hay muchas cosas que no ocurrían con frecuencia en mi vida hasta que acepté este trabajo en tu compañía".

"Bueno, entonces acostúmbrate", le dije. "¿Cómo está tu madre? ¿Hay algo más que pueda hacer por ti?"

"Ella está bien. Dormida. La tienen bajo algún medicamento para el dolor".

"¿Te importa si te pregunto qué pasó?"

"Ella se cayó en su asilo de ancianos. Se fracturó la cadera".

"Lo siento mucho. ¿Quién es su médico? Podría haber alguno mejor que yo podría traer en avión hasta aquí para que le eche un vistazo".

"Um, eso es ... no es necesario", dijo con una risita. "Pero, um, gracias".

"Si necesitas días libres para cuidarla, lo entendemos. Podemos conseguirte una computadora portátil de la empresa conectada a tu escritorio para que puedas trabajar sin importar dónde te encuentres".

"Es muy amable de tu parte, pero no necesitaré más tiempo libre", dijo. "El tiempo que Ross me dio hoy no era necesario. Solo para estar yo en una habitación con mi madre dormida".

"Estoy seguro de que ella está disfrutando tenerte allí".

"Cuando ella sabe quién soy yo, sí".

Fruncí el ceño ante la declaración y estaba a punto de preguntar al respecto. Pero Ashley habló antes de que pudiera reunir mis pensamientos.

"De todos modos, gracias por llamar", dijo. "Es muy amable de tu parte. Sin embargo, dile a Ross que deje de preocuparse. Prometo que estaré bien".

"Le haré saber eso. ¿Y... Ashley?"

"¿Sí?"

"Si necesitas algo, llámame. Lo digo en serio".

"Lo haré. Lo prometo."

Me pasé la mano por el cabello mientras me recostaba en mi silla. ¿Traer en avión a un médico? ¿Qué diablos fue eso? Se me había escapado como si ya no tuviera el control de mi propia boca. ¿Y qué fue ese comentario que había hecho sobre su madre? ¿Estaba enferma su madre? ¿Tenía ella demencia o algo así? Mi corazón se hundió por Ashley. No podía imaginarme cómo debía ser eso si eso era lo que estaba sucediendo.

"¿Jimmy?"

"¿Sí?", Le pregunté.

"¿Hay algo más?"

"Lo siento. No. No sabía si querías hablar más sobre eso", le dije.

"En realidad no", dijo ella. "Ha sido un día lleno de acontecimientos, y quiero dormir esta noche para luego volver a mi rutina".

"Las rutinas también ayudan a veces", dije.

"La gente siempre piensa que necesito agregar más sabor a mi vida. Pero eso me pone nervioso. Cosas como estas que aparecen de repente, me ponen muy nerviosa".

"¿Sabes lo que me ayuda en esos momentos?"

"¿Qué es?"

"Té de camomila".

"¿Qué?" Preguntó ella, riendo.

"Sé que parece una locura, pero siempre tengo té de camomila en mi escritorio y en mi casa. Se supone que ayuda a las personas a tranquilizarse a dormir, pero para las personas que están nerviosas, ayuda a calmarlas".

"Tendré que intentar eso".

"Dejaré un par de bolsas de té en tu oficina".

"Gracias. Aprecio eso", dijo ella.

Sonreí mientras me relajaba en mi silla. Podía escuchar el nerviosismo en su voz, pero no disipaba la comodidad de su tono. Era extraño, la manera en que me relajaba sentarme en silencio con ella en el teléfono. Había estado junto a una media pila de papeles con una taza de té fuerte hasta que su voz resonó en mi oído.

No quería dejar el teléfono.

"Odio cortar la llamada, pero mi madre está empezando a moverse", dijo Ashley.

"No no. Ve y cuida de ella. Y si necesitas el día libre, mañana ..."

"No necesitaré el día libre, Jimmy. Lo prometo. Estaré ahí mañana", dijo.

"Bueno. Sólo sé que la opción está ahí".

"Y gracias por eso. Me tengo que ir. Te veré mañana."

"Hasta entonces".

Me resistía a colgar el teléfono, pero me di cuenta de que ella ya no quería hablar. Me senté allí, mirando el teléfono, deseando que sonara de nuevo. Deseando que me devolviera la llamada y empezara a hablar. Deseándola a través del aire que nos conectaba para hablar conmigo. Sabía que ella quería. Podía escuchar la exasperación en su tono. Quería que ella supiera que podía hablar conmigo.

Quería que ella supiera que me importaba.

"Mierda", dije mientras me giraba hacia las ventanas. "No está bien."

No estaba bien que me importara Ashley. Al menos, estaba empezando a sentir que me estaba preocupando por ella. No estaba muy seguro. Las líneas entre un jefe preocupado por un empleado y un hombre preocupado por una mujer comenzaban a desdibujarse. Sabía que esto sucedería, que las cosas se pondrían difíciles al poner a Ashley en esta posición. Era por eso que tenía a Ross vigilándola.

Pero tal vez alguien necesitaba vigilarme también.

Miré el anillo de bodas en mi dedo e hice una mueca. Lo odiaba. Se veía mal. Sin objetivo. Un recordatorio de la fachada que tenía que presentar ante el público. No sabía qué es lo que haría si alguien me preguntaba por mi esposa. Quien era ella Cuando nos casamos. La gente supondría que era Nina, y me parecería terrible si les dijera que se trataba de alguien más.

Estaba vadeando en aguas profundas con un dispositivo de flotación, no preparado para la tormenta que se avecinaba.

Sentí que el agua que rodeaba mi vida había sido lo suficientemente paciente, y se estaba preparando para el ataque.

Y no podría defenderme de ello.

Capítulo 26

Ashley

Llevar a mi madre al hospital de ancianos del hospital fue difícil. Ella no estaba lúcida el día que sucedió, y luchó en cada paso del camino. La parte racional de mí quería intentar calmarla, tratar de convencerla de que estábamos allí para ayudarla. Pero la parte enojada de mí que todavía se tambaleaba con todo quería gritarle. Para castigarla y decirle que se sentara y se callase. Me hizo sentir culpable, tan culpable que lloré hasta que me fui a la cama esa noche. Chipper se acurrucó a mi lado en mi cama y me lamió las lágrimas, y lo acerqué a mí para absorber su calor.

Me sentí como una hija mala y terrible.

Me desperté con el sonido de mi teléfono vibrando en mi escritorio. Mi alarma del día no se había apagado todavía, y gemí mientras me daba la vuelta. Descolgué el teléfono, sin molestarme en ver quién llamaba, y me levanté en cuanto escuché la voz.

"Señorita Ternbeau?"

"¿Sí?", Le pregunté.

"Soy Nicole Beeker, de OceanHome Apartments. ¿Tienes un segundo para hablar conmigo?"

"Sí. Por supuesto", dije mientras me sentaba.

"Bueno, quería llamar y hacerle saber que su solicitud de alquiler ha sido aceptada, y su puntaje de crédito es lo suficientemente bueno como para que el depósito de seguridad sea exonerado".

"¿En serio? Oh, Dios mío, muchas gracias".

"Llamaba para asegurarme de que todavía está interesada en alquilar uno de nuestros departamentos".

"Sí. Así es. Definitivamente", dije.

"¿Tiene una fecha específica de mudanza que desee solicitar?", Preguntó.

"Mi contrato de arrendamiento del departamento en que estoy ahora termina a finales de este mes. El, uh, el vigésimo octavo, si no me equivoco"

"¿Entonces le gustaría mudarse para el vigésimo octavo?", Preguntó.

"Sí por favor. Si eso es posible".

"Tenemos algunas opciones disponibles para usted, y la mayoría de ellas se ajustan a sus parámetros". ¿No la pondría nerviosa estar en el piso

catorce?", Preguntó.

"De ningún modo. Las vistas desde arriba son espectaculares".

"De hecho los son. Es mi piso favorito. El apartamento 1405 no es exactamente el diseño que había mirado. Sigue siendo una configuración de dos baños con dos dormitorios, pero el dormitorio de invitados no tiene todas las comodidades de lujo que tiene el baño principal".

"Eso está bien", le dije. "Eso no es un factor decisivo".

"Maravilloso. El baño tiene una ducha, pero no hay bañera. La ducha es más grande para acomodar el exceso de espacio, pero como no hay bañera de hidromasaje, el espacio del dormitorio también es un poco más grande".

"Por mí está perfectamente bien", dije sin aliento.

"¿Tiene mascotas?"

"Sí. Un cachorrito Beagle", le dije.

"Bueno. ¿Sabe que eso viene con un depósito?"

"Un depósito de doscientos dólares. Sí".

"¿Desea pagar eso por adelantado? O incluirlo en su primer mes de alquiler".

"En el alquiler está bien", le dije. "Eso será más conveniente para todos los involucrados".

"En efecto. La he configurado para mudarse el día veintiocho de este mes al apartamento 1405. Ofrecemos un servicio de mudanzas para ayudarla a llevar todo a su apartamento sin cargo alguno. ¿Desea que le reserve para eso?"

"¿Se refieres a la gente para ayudar?" Pregunté.

"Sí, señora."

"Por supuesto. Eso suena genial."

"¿A qué hora deberían estar listos?", Preguntó.

"Um, a las diez? ¿Por la mañana?"

"A las diez es. Los tengo todos programados. Le enviaré un correo electrónico con todos los detalles de confirmación. ¡Es un placer tenerla con nosotros!"

"Muchas gracias", le dije. "De Verdad. Gracias."

"Que tenga un buen día, señorita Ternbeau".

"Usted también, señorita Beeker".

No lo podía creer. Salté de mi cama y bailé alrededor de la habitación mientras Chipper me ladraba. Miré el reloj justo cuando sonó la alarma de mi teléfono y corrí a la ducha.

Tuve que llamar a Cass.

Comencé a a empacar.

Corrí para llegar al trabajo con una sonrisa en mi rostro. Salté de alegría al subir al ascensor. No podía esperar a llegar a mi oficina para llamar a Cass y decirle las buenas noticias. Sabía que ella desearía ayudarme a empacar y buscar nuevos muebles para enviarlos a mi nuevo apartamento.

Nuevo apartamento.

Estaba recibiendo un nuevo apartamento.

Las puertas del ascensor se abrieron, pero no estaba en el piso al que me dirigía. Sentí que alguien me tomaba del brazo.

"Venga conmigo, señorita Ternbeau. Reunión de emergencia".

"Señor. Brent" —dije mientras salía tropezando del ascensor. "¿Ocurre algo?"

"Nada y todo. El señor Fowler ya está en mi oficina y el señor Sheldon está en camino".

"O-está bien", le dije. "¿De qué se trata esto?"

"Muchas cosas", dijo Brent.

"Ah, ahí estás, Ashley", dijo Ross.

"Buenos días para ti también. ¿Por qué está tan nervioso el señor Brent?", Pregunté.

"Porque él siempre se pone así cuando lanzamos cosas sobre él", dijo Ross con una sonrisa.

"Está bien, ahora que estamos todos aquí".

"¿No deberíamos esperar a Jimmy?" Pregunté.

"Él ya está enterado de la mayor parte de este asunto", dijo Ross. "Pero tenemos que rellenar algunos agujeros lo más rápidamente posible".

"Está bien", le dije. "¿Qué pasa?"

"En los últimos días, el Sr. Sheldon ha obtenido tres nuevos clientes. Estamos sobrecargados de pedidos, y los almacenes que tenemos asegurados para esta nueva empresa están a toda capacidad. Las cosas ya están en espera, y aún no hemos comenzado a hacer publicidad".

"Suenas como Jimmy", le dije. "¿Qué es lo que ha salido mal?"

"Los tratos", dijo el señor Brent. "El señor. Sheldon tiene un par de nuestros clientes en una escala de pago mensual sin ningún tipo de dinero por adelantado. Estamos invirtiendo en algunos fondos serios para afrontar estos costos ahora, y los inversionistas no han invertido lo suficiente como para darnos ese dinero por adelantado".

"Eso no tiene sentido", dije. "Nuestros inversores afrontaron ..."

"El número no es importante", dijo Ross. "Señor. Brent, tiene que haber algo mal con sus cuentas".

"He trabajado con ustedes por seis años. ¿Cuándo me he equivocado en mis cuentas?", Preguntó el Sr. Brent.

"Ahora" dijo Jimmy.

Todos nos giramos y lo vimos entrar en la habitación. Me miró y sonrió, y luego se paró a mi lado como para subir al escenario y luchar por mí. No tenía idea de lo que estaba sucediendo, pero al parecer tendría que volver a verificar las cuentas de los inversores.

Pero cuando bajé la mirada cayó para sacudirme la mente con los últimos números, mis ojos se posaron en el anillo en el dedo de Jimmy.

Un instante de fuego de celos recorrió mi cuerpo. Jimmy se había casado? ¿Con Nina? Sentí que mi mundo se detenía de golpe cuando los hombres a mi alrededor comenzaron a hablar. Podía escuchar la frenética voz del señor Brent y a Ross contestándole. Me imaginé que estaba tratando indicarme algo, pero no entendía lo que estaba diciendo.

Todo lo que podía ver era el anillo en el dedo de Jimmy.

Burlándose de mí Haciéndome enojar por el segundo.

"Creo que necesitaré revisar las cuentas de los inversionistas", dije. "Y no puedo hacer eso aquí".

"Al parecer eso tendrá que hacer", dijo Brent.

"Señor. Brent, ¿puedo decir algo muy rápido antes de irme?", Pregunté.

"Eres libre de decir lo que quieras, Ashley", dijo Ross.

"La próxima vez que me necesite para una reunión, deje una nota en mi escritorio. No me tome del brazo y me saque del ascensor".

"¿Él hizo qué?" Jimmy preguntó.

Lo miré y vi una chispa de fuego en sus ojos. ¿Por qué se había puesto tan protector? No era como si yo fuera suya.

Él estaba casado.

Aparentemente.

"Voy a revisar esas cuentas", le dije. "Dame diez minutos, y tendré el problema resuelto".

"¿La tomaste del brazo?" Jimmy preguntó.

No me quedé a ver la discusión que estaba a punto de surgir. Estaba confundida con todas las emociones que burbujeaban en mi cuerpo, y necesitaba alejarme.

Necesitaba alejarme de Jimmy.

Subí a mi oficina y cerré la puerta de golpe detrás de mí. Encendí mi computadora y comencé a hacer clic. Saqué las cuentas de los inversionistas y comencé a correr números en mi cabeza, y en el momento en que abrí una de las cuentas, supe lo que había sucedido.

Ese maldito cheque del sujeto no se estaba pagando.

Otra vez.

Descolgué mi teléfono, marqué su número y tuve una conversación muy breve con él. Le conté lo que estaba pasando y que esta era la segunda vez en dos semanas que su cheque no entraba. Le dije que necesitaba ponerse en contacto con su banco y averiguar qué estaba pasando con sus cheques, y luego debía programar una reunión conmigo. Mi trabajo era asegurarme de que todo esto funcionara bien, por lo que tenía que haber algún compromiso. No pudo seguir donando en lotes como quería y causándonos contratiempos cada vez que nos diéramos la vuelta.

Luego colgué el teléfono, envié un correo electrónico que indicaba lo que había encontrado y les dije que estaba en el proceso de resolver el problema.

Respiré hondo antes de sacar mi celular. Necesitaba hablar con Cass. Descolgó el teléfono en el primer timbre y comenzó a hablar sobre cómo había desaparecido su problema de las hormigas, y me senté allí y escuché lo mejor que pude.

"¿Qué pasa?" Preguntó ella.

"¿Qué?"

"No has dicho una palabra durante cinco minutos".

"Porque no has tomado una respiración durante cinco minutos", dije.

"¿Has recibido alguna noticia del complejo de apartamentos?", Preguntó.

"Sí. Esta mañana. Me mudaré a mi nuevo lugar en OceanHomes el veintiocho".

"Entonces, ¿por qué no estás saltando de alegría?"

"Porque llegué a la oficina hoy y descubrí que Jimmy se había casado", le dije.

"Uh, bueno, mierda".

"Sí".

"Ahora, ¿vamos a celebrar por tu nueva casa esta noche?", Preguntó Cass.

"¿No me escuchaste? Jimmy está casado", le dije.

"¿Sí? ¿Y? No te importa en lo más mínimo, ¿recuerdas?"

"Eso no cambia el hecho de que se casó. Sin decirle a nadie. "Trató de venderme esa idea de que todos somos como una familia o algo así, ¿y luego

no le dice a nadie que se casó?"

"¿Cuándo ocurrió esa conversación?", Preguntó.

"No ocurrió. Fue algo implícito. Mira, no importa. Lo que importa es ..."

"Él se casó. Lo sé. Te escucho. ¿Pero sabes a que me suena?"

"¿A qué?"

"Parece que estás celosa".

"No estoy celosa".

"Creo que lo estás. Lo que significa que él te gusta", dijo ella.

"Cass, en serio? ¿Estamos haciendo esto otra vez?"

"Tú eres quien me llamó, Ashley, no al revés. Y no fue para hablar de este increíble y maldito apartamento que conseguiste. Fue para hablar de él", dijo ella.

"Parece como si cada vez que sucede algo bueno, algo malo le sigue".

— "¿Porque has conseguido el apartamento y luego Jimmy se casa? Si deseas ponerte técnica, probablemente se haya casado antes de que los de ese complejo de apartamentos te llamaran. Tal vez deben pasar cosas malas para que puedas obtener cosas buenas".

"¿Hablas en serio?"

"¿Qué? ¿Te suena tan ridículo?", dijo. "Las cosas van bien para ti en este momento. No querías ser la pequeña cosa al lado de Jimmy, y se lo hiciste saber. ¿Qué esperabas que hiciera? ¿Abandonar a la mujer con la que estaba saliendo y salir corriendo hacia tus brazos?"

"No ... no lo sé", le dije.

"Creo que deberías pensarlo un poco, entonces. Porque vas a estar trabajando junto a él durante mucho tiempo. Y no te atrevas a dejar este trabajo por todo esto. Te has ganado esta vida que estás construyendo para ti misma".

"No voy a dejar de fumar. No puedo. Conseguí el apartamento y las facturas de mi madre están a punto de dispararse".

"¿Qué quieres decir? ¿Qué pasó?" Preguntó ella.

"Cass, es una historia tan larga", dije con un suspiro.

"Razón de más para salir a cenar esta noche. Yo invito."

"No, yo invitaré esta vez", le dije.

"Entonces, paso por ti. ¿A tu casa o a tu trabajo?"

"Mi casa. Así conocerás a mi nuevo perrito".

"¿Tienes un perrito? ¿Desde cuándo?" Preguntó ella.

"Desde el fin de semana pasado. Es un pequeño Beagle. Te encantará".

"Si tienes un cachorro, vamos bien".

"Hecho", le dije. "Nos vemos alrededor de las seis?"

"Sí. Y ven preparado para hablar.

"Bien", le dije. "Y ven preparada para entretener al cachorro".

"Hecho. Te veré esta noche."

"Nos vemos" le dije.

"¿Haciendo planes para la noche?"

Salté al escuchar la voz de Ross.

"Oye, ¿recibiste el correo electrónico que te envié?", Pregunté.

"Sí. También quería hacerte saber que el Sr. Brent ya no interactuará contigo a la brevedad. Si tu eres requerida en una reunión, tendrá que ser a través de nosotros. Él ya no hablará directamente contigo".

"Ross, eso no era necesario".

"Él puso sus manos sobre ti, Ashley. Big Steps tiene una política de acoso muy estricta, sexual o de otro tipo. Te guste o no, estás por encima de él ahora. Ese un problema con el que él tendrá que lidiar".

"Ah. Bueno. Bueno, um, ¿necesitas algo?" Pregunté.

"Quería hacerte saber que fuiste increíble al tratar ese problema tan rápidamente. Sin embargo, avísame cuando programes esa reunión con él. Quiero que Jimmy o yo estemos allí para eso".

"Me imaginé eso. Les haré saber a los dos, ¿te parece bien? "

"Suena bien. Mientras tanto, Jimmy quiere verte en su oficina al final del día".

"¿Dijo por qué?", Le pregunté.

"Se fue rápidamente de la oficina del Sr. Brent. Sólo estoy transmitiendo lo que dijo antes de irse".

"Bueno. ¿Estará bien hacia las cuatro y media? Tengo que salir de aquí a las cinco".

"¿Por tus planes divertidos?" Preguntó.

"Sí, como dije. Para mis planes divertidos".

"Le haré saber".

"Gracias, Ross".

Capítulo 27

Jimmy

"¿Querías verme?"

Levanté la vista de mi escritorio y vi a Ashley parada en la puerta de mi oficina. Sentí un tirón en mis entrañas, el mismo tirón que había sentido cuando escuché su voz en el teléfono. Respiré hondo mientras la estudiaba, observando la forma en que su falda caía al azar contra sus piernas. Tenía puestas sus gafas negras de montura gruesa y tenía un moño en su cabello rojo.

Todavía no entendía por qué ella lo mantenía así.

"Lo hice, sí. Pasa y toma asiento", le dije.

Ella dudó por un momento, y fue entonces cuando vi un destello de frustración en sus ojos. La observé acercarse a mí, sentarse con firmeza y prepararse para levantarse en cuanto pudiese.

"Quería preguntarte sobre los balances de los inversores y verificar el problema que tuvimos esta mañana", le dije.

"Te envié un correo electrónico. ¿No lo viste?" Preguntó Ashley.

"¿Has hecho algún avance en esto desde el correo electrónico?"

"Si hubiera habido alguno te lo habría dicho", dijo. "En cuanto a los balances generales, todos se ven bien. Excepto el único inversor, que está invirtiendo de una manera muy estúpida si me preguntas".

Mis cejas se elevaron por la forma en que pronunció esa palabra.

"Estúpido", le dije. "¿Cómo es eso?"

"Todos los demás inversores emiten un cheque de manera trimestral. Y tengo a la mayoría de ellos preguntando si los depósitos directos en sus cuentas aquí son posibles, en lo que estoy trabajando. Pero el Sr. Matthews invierte cada dos semanas, como si no tuviera todo el dinero por adelantado. O posiblemente no confíe en nosotros por anticipado. Así que tengo que seguirlo. También odia la idea de depositar directamente, dice que los cheques crean un rastro de papel".

"Así ocurre con los depósitos directos. Puede imprimir su extracto bancario en cualquier momento", dije.

"Exactamente. Se está volviendo cada vez más difícil. Tengo una reunión programada con él la próxima semana para discutir cómo podemos resolver el

problema antes de que nos golpee contra otro muro como ocurrió esta mañana".

Estudié a Ashley mientras ella hablaba. La tensión en sus hombros. La forma en que sus labios se inclinaban hacia abajo de una manera desagradable. El impaciente fuego detrás de sus ojos. Esto se trataba de algo más que el Sr. Matthews, aunque el sujeto fuera frustrante.

Había algo más que andaba mal.

"¿Cómo está tu madre?" Pregunté.

"Ella está bien", dijo Ashley.

"¿La han llevado a casa del hospital?"

"¿Eso es todo, Sr. Sheldon? Porque todavía tengo trabajo por hacer allá afuera y tengo planes".

Sr. Sheldon.

Ella no me había llamado así durante algunos días.

"Pareces ... en el borde", le dije.

"Ha sido una montaña rusa de un día. Estoy deseosa de comer pizza y beber con mi amiga", dijo Ashley.

"Suena divertido".

"¿Cuándo te casaste?" Preguntó ella.

Mis ojos se posaron en mi anillo antes de que volvieran a Ashley. Ella lo estaba mirando, retorciéndose las manos en el regazo. ¿Era eso lo que la estaba molestando?

¿Por qué le habría molestado eso?

"No estoy casado", le dije.

"Entonces, ¿por qué llevas un anillo de bodas?" Preguntó Ashley.

"Nina y yo nos separamos, y aún tenía que parecer un tipo de hombre comprometido", dije.

"¿Estás usando un anillo de bodas porque ya no estás saliendo con Nina?"

"Es una cuestión muy extensa que realmente no tengo ganas de discutir ahora mismo. Al igual que tú, estoy deseando que llegue la noche del viernes, pero en el mundo de los negocios, los hombres como yo tenemos que parecer comprometidos. El rompimiento de mi relación con Nina causó un poco de confusión con algunos futuros clientes, así que compré esto para que pareciera que ahora soy un hombre casado".

"Con la chica con la que rompiste", dijo.

"Lo estoy resolviendo a medida que avanzo", le dije con una sonrisa.

Ashley sonrió y sacudió la cabeza, pero esa sonrisa se convirtió en una risita. La sonrisa que se extendió por su rostro encendió algo en llamas en mi pecho. Sus ojos se veían hermosos cuando sonreía. Iluminaban una habitación cada vez que ella entraba en ella. "Si me permites decirlo, es una idea algo tonta. No estoy seguro de que vaya a funcionar".

Me levanté de la silla y rodeé el escritorio, deteniéndome para apoyarme en el borde.

Si ella estaba tan preocupada por mi matrimonio, entonces solo significaba una cosa.

"Me está costando mucho no pensar en esa noche", le dije.

Ashley volvió su cara sonriente hacia mí mientras un sonrojo se dibujaba en sus mejillas.

"¿La noche en la fiesta?" Preguntó ella.

"Esa. Sí, como dije".

"No sé por qué", dijo. "Solo fue una noche".

"¿Es así como la consideras?"

La observé tragar saliva con fuerza mientras su mirada se hundía en su regazo. Me levanté de mi escritorio y alcancé sus manos, envolviendo mis dedos alrededor de ellas. Tomé una de sus manos en la mía y la levanté de su asiento, y ella me siguió como lo había hecho esa noche. Su piel se sentía suave contra la mía, cálida y acogedora como cuando sus muslos estuvieron junto a mis caderas. Podía sentir como su pecho jadeaba ligeramente y su piel se enrojecía en anticipación a lo que posiblemente podría hacer a continuación.

Torcí mi dedo debajo de su barbilla y atraje esa hermosa mirada esmeralda a la mía.

"Jimmy".

"Cuando te dije que esa noche era la mejor noche que había experimentado en mi vida, estaba hablando en serio", le dije.

"Esto no es ..."

"Y no fue porque estuviéramos bebiendo o no hubiéramos quedado atrapados en nuestro baile. Fue por ti, Ashley. Tú fuiste la razón por la que quedé prendado en el calor del momento".

Vi como sus labios se separaban para hablar antes de detenerse.

Lentamente, me incliné a su nivel. Mis ojos permanecieron conectados con los de ella mientras nuestros labios se acercaban más y más. Podía sentirla presionándose contra mí. Podía sentir sus manos deslizándose por mi torso. Su

aliento se sentía caliente contra mis labios cuando cayó sobre mí, mis brazos acariciaron su espalda. Su lengua era fuego, y la mía era hielo. Podía sentirla temblar mientras saboreaba su dulzura. Nuestros labios se fundieron, y pude sentir su hinchazón debajo del impacto.

Bajo mi suministro.

Ella dejó escapar un pequeño gemido, y yo sonreí contra ella. La tenía justo donde la quería, cómo había pensado en ella desde esa noche. En mis brazos, contra mi pecho, incapaz de resistirse a mí de la misma manera en que yo dificultosamente lo había intentado.

Entonces, alguien se aclaró la garganta en mi puerta.

Ashley se apartó de mí y giró la cabeza. Me empujó tan fuerte que tropecé y casi caí hacia atrás. Mis ojos se abrieron y parpadearon mientras miraba hacia la puerta, planeando como vengarme de quien hubiera osado interrumpir este momento entre los dos.

Pero nada podría haberme preparado para la persona que estaba parada en la puerta de mi oficina.

"Hola, Jimmy", dijo Nina rotundamente. "Es bueno ver que has encontrado una sustituta cachonda".

FIN



Construyendo Millones Parte #2. Sinopsis



Se suponía que solo había sido una noche.

Excepto que besarte con tu jefe cuando su novia camina hacia su oficina, no suena tan inocente como parece.

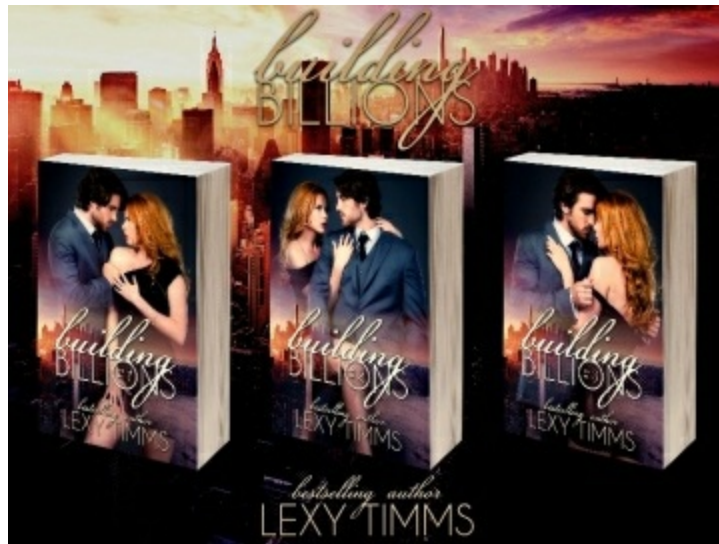
Tal vez la ex novia de Jimmy tiene algo de rencor contra ellos. Tal vez el haberlos encontrados juntos una semana después solo alimentó el fuego y su determinación de destruirlos. Y si no a ellos, al menos a la compañía de Jimmy.

Para Ashley, concentrarse en el trabajo es mucho mejor que mirar hacia los medios. Ella es buena para los números—son su especialidad—y cuando no puede averiguar por qué los números de la compañía no cuadran, comienza a investigar.

Cuando la verdad sale a la luz, Jimmy no la puede creer. Sin otra opción, ella renuncia a su trabajo y rompe con él.

Igual que en la exitosa canción, **EL AMOR DUELE.**

Construyendo Millones



Parte 1

Parte 2

Parte 3

Descubre más de Lexy Timms:



Bpletín de Lexy Timms:

<http://eepurl.com/9i0vD>

Página de Facebook de Lexy Timms:

<https://www.facebook.com/SavingForever>

Sitio Web de Lexy Timms:

<http://www.lexytimms.com>



¿Quieres

LIBROS GRATIS?

Suscríbete en el boletín de Lexy Timms

Y ella te enviará

un libro de pago, ¡Gratis!

¡Suscríbete para novedades y actualizaciones!

<http://eepurl.com/9i0vD>

Mas de Lexy Timms:



De la autora de best sellers, Lexy Timms, llega un romance multimillonario que hará que te desmayes y te enamores de nuevo.

Jamie Connors ha renunciado a los hombres. A pesar de ser inteligente, bonita y solo un poco excedida de peso, es un imán para los tipos que no buscan una relación seria.

La boda de su hermana está en primer plano de la atención de la familia. Todo estaría bien para Jamie si su hermana no la presionara para que pierda peso y así poder ponerse el vestido de dama de honor, su madre no la ignorara y su ex novio no estuviera a punto de convertirse en su cuñado.

Decidida a valerse por sí misma, acepta una posición de PA del multimillonario Alex Reid. El trabajo incluye un apartamento en su propiedad, lo cual le permitirá dejar de vivir en el sótano de sus padres.

Jamie tiene que equilibrar su vida y de alguna manera descubrir cómo manejar a su jefe multimillonario, sin enamorarse de él.

** The Boss ("El Jefe) es el libro 1 de la serie Manejando a los Jefes. No todas las preguntas se responderán en el primer libro. Puede terminar en suspenso.

Para audiencias maduras solamente. Hay situaciones adultas, pero esta es una historia de amor, NO erótica.



TOQUE FRÁGIL

“Su cuerpo es perfecto. Él tiene ese rostro que no solamente derrite corazones, sino que realmente tiene un tipo exótico...”

La vida de Lillian Warren es cómo ella la ha diseñado. Ella tiene un empleo bien remunerado en el cual se codea con celebridades y la élite, enseñándoles cómo organizar mejor sus vidas. Está sola, sus días son tranquilos, pero a ella le gusta que sean así. Sobre todo porque todavía está descubriendo cómo vivir con su diagnóstico reciente de la enfermedad de Crohn. Sus gatos le hacen compañía, y ella no está ni un poco sola.

Cayden, un entrenador personal amante de la diversión, piensa que su vecina es una papanatas. Sólo la ha visto unas cuantas veces, y le parece que la mujer necesita una bebida o tres. Él sabe cómo festejar y decide invitarla a salir, si ella acepta. ¿Qué mejor manera de impresionarla que cortar su demasiado crecido jardín? Ella procede a darle las gracias vomitando en sus arbustos minuciosamente recortados a la perfección.

Algo sobre la frágil y misteriosa mujer lo cautiva.

Algo sobre este áspero oso de hombre atrae a Lily, a pesar de que su corazón le advierte que debe pisar con cuidado.



Fingiendo. Descripción:

Él gimió. Esto era una tortura. Estar atrapado en una habitación con una bella mujer era la fantasía de todo hombre, pero tenía que recordar que esto solo era simulado.

Él gimió. Esto era una tortura. Estar atrapado en una habitación con una bella mujer era la fantasía de todo hombre, pero tenía que recordar que esto solo era simulado.

Allyson Smith ha estado enamorada de su jefe por años, pero nunca se ha atrevido a hacer algún movimiento. Cuando se da cuenta de que no tiene con quien asistir a la boda de su hermano, Allyson le cuenta a su familia una mentira blanca inocente: que ella está saliendo con su jefe.

Desafortunadamente, su jefe descubre su mentira, e insiste en hacerse pasar por su novio para acompañarla a la boda.

El playboy millonario Dane Prescott siempre lleva alguna nueva pretendiente del brazo, pero no puede quitarse de la cabeza a su asistente Allyson. Trata de luchar contra esa atracción que siente hacia ella, hasta que su escenificación de una falsa relación es descubierta.

Un apasionado fin de semana con su jefe hace que Allyson Smith se cuestione acerca de todo aquello en lo que cree. Enamorarse de un playboy millonario va contra sus reglas, pero ¿si ella solo está fingiendo cual es el problema?



Capturando su Belleza

Kayla Reid siempre ha estado relacionada con la moda y todo lo que tenga que ver con esta. Crecer no fue fácil para ella. Una chica de gran tamaño tratando de introducirse en el mundo de la moda es como tratar de comer una gelatina entera con un popote; posible, pero difícil.

Ella encontró una Puerta abierta como diseñadora y entro con paso firme. Sus diseños siempre hacían sonreír a las modelos. Los colores, las telas, los estilos. Nunca pudo cumplir su sueño de estar del otro lado de las cámaras. Ella siempre vio como sus diseños eran vestidos por otras porque no era lo suficientemente buena.

¿Pero quién dice que no puedes tener un poco de diversión cuando todos han cerrado?

A veces, tratar de lucir lo último de la moda es tan Bueno como hacerla. Las horas que Kayla pasaba frente al Espejo eran una especie de placer culpable.

Un encuentro fortuito con uno de los fotógrafos de la compañía hará que una simple sesión de fotografías se convierta en algo más.



Guapo y Sensual, Rico y Soltero... ¿Qué tan lejos estarías dispuesta a llegar?

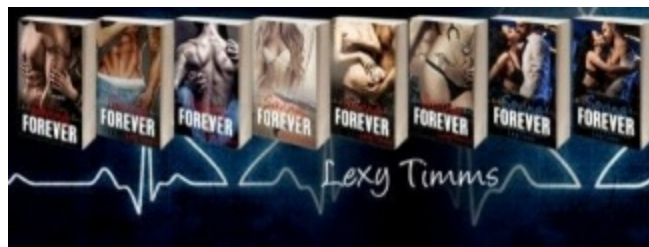
Conoce a Alex Reid, CEO de Reid Enterprise. Multimillonario fuera de serie, cincelado a la perfección, ardiente y actualmente soltero.

Aprende acerca de Alex Reid antes de que comience a manejar a los jefes. Alex Reid encaja perfectamente para una entrevista con R&S.

Su estilo de vida es como su atractivo aspecto: duro, rápido, trepidante y proclive a los riesgos. Es temerario, encantador y determinado.

¿Qué tan cerca del límite se encuentra Alex? ¿No se detendrá ante nada para obtener lo que desea?

Alex Reid es el libro 1 de la serie R & S Rich and Single (Ricos y Solteros) Enamórate de estos hombres ardientes y apasionados; todos solteros, exitosos y en busca de amor.



Book One is FREE!

A veces el corazón necesita un tipo distinto de tratamiento... descubre si Charity Thompson encontrará la manera de salvarse para siempre en este best seller de romance ambientado en hospitales, por Lexy Timms

Charity Thompson desea salvar al mundo, un hospital a la vez. En vez de terminar la escuela de medicina para convertirse en doctora, elige un camino distinto y se dedica a recolectar dinero para los hospitales – nuevas áreas, equipo, todo lo que necesiten. Excepto que hay un hospital en el cual ella

desearía nunca poner un pie, el de su padre. Quien por supuesto, la contrata para organizar una gala por su cumpleaños número sesenta y cinco. Charity no puede negarse a ello. Ahora está trabajando en el lugar en el cual no deseaba estar. Excepto que comienza a sentir una atracción hacia el Dr. Elijah Bennet, el atractivo playboy que funge como jefe.

¿Le probará a su padre que ella es algo más que una desertora de la escuela de medicina? ¿O su atracción hacia Elijah le impedirá arreglar lo único que en verdad desea reparar?



Serie: El Corazón de la Batalla

En un mundo sumido en la oscuridad, ella podría convertirse en su salvación.

Nadie le dio a Erik la elección de si pelearía o no. La lealtad a la corona le pertenecía, el legado de su padre permanecía más allá de la tumba.

Impresionada por la belleza de los paisajes que le rodean, Linzi haría cualquier cosa para proteger las tierras de sus padres. Bretaña se encuentra bajo ataque y Escocia será la siguiente. En un momento en que debería centrarse en los pretendientes, los hombres de su país han ido a la guerra y ella se ha quedado sola.

El amor estará disponible, pero ¿la pasión al contacto del enemigo vencerá primero su fortaleza?



El Viaje de Reclutamiento

La aspirante a atleta universitaria Aileen está encontrando el proceso de reclutamiento más que desalentador. Estar clasificada como el número 10 en el mundo para los 100 metros con vallas a la edad de dieciocho años no es una casualidad, a pesar de que cree que una carrera, donde todo se junte mágicamente, podría ocurrir. Las universidades estadounidenses no parecen pensar así. Le llegan cartas de todo el país.

A medida que enfrenta el reto de diferenciar entre un compromiso genuino de una universidad hacia ella y las promesas vacías de los entrenadores buscadores de talentos, Aileen se dirige a la Universidad de Gatica, una escuela de la División Uno, en un viaje de reclutamiento. Su mejor amiga se atreve a ir solo para ver a los apuestos chicos que aparecen en el folleto de la escuela.

El programa atlético de la universidad cuenta con uno de los mejores atletas del país. Tyler Jensen es el campeón de la NCAA de la escuela en carrera de obstáculos y el destinatario del premio Jim Thorpe para la mejor defensiva en el fútbol. Sus increíbles ojos azules verdosos, su sonrisa confiada y sus abdominales perfectos intervienen en la concentración de Aileen.

Su oferta de tenerla bajo su protección, si decide venir a Gatica, es una proposición tentadora que la hace preguntarse si podría estar con un ángel o haciendo un trato con el mismo diablo.



NO PUEDES DEJAR PASAR ESTE

Emily Rose Dougherty es una buena chica católica del mítico Walkerville, CT. Ella de alguna manera se ha metido en un montón de problemas con la ley, todo porque un ex novio ha decidido complicar las cosas.

Luke "Espada" Wade es dueño de un taller de reparación de motocicletas y es el capitán de ruta de Hades Spawn MC. Se sorprende cuando lee en el periódico que su antigua enamorada de la escuela secundaria ha sido arrestada. Nunca ha logrado olvidarla.

¿El destino les permitirá encontrarse nuevamente? ¿O lo que sucedió en el pasado, es mejor dejarlo para los libros de historia?

*** Este es el libro 1 de la serie Hades' Spawn MC. Es posible que no todas tus preguntas sean respondidas en el primer libro.*





Download For
FREE

Fortune Riders MC
BILLIONAIRE BIKER
LEXY TIMMS

Reading Like
Lexy Timms
the girl next door.

The book cover features a man and a woman in a dark, intimate setting. The man is shirtless and has tattoos, while the woman has long, dark hair. The title 'Billionaire Biker' is written in a stylized font, and the author's name 'Lexy Timms' is at the bottom.



LIMITED
TIME

Fire House
ROMANCE

CAUGHT *in*
FLAMES
BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

Reading Like
Lexy Timms
the girl next door.

FREE
DOWNLOAD

The book cover shows a man and a woman in a fire house setting. The man is shirtless and wearing a red harness, and the woman is wearing a black top. The title 'Caught in Flames' is written in a large, bold font, and the author's name 'Lexy Timms' is at the bottom.



Grab Your
FREE
Copy Today!

ONE YOU CAN'T
Forget
BESTSELLING AUTHOR
LEXY TIMMS

Reading Like
Lexy Timms
the girl next door.

The book cover features a close-up of a man's muscular torso. He is wearing a black leather vest with a winged logo. The title 'One You Can't Forget' is written in a stylized font, and the author's name 'Lexy Timms' is at the bottom.

Lexy Timms

THE BOSS
Managing the Bosses Book 1

Bestselling author
Lexy Timms
She's just not your average...

Grab your **FREE** copy today!

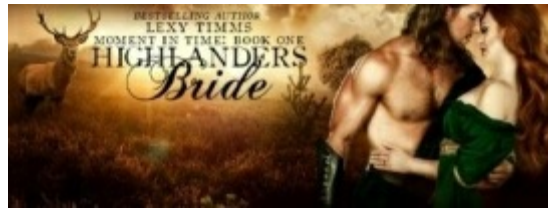
Lexy Timms

Saving FOREVER
BOOK 1

Bestselling author
Lexy Timms
She's just not your average...

Limited Time for 99cents



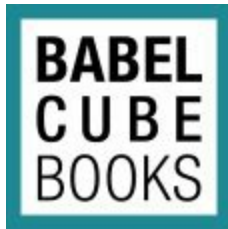


Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario**, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!

¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



Tus Libros, Tu Idioma

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

www.babelcubebooks.com